RELACION DE LAS FIESTAS,

QUE SE HAN EXECUTADO EN ESTA CORTE POR LA IMPERIAL, Y CORONADA VILLA

DE MADRID,

EN CELEBRIDAD DE LAS BODAS DE LOS SEñORES REYES DE LAS DOS SICILIAS,

D. CARLOS DE BORBON,

Y DOñA MARIA AMELIA, PRINCESA DE SAXONIA.

Y

DOS COMEDIAS, QUE SE REPRESENTARON à la miſma celebridad en una Caſa particular, intituladas: Amor, Firmeza, y Porfia; y el Triunfo de el Deſengaño, con ſu Loa, y Saynetes.

COMPUESTAS POR UN INGENIO.

DEPRECATORIA A LA REYNA nueſtra ſeñora, y ſeñoras Princeſa, è Infantas.

INclita, Excelſa, Reyna Generoſa,
Auguſto Blaſon de Proſapia Auguſta,
que en la felìz Eſpaña afortunada,
donde Thetis criſtalina, eſpumoſa,
con flores, y con frutos fertiliza,
no con coràl, y perlas la Campaña;
candida yà reſplandeces Citherèa,
de las gracias fecunda, y los Cupidos,
nobles retratos de tu noble idèa,
Aguilas de virtud tan remontada,
como Eſtrellas del Sol de tu belleza,
eſcucha de las Fieſtas la grandeza.
Amable, Maria Barbara, peregrina,
que yà eres de Madrid prenda adorada,
por ſer tan agradable, y tan divina,
y de ſus corazones venerada,
en quien virtud, ingenio, gentileza,
gracia, valor, agrado, y vizarrìa,
dos bellezas componen ſoberanas,
que adora ſin comprehender naturaleza,
eſcucha de las Fieſtas la grandeza.
Y voſotras, Infantas, amoroſas,
que iluſtrais, abraſando eſta Campaña;
con llamas, ſi temidas, aplaudidas,
bella Maria Thereſa, celebrada,
Maria Antonia Fernanda, venerada,
que celebrais con vueſtra luz Divina
los aplauſos, que fiel Madrid deſtina,
de CARLOS, y de AMELIA à la firmeza;
eſcuchad de las Fieſtas la grandeza,

PRINCIPIO.

NO de Febo inſpiracion ſonòra,
no altivo aliento de Epica oſſadìa,
enſeñe ingenio humilde gra[illegible]rona,

inſ-

Dedicatoria. inſpire à plectro ronco grave harmonìa;
pues de CARLOS la gloria vencedora,
es Febo luminoſo, dulce Thalìa,
à quien invocan las metricas Camenas,
propicio amparo, tutelar Mecenas.
Noble Madrid, candida, y ſonòra,
en Nobleza, y en Letras venerada,
que iluſtras de PHELIPE la Corona,
de la Torrida Zona, haſta la Elada,
mi voz eſcucha, el grande error perdona;
aplaude mi intencion, mientras oſſada,
à las Fieſtas de Bodas ſe encamina,
proprias de tu grandeza peregrina.
Pero de un Sol en la Region famoſa;
què intentas atrevida, Muſa mia?
Abraſarà la llama riguroſa,
de nuevo Faetòn, la rapida porfia;
ò Icaro de la Esfera luminoſa,
nombre daràs al Mar con tu oſſadìa,
ò heredaràs al abraſado Thifeo,
el Paloro, Paquino, y Lilibèo.
Mas ſi Aguila es AMELIA en buelo altiva,
y à Conſorcio felìz buela ligera,
y Sol es CARLOS, que en ſu llama viva,
brilla eſplendor en ſu ſuprema Esfera,
timida Muſa, tu eſperanza anima,
fia empreſſa eminente, pluma altanera;
pues tienes benignas en Ethereas Salas,
de un Sol los rayos, de un Aguila las alas.

Se fabricò una Caſa de madera, noblemente adornada, à los confines del Reyno de Napoles, donde eſperò S. M. à la ſeñora Reyna ſu eſpoſa, que ſe explica con eſtas.

Juntos Arte, Amor, y Poder fabrican
Caſa en el Campo, de madera bella,
con adornos, y preſeas multiplican,
que parece Cielo con tanta luz, y Eſtrellas:

El Amor abrasado significan,
por mas que el pecho encubra su centella,
que lo que el Arte esmera con primores,
de CARLOS manifiesta los ardores.

Alli con grande amor, y afecto fino,
qual Isaac amante de Rebeca hermosa,
à quien el Cielo alto diò en destino,
esperò CARLOS à su amada Esposa,
huyen de Hypomenes, y Athalanta el desvario;
y à Gaeta se destinan venturosa,
adonde consiguen el mayor trofeo,
logrando plausibles triunfos de Hymenèo.

Con noticia tan felìz, CARLOS embia
velòz Posta à su amable, Noble Padre,
y entrando en Madrid del Julio al quarto dia,
se dà orden, porque en todo al Cielo quadre,
se cante el *Te Deum* con dulce melodìa
al mas Divino Sol, y mejor Madre,
en Capilla de Atocha peregrina,
donde à Madrid protege luz Divina.

Luminarias. Del Grande Real Retiro la Plazuela,
con tales grandezas Madrid adorna,
que sin ponderacion, dirè que buela
à competir con la Esfera, y que trastorna
los Astros todos, ò su deseo anhela
robar al Sol la luz, con que se adorna;
y dichosa ha conseguido su deseo,
imitando mas felìz à Promethèo.

Si este al influxo grande de Minerva,
à su Estatua dà vida tan activa
con el fuego Celeste, que conserva,
con mas razon à tanta llama viva,
y de luces tantas la caterva,
podrà decirse con voz expressiva;
pero explique mejor este Soneto
de mi pobre decir, pobre concepto.

Bello Sol, que con hacha luminosa
alumbras el purpureo, y alto Cielo,
has visto tal belleza en todo el suelo,
que iguale à tanta luz pura, y hermosa?

Aura

Aura ſuave, blanda, y amoroſa,
que nos alhagas con tu freſco buelo,
quando ſe cubre del dorado velo,
viſte luz mas ſerena, y mas dichoſa?
Luna, honor de la noche, iluſtre Coro
de las errantes lumbres, y fixadas,
conſideraſte en vos tales Eſtrellas?
Sol puro, Aura, Luna, llamas de oro,
oiſtes yà luminarias tan no uſadas?
Viſtes luces, criſtales, mas centellas?

Fuegos. Al Ayre velòz ſube tanto fuego,
que de Titanes la Guerra violenta,
ò bien de ſu hijo el Gigante gran Thifeo,
parece contra el Cielo ſe preſenta;
pues tanto el incendio es, tanto el trofeo,
que Jupiter muda forma, y ſe auſenta,
deſamparando la Celeſte Esfera,
huyendo del barbaro Thifeo à la hoguera.

Quema de el Caſtillo, y Ciudad. No encontrando en la Region Celeſte,
donde prendan llamas tan ſeveras,
contra la Ciudad ſe buelven con ſu Hueſte,
dexando del Ayre libres las Esferas,
el Caſtillo abraſan, y yà la gente
con el agua detiene llamas altaneras,
para que ſu voràz rigor no abraſe
Ciudad, que tanto al guſto ſatisface.

Al fiero eſtruendo del ſangriento Marte,
tiembla medroſa Ciudad combatida,
y viendoſe fuertemente oprimida,
atonita de tanto esfuerzo, y Arte:
intenta reſiſtirſe por ſu parte,
mas huir no puede de llama atrevida,
ni al combate no quedar encendida,
rindiendoſe à los rayos que reparte.

Exhala el fuego con incendio tanto,
haſta que gaſtò el humor, y ceſſa el viento,
haciendoſe de humedo, yà ardiente Rio:
Como querias à tan grande eſpanto,
y en tan no viſto encendimiento,
reſiſtirte, ſin mirar que es deſvarìo?

Tam-

Opera. Tambien Madrid ufana reprefenta
en el Real Colifeo Opera muy viftofa,
no sè de ella mas, que lo que Vulgo cuenta,
de haver fido grande, y muy guftofa;
no dudo, que conducta tan atenta
elegiria la mejor, y mas chiftofa,
por dàr el gufto à todos mas plaufible,
excediendofe en todo à lo pofsible.

Fieftas del Embaxador. De Napoles el Embaxador ufano
feftejos tan gloriofos executa,
que puede quedar muy contento, y vano
de haver tenido en todo tal conducta;
porque haviendo corrido por fu mano,
fe podrà decir bien, que fin difputa
fe viò fu gufto, poder, y vizarrìa
juntos competir con noble valentìa.

Fieftas de Monte-Mar. De Monte-Mar el Duque, Grande en todo,
en feñal del amor, tambien expreffa
en fu Cafa feftejos, que en fu modo
menifieftan fu valor, y fu grandeza;
como fueron, à decir no me acomodo,
por no alcanzar de mi pluma la baxeza,
folo dirè que el Mar faliò de madre,
pues no ay ponderacion que mejor quadre.

De un Particular. Imitando en todo à Epimethèo,
de adonde fe toma la Epica offadìa,
quifo Particular con grande affeo,
feguir los hechos nobles à porfia,
fin temer de efte el caftigo, y Promethèo,
que es de fu corazon tal la valentìa,
que à Buytres, Monos, y Aguilas defprecia,
pues ocupan el tiempo folo aprecia.

Pluma del Manzanares, à la Ribera
buelve à bufcar Nereyda tanta,
como aplaude en fu undofa vidriera,
que à Madrid ciñe con cerulea planta,
y veràs como Thetis en fu Esfera
procelofos criftales tambien canta,
y al fin celebran tantas alegrias
las Nayadas, Napèas, y Amadrìas.

Yà

Yà es llegada, dicen, la edad dichosa,
que con faulto baticinio prometia,
(ò Napoles vencedora, y venturosa!)
que Laureles te atesoras à porfia,
tu Monarchìa serà siempre dichosa,
y Palas belicosa con valentìa,
harà que el Orbe admire tus victorias,
y aprenda Marte trofeos en tus glorias.

Yà seràs en Letras celebrada,
pues te ilustra de AMELIA la belleza,
del Sol CARLOS faustamente acompañada,
que se acrece del todo tu grandeza:
De todos seràs yà siempre estimada,
y aplaudida con auge tu Nobleza;
recibe los Laureles que te ofrecen,
pues yà Minerva, y Marte te engrandecen.

Y tu, Madrid, en todo yà dichosa,
que Cuna mas felìz de CARLOS fuiste,
y con jubilos celebras amorosa
la prenda, que à Napoles le diste,
junto con las gracias de su Esposa,
grande aplauso, gran lauro te adquiriste,
con esmeros de CARLOS en las glorias,
que à eternidad elevan tus memorias.

Aquestas glorias te cantaba, apenas
del Manzanares la espumosa plata,
una de tantas candidas Sirenas,
baticinio suave al viento relata:
Nueva (canta) Corintho, y nueva Athenas,
à quien favor el Cielo te dilata,
quanta de los Astros influencia pura,
felicidad inmensa te assegura.

Corte felìz, si en tus principios nada,
y yà de Astrèa en brazos ennoblecida,
con politica leche alimentada,
y en Armas, Glorias, y Trofeos instruìda,
Togada Palas, y Minerva armada,
te han de hacer vencedora, y aplaudida,
siendo la embidia de Cortes estrañas,
aplauso duplicado à tus hazañas,

Aumenta, pues, feliz, dichosa aumenta;
de tus grandezas la suprema gloria,
que yà en bronce fuerte la edad obstenta
con caractères firmes tu memoria:
La Historia, Trompas de la fama alienta,
la fama buela en plumas de la Historia,
que alternando reciproca fatiga,
cante la Historia, quanto fama diga.

CARLOS, Gran Señor, perdona la ossadìa;
de atreverme à tus soberanas glorias,
pues à ellas inspirò a mi plectro Harmonìa,
para cantar gustoso tus victorias,
influyendo à lo mismo dulce Thalìa,
para eternizarlas en las Historias,
las que con tu valor consigas tantas,
hasta poner las Lunas à tus plantas.

Y tu, bella Thetis, del mejor Pelèo,
seno fecunda de mejor Aquiles,
para que se logre en èl de todos el deseo;
Successor Glorioso, acabe con los viles
Titanes barbaros, y feròz Thifeo,
para que la Iglesia en sus Abriles,
fecunde tantas, y tan bellas flores,
que agraden al Señor con sus olores.



AR-

ARGUMENTO.

EL Argumento creo ſer muy propio para el feſtejo de las Bodas, por manifeſtarſe en la Comedia el Amor, y Firmeza de dos Amantes. El fingirſe en el Manzanares, y el Tajo, denota el afectuoſo amor, con que Madrid las ha celebrado. En el Poema, la Fabula de las Bodas de un Rey de las Sicilias, con la hermoſa Venus, Princeſa de Chipre, y Reyna de Cithèra.

El noticioſo no neceſsita de aplicacion, pues no ignora lo que ſe dice de Venus la Grande, y de las otras dos, y en eſpecial de la que casò con Vulcano, hijo de Menalion, y amò à Marte, y lo que las atribuyen los Poetas; como aſsimiſmo à Vulcano, por quien entienden el calor, y por Venus la fertilidad, y fecundidad, dedicandole la Paloma, ſymbolo de ella, que es la que ſe deſea en los Matrimonios, como principal objeto.

No ſe puede conſeguir la fecundidad ſin el calor, que es Vulcano: por cuyo reſpeto, en las Bodas de la antiguedad ſe encendian

hachas, y ſe jugaba el juego, que los Griegos llamaron Lampadofaria, que era correr, y baylar con hachas à honor de Vulcano, por la felicidad, y fecundidad de los Deſpoſados; con cuya advertencia ſe verà no ſer eſtraño, sì muy proprio para el feſtejo de las Bobas de los ſeñores Reyes de las dos Sicilias, Don Carlos, y Doña Maria Amelia.

El introducirſe à Marte celoſo, y el deſengaño, es por el aſſumpto, y como para eſte es preciſo ſeguir la fabula de Venus, que amò à Marte, es fuerza introducirle, pero deſengañado, ſentido moral, en el qual quiſo perſuadir ſu Autor à los ciegos, que viven apriſionados del falſo Amor, para que logren el triunfo del deſengaño.

Todo lo que ſe dice de Dioſes, Deidades, immortales, y otros Epitectos, no es mas que ſeguir lo fabuloſo, ſin darle mas ſentido, que el que le dàn los Poetas Catholicos; y aſsi ſe proteſta, y ſujeta al infalible dictamen de nueſtra Santa Madre Igleſia Catholica, Apoſtolica Romana.

LOA

PARA LA TRAGI-COMEDIA PASTORAL,

AMOR, FIRMEZA, Y PORFIA.

INTERLOCUTORES.

Fontano.	*Casolio.*
Guidemio.	*Morano.*
Posimico.	*Castalio.*
Mireno.	*Tirsis.*

Mutacion de Arboleda.

Sale Posimico.

Posim. SOcorro, amparo, favor:
Ay, ay de mi, que me agarran!
Valgame San Juan, S. Cosme,
S.Panuncio, y Santa Eufrasia,
San Macario, Sixto, y Cleto,
S.Cyrilo, y Santa Olaya,
y todos los Abogados
contra Brujas, y Fantasmas.

Sale Casolio en Avito de Sacristan, con hysopo, y calderilla.

Cas. Quid gritas, como alborotas,
quare perturbas la casa?
Posim. He visto: mas yo no puedo
hablar, q̃ el temor me embarga.
Casol. Explica, ò Posimico;
de tu turbacion la causa,
y asi podrà mi doctrina
dàr el consuelo à tus ansias.
Posim. Tu doctrina, què podrà
contra una fantasma vana.
Cas. Ni me espantan vanidades,
ni las fantasmas me espantan,
si tengo agua por rodela,
y este hysopo por espada.
Posim. Como no las vès, Casolio;
facilmente las espantas,
mas si presentes las vieras,
yo presumo que dexàras
à las fantasmas la loba,
y la comida à las calzas.
Cas. Quan gallinamente piensas;
quan cobardemente hablas.

Posim. Pero què podràn obràr
tu valentìa, y tus armas,
cōtra un sueño q̃ no entiendo,
y un prodigio que me espanta?
Casol. Prescrutar, intercapir
del sueño las formas varias,
mi gran ingenio requiere
no mi valentia, y armas.
Refiereme, pues, el sueño,
y los prodigios enarra,
que la Arte divinatoria
tengo en la uña epilogada:
Quiromancia, Geroscapia,
Nicromancia, Peromancia,
Profecìa, Batecinio,
Tarmagueya, Mathematica,
la Estipicina, y Augurio,
Enomancia, Capromancia,
Genetliaca, Goctica, et
reliquias Artes Magicas.
Posim. Basta, Casolio: parece,
segun los nombres relatas,
que conjuras los demonios,
ò esquadronas las fantasmas.
Casol. Somnium igitur revela.
Posim. Escucha lo que me passa.
Estudiando una Comedia,
que en este dia se aguarda,
apenas molesto el sueño,
me hizo cerrar las pestañas,
quando à Manzanares vì
ceñido de hojas de parra,
y al gran Tajo coronado
de juncos, bogas, y cañas.
Se erigia entre los dos
una Gigantesca Palma,
que enseñaba una Corona
sobre las ramas mas altas:
alli Guidemio, Fontano,
alli Mireno, Menalcas,
Morano, Tirsis, Castalio
à la Corona aspiraban,
y otros, de quien los ingenios
son honor de nuestra Patria;
mas yo transformado en Mico,
entre flores me ocultaba;
para robar la Corona,
me eligieron las tres gracias,
y en esta empressa dexè
burladas sus esperanzas,
sus deseos en porreta,
sus designios en porraza.
Los Pastores, y Pastoras
celebraron esta hazaña,
quando se me apareciò
la fantasma de Juan Rana,
con dos candelas por ojos,
cabeza de calabaza,
una manta por capuz,
y por capote una sabana.
Diciendo, q̃ue los Poetas
borraban su antigua fama,
y por cobrar los laureles,
amenazaba venganzas;
y que el grande Dios Apolo
muy enojado quedaba,
de vèr que yà las mugeres
en hombres se transformaban;
por introducir los chistes,
que la Musica fraguaba;
y que los grandes Ingenios,
de que tanto abundò España,
en el reyno del olvido
sepultados se quedaban;
y assi, que yo restaurasse
lo gracioso de las Farsas,
los chistes de los Saynetes,
de las Comedias la salsa,

si indignado no queria
el castigo executàra,
q̃ à Midas diò en otro tiempo,
con los que solo gustaban
del alhago del oido,
y lo serio despreciaban.
Aun dormiria, si el sueño
el temor no me quitàra,
con que desaparecieron
Tajo, Manzanares, Palma,
Mico, Zagalas, Pastores,
Laurèl, Corona, y Fantasma.

Casol. Con palabras ergo pocas,
discurrirè lo que basta,
para que entiendas el sueño,
y burles las amenazas.
La remontada Corona,
inmortal fama declara,
que es el circulo, symbolo
de eternidad soberana.
La Palma muestra victorias,
pues Laurel, Corona, y Palma,
del Manzanares al Tajo
inmortalizan la fama
de los cèlebres Poetas,
que diò su fertil Campaña;
en Comedias, en Zarzuelas,
Bayles, Entremeses, Chanzas,
siendo sal de las Comedias
lo chistoso de sus gracias,
las que executò gracioso
aquel cèlebre Juan Rana,
y otros que à èl imitaron,
logrando gran nombre, y fama.
Y viendo que en estas Operas
las mugeres usurpaban
con sus juguetes, y canto,
lo gracioso de Juan Rana,
quexòse à su Dios Apolo,
y este al consuelo le daba,
con lo que en sueños te dixo,
que fue la contienda rara,
que con Pan, Dios de Pastores,
dichosamente alcanzàra,
y el castigo que diò à Midas,
porque obstinado afirmaba,
ser mejor de Pan el canto,
que no de Apolo las gracias.
Ergo, Posimico, corre,
representa, eleva, ensalza,
jacta, emprehende, perficiona;
aumenta, obstenta, dilata
las gracias de tanto ingenio,
la fortuna de tus gracias,
pues yà vistes la Corona
à tu frente preparada.

Posim. Yo Gracioso? què donayre,
tan pequeño, y estas barbas!
no dudo, que en salir solo
haria reir con mi cara;
pero si no engaña el sueño,
si Casolio no me engaña,
si soplan por todas partes
el Consueta, y las gracias,
si en tanto Noble Auditorio
merezco vuestra alabanza,
yo confio que esta noche
he de crecer una vara.

Casol. Simul igitur nos vamos,
à los Amigos que aguardan.

Posim. Mas si el sueño no me sale,
como reirà la fantasma. *Vanse.*

Canta la Musica.

Music. Los Pastores, y Pastoras
del Tajo, y de Manzanares,
de las flechas de Cupido
sienten heridas suaves;
y del corazon la herida,

causa en nuestros Zagales
yà desdichada Porfia,
y yà Firmeza constante.
Estas, Fontano, han de ser
el objeto oy agradable,
que à la Musa que te inspira
aliento nuevo han de darle.

Al empezar esta letra se abre el Foro, se vè Fontano sentado, teniendo en una mano una Lyra, y en la otra una Corona de flores, y al acabar la ultima quarteta, sale al Tablado, como que dispierta assombrado.

Font. Qual es el assumpto mayor?
Music. Amor.
Font. De amor à nuestra empressa.
Music. Firmeza.
Font. Y de à la esperanza mia.
Music Porfia.
Font. Asi Febo, asi Thalìa
sus versos inspiraràn,
y por assumpto tendràn,
Amor, Firmeza, y Porfia.
Mas aguarda, Amor, espera,
ò, Cupido soberano,
oye mi obsequio, pues soy
de tu Imperio fiel vassallo,
esclavo a tus sentimientos,
tu victima, y holocausto.

Salen Mireno, Castalio, Tirsis, y Morano.

Cast. Mira, Fontano, que es tarde.
Miren. Estàs dispuesto, Fontano?
Tirsis. Es la Comedia esta noche?
Mor. Yà la gente està esperando.

Como assombrado.

Font. Yà por essa vaga Esfera
miro Cupidos alhados,
que de hermosas nuevas flores
Coronas estan formando.
Mir. Fontano, què es lo q̃ tienes?
parece estàs assombrado;
pues hablas como dispierto,
y sin duda estàs soñando:
dispierta, amigo, y advierte,
que te estamos esperando.
Tirs. Mira se quexa Guidemio.
Mor. Mira que estàn enfadados.
Mir. Sin duda que està dormido.
Cast. Sin duda que està soñando.
Tirs. O es extasis de Poeta.
Mor. O encanto de enamorado.
Font. Para quien son las Coronas,
Paraninfos soberanos,
que guarneceis de rubìes,
y estais de perlas orlando?
Los 4. Hà Fontano.
Font. Quien perturba?
Los 4. Dexa yà el sueño pesado.

Levantase.

Font. De este lugar de prodigios,
serenidades, y pasmos?
O, Mireno! *Mir.* Què has tenido?
Font. O, mis amigos, què pasmo!
aùn mis sentidos estàn
vencidos de aqueste espanto.

Sale Guidemio.

Guid. Fontano, à que aguardas yà,
quando el Auditorio ha estado
esperando à que se empieze
la Comedia, grande rato!
Mas dime que significa
Cithara que brilla tanto,
y del Planeta mayor
la insignia esta demostrando?
Què denota esta Corona

de

de inmortales amarantos,
premio para los ingenios,
que de ella se han coronado?

Posimico, y Casolio se assoman como acechando.

Posim. Sino aceecho lo que passa,
mal podrè hacer el Criado.

Cas. Si ignoro aquestos misterios,
serè Sacristan de palo.

Font. Yo descifrare el enigma,
con el sucesso mas raro,
que en apocrifas historias
se refiriò por estraño.
Mal contento en la Comedia,
que se dexò à mi cuydado,
hice treguas al assumpto,
de Morfeo en el descanso.
Una musica sonòra,
con celestial aparato
interrumpiò de la noche
el silencio descuydado.
Vì dos Carros boladores,
que con llamas abrasados,
vencian con luz inmensa
de lo nocturno lo opaco.
Alli vì al Dios Apolo
ceñido con verde ramo,
bello coturno en los pies,
Corona, y Lyra en las manos.
Tambien vì culta à Thalìa,
que de flores, y amarantos,
ciñendo hermosa Corona,
cubre cabellos dorados;
uno ayrado, otra quexosa,
que vuestros ingenios claros
torpemente se enamoran
solo de assumptos estraños.
Sienten que solo se aplaudan
las Operas, desvelados
los Ingenios que componen
en dàr al oìdo alhagos,
sin atender à conceptos,
que son del juizio pasto,
y alma de la poesìa,
hija del Autor Sagrado;
y assi, dixo, te elegimos,
para que por nuestro aplauso
una Pastoral Comedia
representes con cuydado,
festejando muy festivos
la felìz Boda de Carlos;
y para que os alenteis,
Lyra, y Corona os dexamos.
Tambien alli el Dios Cupido
los ayres leves surcando,
aunque cubiertos los ojos,
flechas estaba vibrando.
Vì sujetos à sus pies
al Manzanares, y al Tajo,
que por tributo ofrecian
sus juncos, cañas, y ramos.
A Cupido veneraban
Pastores enamorados
de las mas bellas Zagalas,
que habitan en estos Campos.
Quando acorde consonancia,
sonoramente animando,
à celebrar del Amor
los triunfos mas soberanos,
decia:

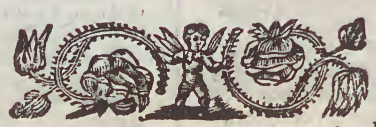
Repitase la letra, que se cantò al principio.

Font Una, y otra digna causa
nos obliga à recitar
de Amor, Firmeza, y Porfia
la Tragedia Pastoral.

Guid. Teniendo en Febo, y Thalìa
patrocinio celestial,
que felizmente auguran,
el desempeño lograr;

nadie temerà eſta empreſſa,
ni el trabajo eſcuſarà,
por ſi conſeguir podemos
à tanto ingenio agradar.
Mir. Tendrà Loa la Comedia?
Font. Mireno, no la tendrà;
porque ſi el aſſumpto propio
ſeria en ella alabar
de las Bodas celebradas
el aplauſo univerſal,
las proezas del Gran Carlos,
de ſu dignifsima Eſpoſa
la hermoſura celeſtial,
de los Reyes el conſuelo,
el guſto mas ſingular
de Principes, y de Infantes,
y de todos el ſolaz;
el ingenio mas ſublime,
en el golfo de eſte Mar,
aunque fuera gran Piloto,
fuera fuerza naufragar.
Pues ni de Apolo la Lyra,
ni de Thalia el cantar,
es digno de tanto aſſumpto,
de tanta empreſſa es capàz.
Salen Poſimico, y Caſolio
Poſ. Aora ſi q̃ entiendo el ſueño,
que antes me llegò à turbar,
prometiendome el Laurel
à que havia de aſpirar.
Caſo. Què perſpicàz, y què cierto
el ſueño llegaè à lograr,
preſcintus tempore lauro,
la Corona has de empuñar.
Font. O, Poſimico! yà empiezo
tu gracejo à celebrar;
pues con tus dichos, y gracias
aplauſo mayor tendrà
de eſta Comedia el aſſumpto,
ſiendo mayor ſu ſolàz.
Poſim Y ofrezco decir las gracias
lo mas que pueda alcanzar,
y vaciar ſobre los dichos
una fanega de ſal.
Font. Y tu, mi amigo Caſolio,
macarronico ſin par?
Caſol. Mea ermafrodita lingua
hablarè, come nſat iàm.
Font. Y la quexoſa Porfia,
y Firmeza ſingular.
Guid. De los efectos de Amor.
Los 2. Eterno aplauſo tendràn.
Vanſe.

FIN DE LA LOA.



LETRA

LETRA PARA ANTES DE LA COMEDIA.

A 4. De Elisa el amor constante
es el que se ha de referir,
para objeto de bellezas,
que se deban aplaudir.
La Firmeza de Guidemio,
Guidemio Pastor gentil,
sembrando tristes lagrimas,
cogiò el fruto mas felìz.
La Porfia de Fontano
no la pretendo aplaudir,
pues de altivas esperanzas,
fue el desengaño su fin.
Enigmas son tenebrosas,
en que Amor quiere encubrir
de las flechas abrasadas,
el padecer, y el sentir.

Estrivillo.

Mas yo descubro mis penas;
aunque sè sufrir,
que de Cupido la llama
no se puede encubrir:
Ay, ay de mi!
que de Cupido la llama
no se puede encubrir.

THEATRO DE QUE SE VISTIO LA Comedia.

Una Arboleda, que sirviò para la Loa; y levantandose la cortina del Foro, se descubriò una Choza, donde estaba Fontano sentado sobre un peñasco durmiendo; y para la segunda Jornada se mudò el Foro en Templo, teniendo enmedio una Estatua de Jupiter, y para todo el resto de la Comedia sirviò la Arboleda, echada la cortina de el Foro.

COMEDIA PASTORAL,

AMOR, FIRMEZA, Y PORFIA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Fontano. — *Guidemio.*
Mireno, Viejo. — *Morano, Viejo.*
Casolio, Sacristan. — *Tirsis.*
Dos Pastores del Tajo. — *Posimico.*
Elisa. — *Dos Pastores de Manzanares.*
Flora.

JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Arboleda.

Salen Elisa, y Fontano.

Font. Honor de esta Ribera,
hermosissima Ninfa, aguarda, espera,
cortès, si no piadosa,
me escucha, Elisa ingrata,
antes de castigarme rigurosa.
Elis. Si miras que es inutil la porfia.
Font. Si miras ciega la firmeza mia.
Elis. Porquè explicas la quexa mal lograda?
Font. Por què burlas la pena enamorada?
Elis. No puede de mi estrella la influencia,
en la candida esfera de Diana,
aplaudir de Cupido la inclemencia,
seguir de Venus la inquietud profana.

Lo que se sigue à parte.

Perdona, amado Guidemio,
si encubro aquella llama venturosa,
que mi pecho alimenta vigorosa,
llama nunca extinguida,
mientras nativo ardor me diere vida.
Font. No puedo, dulce Pastora,
no adorar tu belleza,
no culpar tu dureza,
quando con una, y otra vencedora,
con ansias duplicadas,
se vèn mis finezas mal logradas.
Elis. No tengas la aficion tan engañosa,
ò no obstentes, Pastor, la verdadera.
Font. No fueras tan hermosa,
ò no fueras, Elisa, tan severa,

quie-

quietud alguna con mi amor tendria,
y hallàra algũ descanso mi porfia;
pero si te ofendo, quando mas lamento,
si con finezas tus iras alimento,
dulcissima homicida,
mis armas toma, quitame la vida,
de Diana serè victima impura,
y trofeo infelìz de tu hermosura.
Hà! traspassa enemiga,
pecho que solo vive de adorarte,
y morirà contento en obligarte.
Borra en mi sangre, borra la imagen,
que el corazon conserva viva.
Si te cansa mi porfia,
con muerte cruel castiga mi ossadìa.
Si te lastìma mi pena,
rompa muerte piadosa mi cadena.
O cruel, ò piadosa,
serena la tormenta en que me anegas,
dame la muerte, pues la vida niegas:
para què acero? si para matarme
basta mi pena triste,
sobra lo que dixiste.
O, fulminantes Estrellas,
por donde centellas de rigor conspiras,
que por mi Ado es veneno!
Cessen, cessen las iras
de una influencia siempre desdeñosa,
no por gozar la vida, que no espero;
sì, porque con fortuna mas dichosa,
mi juventud acabe desdichada,
si me mira lastimada,
la causa de mi pena lastimosa.
Ni muerte puede privarme de adorarte,
ingratissima Elisa,
que el espiritu amante à tu hermosura,
tus passos seguirà qual sombra obscura,
y culparà la ingratitud tirana,
desde la urna infelìz, ceniza vana.

Elis. A lastima me incitas,
pero quanto mas enseñas,
desesperada pena,
mi libertad empeñas,
à huir del amor dura cadena:
O, tyrano Cupido,
infiel, ciego, y atrevido!
O, Venus inhumana,
dichosas solo las aras de Diana!

Font. Dichosas solo las aras de Diana,
quando bella Cazadora,
huyes de quien te adora,
como fiera inhumana,
que à tus pies rendida,
en tus flechas espera nueva vida;
pero Venus ofendida,
castigarà el que seas homicida.

Elis. Castigarà el que seas homicida,
Castissima Diana,
si tu porfia vana,
tyranizar la libertad procura,
del honor inmortal prẽda segura,
y la casta ossadìa
tendrà victoria contra la porfia.

Font. Tendrà victoria contra la porfia,
de tu injusta arrogancia,

mi amor, y mi conſtancia,
ò al fin ſerà mi vida
deſpojo deſdichado,
de la fortuna ajado,
tu memoria repetida
de ingrata, de cruel, y de homicida.

Eliſ. De ingrata, de cruel, y de homicida
no culpes mi forzoſa reſiſtencia,
culpa de las Eſtrellas la influencia,
y con la quexa importuna,
borra el hado, mitiga la fortuna:
ò tus errores olvida,
amando à otra Paſtora,
de tantas que venera
del Manzanares florida la Ribera,
ſerenarà tus quexas la venganza,
mudarà tu deſdicha la mudanza.

Font. Aquella llama pura,
que en mi pecho encendida,
deſdora tu eſquivèz,
y adora tu hermoſura,
ni la venganza eſpera mi mudanza,
quando tu de mis cuydados vencedora,
opones la venganza,
caſtigas mi porfia,
deſtierras mi eſperanza,
pero no puedo hallar mudanza alguna
en el rigor de mi cruel fortuna.

Eliſ. Quando ſe acabaràn tus quexas vanas?

Font. Quando tu rigor ſe acabe, Eliſa bella.

Eliſ. Es virtud la que influye en mi mi eſtrella.

Font. Jamàs la ingratitud fue virtuoſa.

Eliſ. Es reſiſtencia honroſa.

Font. Crueldad es inhumana.

Eliſ. Es ley de mi honor.

Font. Es ley tyrana.

Vaſe Eliſa.

Font. De eſta manera dexas
al amor ſin eſperanza,
la pena ſin alivio?
O, amor deſgraciado, ò pena triſte!
O, belleza inhumana!
dura, cruel, tyrana,
ſi por humildes deſprecias mis finezas,
oye iras, furias, rabias,
pero ſon flechas tiradas contra el Cielo,
las que el dolor à mi peſar conſpira,
que hacen efecto contra quien las tira.
Entre la ſelva inculta,
veràn las Fieras una nueva fiera:
fiera la mas cruel, la mas eſquiva,
que en las peñas de Hyrcania,
aya tomado con la vida la dureza.
Tygre feròz ayrada,
veſtida de Aſtros, de rigor armada.
Entre la ſelva inculta,
veràn las Sierpes otra Sierpe altiva,
la mas cruel, que en las arenas ſecas
de la Libia abraſada mas confuſa,
los Aſpides criaron de Meduſa.
Baſiliſco, que con fuerza peregrina,
en la llama de ojos muerte fulmina,

no temas que te ſiga,
porque el peſo de mi pena,
detiene con la cadena
à mi planta temeroſa,
que ſolo era dichoſa,
quando tus piſadas,
qual ſombra ſeguia,
mas era ſombra la que dicha parecia.
Aora, mientras inmoble
acompaño tus paſſos con mis quexas,
ſerèmos nuevo exemplo,
de ligereza tu, yo de conſtancia;
injuſta ligereza,
q̃ las glorias ofende à tu belleza;
conſtancia deſgraciada,
de rigores invẽcibles maltratada.
Serèmos nuevo exemplo
en eſtas ſelvas mudas,
donde ſe eſcriva tu nombre, y tyranìa,
creciendo en tu pecho mas que en eſſos Arboles;
y los Paſtores, las Zagalas
leeràn tu arrogancia,
y alabaràn, Eliſa, mi conſtancia.
Ha cruel, ingrata Eliſa,
de eſta manera dexas
à quien jamàs podrà dexar de amarte!
Aſsi huyes las quexas,
que en pena tan eſtraña,
à piedad han movido à eſta Montaña?
Aſsi burlas eſquiva
de Morano tu padre la promeſſa,
de Mireno mi padre la nobleza,
del Oraculo la voz yà publicada,
el anſia de mi amor deſeſperada?
Pero en vano la fineza
vencer intenta aquella peña dura,
invencible à las ondas
de mis lagrimas triſtes,
inmoble à la tormenta
de mis ſuſpiros penoſos,
y rebelde à la llama mas Divina,
que en corazon mortal amor fulmina.
En vano tambien las furias,
las iras, y las rabias,
te ſiguen, te culpan, te deſdoràn,
ingratiſsima Eliſa;
porque ſi oìrme intentas,
irrito mas tus iras inhumanas;
ſi no me eſcuchas, ſon mis quexas vanas;
pues què harè, enemiga, por moſtrarte
la tragica fineza
de mi dolor mortal, inmortal cauſa?
Què harè, ſi ſolamente me oyen
las Selvas, las Riberas,
las Rocas, y las Fieras,
mas afables, mas benignas,
que tu corazon impenetrable?
Morir, morir, porque mi ſuerte no alcanza
de remedio mas benigno la eſperanza.
Y las miſmas Selvas,
las Fieras, las Riberas, y las Rocas,
que mi dolor tantas veces han oìdo,
y el deſconſuelo que tu rigor me embia,
publicaràn la juſta quexa mia.

Sa.

Sale Mireno.

Mir. De adonde vienes ayrado,
donde vàs tan pesaroso?
Font. Vengo de hablar amoroso,
voy à morir desdichado.
Mir. Quien causa tristeza tal,
quien te ofende?
Font. Padre, señor,
si sabes que tengo amor,
no preguntes por mi mal.
Mir. Sè que amas à Elisa bella,
que estimas sus prendas sè.
Font. Elisa la causa fue
del dolor que me atropella.
Mir. Luego esquiva, luego ingrata,
menosprecia tu fineza?
Font. Ay, que mata su belleza!
ay, que su rigor me mata!
Mir. Te desprecia? No puede ser,
si nuestro poder no ignora.
Font. Ay, que es Fiera, y no Pastora,
y no la vence el poder.
Mir. El poder la vencerà,
pues que sabe mi Nobleza.
Font. No la vence mi fineza,
tu Nobleza què podrà?
Mir. Sus parientes son contentos,
que sea Elisa tu esposa.
Font. Si se muestra desdeñosa,
poco importa estèn contentos.
Mir. Y falta de esta manera
de las promessas la fee?
Font. Si, que en ella siempre fue
la voluntad de una Fiera.
Mir. Su noble padre confia
dàr el premio à tu esperanza.
Font. Es error su confianza,
y mi esperanza porfia.
Mir. Pues, Fontano, yà no es tiempo
de negar en pena tanta,
las lagrimas à mis ojos,
y el objeto à tu venganza.
Salga de nuevo la injuria,
y en sangrienta cruel borrasca;
rompa Nerèo sus terminos,
crezcan del Tajo las aguas,
abrase el quinto Planeta
esta enemiga Campaña,
que es limitada materia
de mi colera à las llamas.
La ceniza de las Selvas,
de suspiros ayudada,
esterilice los Campos,
y sepulte las Cabañas:
no quede Pastor, no quede.
Font. O, padre! ò, señor, què causa
aviva de tu rigor
las mal extinguidas asquas?
Mir. Ha Fontano, no procures
en el dolor que me inflama
estrañar los sentimientos,
si no ignoras las desgracias.
Estas venas, que del tiempo
deberian estàr heladas;
estos brazos fatigados,
estas temerosas canas,
que con la fuerza de dias,
cada dia desengañan,
si recuerda la memoria,
muerte triste de Menalcas,
en mi el ardor juvenil
generosamente inflaman.
Y tu, à quien la edad florida
deberia animar.
Font. Aguarda,
y antes que las justas iras
te causen desconfianzas,
acuerdate, señor, quando
fuertes, y altivas mis armas,
de sangre, y horror, cubrian

de

de enemigos la Campaña.
Mir. Pues para que no interrumpan
esperanzas mal fundadas,
de tu valor los efectos,
y el progresso à tus hazañas,
quiero repetir ofensas,
que ay ofensas, que no basta
tanta sangre à extinguirlas,
tanta edad para olvidarlas.
Font. Pues padre, y señor, refiere,
describe, exagera, agrava,
desdichas, penas, injurias,
pesares, ofensas, y ansias,
porque el amor, y desdèn,
que injustamente maltratan,
memorias antiguas borran,
y sentimientos apartan,
y solo enseñan presente
aquella Divina ingrata,
dulce causa de mis penas,
digno objeto de mis ansias.
Mir. Escucha, en fin, mi dolor.
Font. Yà mi dolor le acompaña.
Mir. Del gran Tajo en las Riberas
vivio mi hermano Menalcas.
Menalcas (ò cruel suerte!
ò dura enemiga parca!
ò amor, ò celos, ò injurias,
causa de su muerte infausta!)
logrò en feliz hymenèo
à Filis, la mas gallarda
Pastora, que el Manzanares
aya visto en sus Cabañas,
tan hermosa, que las Ninfas
de las cristalinas aguas,
la dedicaban tributo
de coral, perlas, y nacar.
Tan honesta, que Pastores
ofrecian à sus gracias,
las finezas sin deseos,
deseos sin esperanzas.
Contentos los dos vivian,
(hà fortuna siempre falsa,
que por matar con las penas,
con los contentos alhagas!)
Poco duraron sus glorias;
(mas ay, que mayor borrasca
infelizmente alterò
esta amorosa bonanza!)
Seguia à Filis Divina
con pena desesperada
Tirsis, à quien Manzanares
por Mayoral respetaba.
Tirsis, pues, juntando amigos,
con presteza inopinada
assaltò, (Dios inmortal,
como viste ofensa tanta,
sin castigar vengativo
la temeridad tyrana!)
assaltò, en fin, la Ribera,
que humilde el Tajo esmalta,
(Menalcas estando ausente).
robò el honor de Menalcas;
robò la Divina Filis
de nueve meses preñada;
con las quexas dolorosas
lastimaba las montañas.
Los nuestros salieron presto,
mas fue la presteza vana,
porque el amor, y el temor
fueron de Tirsis las alas.
Supo Menalcas la ofensa,
y llegando à nuestra Patria,
en accidente tan fuerte
perdiò la noble constancia.
Suspirò, y llorò à un tiempo
sentimientos, penas, ansias,
que movieran à piedad,
no solo las selvas, plantas,
las peñas, y las Esferas,

pero aùn dieron cauſa, à
lo invencible de las furias,
lo indomable de las parcas.
Yo deſmintiendo el dolor,
con conſuelos le animaba;
quando con viſta confuſa,
quando con voz alterada,
creciendo el primer afecto,
con las ultimas palabras;
Mireno (dixo) Mireno,
à pena tan inhumana,
no baſtan, no, tus conſuelos,
porque mi valor no baſta.
Yo muero infelizmente,
Tirſis, ò Filis me matan,
ò Tirſis con las ofenſas,
ò Filis con las mudanzas.
Pero ſi el amor de hermano,
ſi mi muerte deſgraciada,
ſi de Filis las memorias,
ſi el honor de nueſtra Caſa,
excita tus ſentimientos,
te ruego, que la venganza
de la infamia que padezco,
ſea mayor que la infamia.
Solo perdona al Paſtor,
que te dè à Filis amada,
ò enſeñe en lugar de Filis,
la prenda de ſus entrañas.
Dixo mi hermano, rendido
à deſdicha tan eſtraña,
y acabò con eſtas voces
ſu juventud mal lograda.
Heredero de ſus penas,
juntè amigos, tomè armas,
quando tu edad inocente
nueſtras penas ignoraba.
Rompi terminos antiguos,
talè la fertil Campaña,
à la Cabaña de Tirſis
puſe vengativas llamas;
las Montañas, de ceniza
à los Rios ocultaran,
à no aumentar con la ſangre
el curſo à ſus ondas manſas.
Huyò Tirſis, faltò Filis,
y alguna Selva apartada
ſus cadaveres ſepulta,
ò ſus deſdichas ampara.
Fruſtrados yà mis deſignios,
oì, que entre ciegas llamas,
ſu deſdicha, y mis rigores
un bello Infante lloraba.

Font. Hijo de Tirſis traydor?

Mir. Si.
Antes que à Filis amàra,
tuvo un hijo mal logrado
en Clori, Ninfa gallarda:
muriò Clori, mudo Tirſis.

Font. No quieras con pena rara
laſtimarte, y afligirme
con la repetida infamia.

Mir. Hallaron, pues, aquel hijo,
poco objeto à tanta rabia,
de una flecha riguroſa,
la mano izquierda paſſada,
y le dexò Milibeo
en una deſierta Playa,
que precipitado el Rio,
compone de obas, y cañas.

Font. Y alli muriò?

Mir. Yo no dudo,
que ſu deplorable infancia
tuvo cuna, y ſepultura
de una Fiera en las entrañas.
Eſta venganza irritò
las Provincias Comarcanas,
y yà los Vandos primeros
fueron Guerras obſtinadas,
tan cruèles, que mudaron

la Hoz rustica, en Espada;
el Cayado, en fuerte Pica;
el Capote, en duras Mallas;
en Arco acerado, la Onda;
el Zurron, en fuerte Aljaba;
en Pifano, y Atambor,
el Tamboril, y la Flauta;
Zagales, en Capitanes;
y los Atos, en Esquadras.
Pero los nobles Pastores
de una, y otra Comarca,
quisieron tratar de paz,
en esta verde Montaña,
que al Tajo, y à Manzanares,
es arbitro de esmeralda.
Con humildes sacrificios,
de Jupiter à las Aras,
le pidieron afligidos
el fin de desdichas tantas.
Y el Oraculo respondiò
estas sentidas palabras:
Cessarà de Belona el gran trofeo,
si vence à la Porfia la Firmeza,
y de ofensor ilustre la nobleza,
junta en sangre ofendida su
hymenèo.
Mirando de el ofendido,
en la afligida prosapia,
que solo tu puedes cumplir
las promessas suspiradas;
y en los parientes de Tirsis,
solo Elisa soberana,
que armando el amor de flechas,
rigor de Marte desarma,
en acordes alegrias
mudaron iras infaustas,
y en dichoso casamiento
las duras guerras passadas.
Mas ni la voz de Pastores,
ni el bien de la Patria amada,
pueden haver suspendido
de mis Armas la constancia;
à no mirar que en tu pecho
mas presente, y viva estaba
la gentileza de Elisa,
que la ofensa de Menalcas.
Mas si Elisa desdeñosa,
con atrevida arrogancia,
desprecia mi calidad,
y tu justo amor maltrata,
sin duda mis enemigos
esta tyranìa causan,
porque el desprecio desdore
la gloria de nuestras Armas.
Si assi es, Dioses Divinos,
este engaño, esta mudanza,
à mayor empeño incita,
nuevas venganzas aclama,
y entre cenizas difuntas
aviva difuntas asquas.
Asquas tales, que aniquilen
de amor las flechas tyranas.
Fontano dexa, dexa hijo,
Porfia tan mal pagada,
que en el papel de la historia
fuera borron de tu fama.
Rigor Menalcas inspira,
respira Filis venganzas,
oprimida tu fineza,
por el desdèn de una ingrata,
en lugar de tristes quexas,
bolcan de venganza exhala.
Yo fomentando las iras,
que inutiles me acompañan,
quando la edad yà caduca,
me hace inhabil à las Armas;
solicito tu valor,
porque la Porfia vana
no sepulte en el Lethèo
la gloria de tus hazañas.

Ha Fontano! si te mueven
estas lagrimas cansadas,
estos fogosos suspiros,
estas lastimosas ansias!.....
Font. No llores, señor, no llores,
que quando Elisa pagàra
el Amor, correspondiendo
à mis finezas, y ansias.
Quando aplaudiera de Jove
la promessa soberana,
de la Sirena amorosa
evitàra la voz falsa,
para sujetar humilde
mis afectos à tus plantas.
Mir. Dignissimo sentimiento
de la Nobleza heredada!
Aora si que eres mi hijo:
abraza, Fontano, abraza;
Abrazanse.
mas antes de convertir
en horror las amenazas,
convocarè los Pastores
de las Riberas contrarias,
y quexoso acusarè
ante las Aras Sagradas,
de Elisa la ingratitud,
de Morano la mudanza.
Font. Y si constante Morano,
la fee, y palabra guarda?
Mir. Solo culparè irritado
el desdèn de Elisa ingrata.
Font. Si benigna Elisa estima
mi Porfia enamorada?
Mir. Cederàn à Venus bella
las Armas duras de Palas.
Font. Si los Pastores contrarios
la paz venturosa aclaman?
Mir. Bolverà la bella Astrèa
à las Selvas Carpentanas.
Font. Si de Jupiter observan
la respuesta venerada?
Mir. Sacrificarè mis iras
de Jupiter en las Aras.
Font. Al fin, si me dàn à Elisa?
Mir. Olvidarè la venganza:
Pero si mis enemigos
su rigor rebelde causan?
Font. Mudarè el Amor en ira,
y este rendimiento en rabia.
Mir. Si temerarios desprecian
estas decrepitas canas?
Font. Solo en mi renacerà
la gloria de tus hazañas,
y serà para castigo
rayo furioso mi espada.
Mir. Pues à Dios, hijo querido.
Font. Pues à Dios, padre del alma.
Vase cada uno por su parte.

Salen Casolio, y Posimico, cada uno por su parte.

Casol. Quid quæris en esta Sala
con tus simples magarrufas,
Protofigura de Micos,
Protomico de figuras?
Siempre charlas, siempre garlas,
y el Auditorio te acusa
por Morciegalo entre Garzas,
ò por Garza entre las Musas.
Linque, relinque la Sala,
porque corona circumstans,
antepesan mis ardores
à la frialdad de tus burlas.
Tu quieres ganar victoria,
solo à mis versos fecunda;
pues Musas en mi cabeza,
son Musas, y Cornamusas?
Tu quieres llevarte à Flora,
Flora, que el alma me usurpa,
y que con ausencia, y zelos,
me

me atormenta, me estrangula,
y la busca mi esperanza,
iam dudum saucia cura,
porque vulnus alit venis,
et cremat flama medullas?
No te inspire atrevimiento
la esperanza de la fuga,
que te bolverè ceniza
con mis zelos, y mi furia.

Posim. Cismatico Sacristan,
que tu cabeza asseguras,
con regular fortaleza,
de quatro elevadas puntas.
Mal disimulado hypocrita,
por mas que encubrir presumas
farfanterias de Neto,
con ceremonias de Numma.
Archifiscador perpetuo
en el Templo de la Luna,
que las victimas deboras,
y las ofertas enjugas.
Tu quieres vencer, idiota,
con lastimada importuna,
de mi chistoso decir,
la bucolica cultura?
Embidioso à mi corona,
quieres poner en disputa,
con larguissimos conceptos,
iguales à tu estatura;
ò piensas vencer à Flora?
Mas què importa que presumas,
si te crece la saliva,
sin permitir que la escupas.

Casol. Valadronazo Pigmeo,
que con cobardia astuta,
por aturdir mis orejas,
fulminas voces gatunas,
de tu amor, y de mis zelos
tomarè venganza justa.

Posim. Yo la tomarè tan ancha,
por vestirme otra sin duda.

Casol. Mas alli miro à Guidemio;
hagamos tregua à la injuria,
por no disfamar la causa.

Posim. No falta al temor industria.

Vanse.

Sale Guidemio.

Guid. Donde estàs, Elisa mia,
que sin tu vista gentil,
ni flor esmalta el Abril,
ni el dia muestra alegria?
Mas si el Abril, y si el dia,
incapaz de sentimiento,
quan penoso el pensamiento,
que mas sensible te adora,
sentirà, bella Pastora,
de tu ausencia el gran tormento.
Triste la Selva te espera,
cessa el Paxaro en la salva,
que este te tiene por Alva,
y aquella por Primavera.
Esta apacible Ribera
se agotarà con lamento,
si timido el pensamiento,
no la aumentàra llorando,
tanto sienten, sienten quando
vèn en tu ausencia el tormento.
Donde estàs, que nueva pena,
de mi yà passada gloria,
atormenta la memoria,
y es al sentido cadena?
O, bella Elisa serena!
con noble agradecimiento,
de mis dudas lo violento,
en tanta desconfianza,
y mudaràs en bonanza
de tu ausencia el cruel tormento.
Mas si veo, Elisa mia,
tu resplandor, y deidad,

de mi triſte obſcuridad,
ſeràs Abril, ſeràs dia:
y en tanto la fantasìa,
con mas penoſo lamento,
juntarà mi ſentimiento
las ſombras que le atormentan,
ſombras que el temor aumentan,
en tu auſencia gran tormento;
pero què miro!

Sale Eliſa.

Eliſ. O, Guidemio!
tu afligido, y con temor,
quando immortal mi firmeza,
merece inmortal blaſon?
Guid. Si, bella Eliſa, que fuera
tener muy poca paſsion,
eſtimando lo propicio,
no recelar turbacion.
Eliſ. Dexa recelos groſſeros.
que en confuſa ſedicion,
guerra han dado à la eſperanza,
revelandoſe al Amor.
Guid. Eſtos recelos, Eliſa,
que atormentan mi paſsion,
no ſon aborto de zelos,
hijos de mi afecto ſon.
Miro tu grande belleza,
y que Aſtro de mas primor,
viendote en la tierra ſola,
te cree en la tierra Sol.
Aquel Planeta brillante,
que es en el primer albor,
del dia pompa primera,
de la noche exhalacion,
admirando tus Auroras,
adora tu reſplandor:
El Imperio de los Aſtros
no le ocupa ſolo el Sol,
que parte con tu hermoſura
de ſus luces el ardor.
Pues ſi ceden à tus ojos
de los Aſtros el fulgor,
de la Aurora la belleza,
los rayos del miſmo Sol,
no es mucho la Aldea abraſes;
no es mucho recele yo
de mi fortuna mudanzas,
inconſtancias del Amor,
que à ſer menos tu hermoſura,
fuera el recelo menor.
Eliſ. No ofendas, no, mi Firmeza;
pues primero el fixo ardor
de tanta antorcha celeſte,
ſeràn flechas contra el Sol;
Antes dexarà la Aurora
de ſer Aſtro precurſor,
nueva Nereyda, iluſtrando
de Neptuno el explendor.
Primero el Planeta quarto,
cubriendo el Orbe de horror,
renovarà fulminante
precipicios de Faetòn,
que inconſtancias en mi afecto,
que falſedad en mi amor,
pueda cauſar la fortuna,
pues es tanta mi aficion,
que pueden faltar primero
de los Aſtros el fulgor,
de la Aurora la belleza,
los rayos al miſmo Sol.
Guid. Has viſto, errante Eſtrella,
el Cometa bolador,
ſi no de centellas raſgo,
ſer del Ayre exhalacion,
y acabada la materia
de aquel incendio velòz,
ni al Ayre dexa cenizas,
veſtigios, ni aun ardor?
Has viſto, roſada Aurora,

que empezando con su albor,
del Campo à bordar las plantas
con perlas, y resplandor,
siendo toda su belleza
maravilla en duracion,
y que si vive por Febo,
muere por el mismo Sol?
Quiso el hijo de Clemene
regir el Carro Mayor;
mas fue su castigo el rayo,
y su gran sepulcro el Pò;
què mucho esta ardiente llama,
que dulce enciende el amor,
esta feliz simpatìa,
que inmortal vive en los dos.
Tema una sombra, un hechizo,
una mudanza, un rigor,
que à mi fortuna amenaza;
pues la Celeste Region,
tristes mudanzas la alteran,
en los Astros el fulgor,
en la Aurora la belleza,
y hasta los rayos al Sol.

Elis. Si es que el Amor es Estrella,
Estrella fixa es mi Amor,
y con constante Firmeza,
serà mi Amor el mayor,
y ha de vencer inmortal
de los Astros el ardor,
de la Aurora la belleza,
y de los rayos al Sol.

Guid. Porque temores disculpes,
temores, que por sì son,
yà de mi amor el efecto,
yà presagio del dolor,
oye mis penas, Elisa,
disculparàs el temor;
pues dissimular no puedo
de mi estrella el cruel rigor.
En la Ribera apacible
del Gran Xarama velòz,
quando en los brazos de Doris
pierde el corriente, y la voz,
me ha criado como à hijo
Amintas, noble Pastor,
que en mis desdichas primeras
fue mi amparo, y protector.
Soy hijo de Selva ruda,
que entre la planta, y la flor,
en mi desgraciada infancia
sirviò de cuna mejor.
Alli Amintas me encontràra,
y en generosa aficion,
en su Patria, en su Cabaña
me hizo criar con amor.
Mas si he de perder à Elisa,
y he de sufrir el dolor,
mejor fuera que alli Amintas,
de las Fieras al rigor,
me dexàra, y no guardarme
à sentir muerte mayor.
Apenas la edad florida
me diò el aliento, y valor
para empressas generosas,
propias de mi corazon.
Quando los demàs Pastores,
con embidia, y con rencor,
lo dudoso de mi estado,
me dixeron, (què rigor!)
que sufra un hombre la afrenta,
sin ser dueño de su honor,
pues nadie al nacer elige
el padre que le engendrò!
Y por saber el que era,
y salir de turbacion,
al Oraculo de Jupiter
consultè mi confusion,
y por respuesta el Oraculo
aqueste enigma me diò.
Quando sujete el amor velicas
iras,

de ofendida porfia la entereza,
coronarà hymenèo tu firmeza,
y amor te enſeñarà lo q̃ ſuſpiras.
Con eſta duda del Templo
mas confuſo en mi temor,
ſalì, quando vì tus ojos;
ò venturoſa ocaſion!
quedè ciego, quedè inmoble
al vèr tu gran explendor,
imitando en todo al Paxaro,
que ciega con el candor,
por eſtar hecho à las ſombras,
huyendo al rayo del Sol.
Me correſpondiſte afable,
quando temì tu rigor,
esperando mi firmeza,
del correſpondido amor,
el conſeguir favorable
coronarſe mi paſsion.
He oìdo, que tu hymenèo
es vinculo de la union,
para eternizar la paz,
que Jupiter prometiò.
Tambien oì, que Fontano,
(ò Jove! aſtuto Dios!)
que prometiendome vida,
muerte me dà tu rigor!
Como quieres que yo crea
à tu Oraculo, y tu voz,
ſi al miſmo tiempo prometes,
que otro ſea. (ha furor!)
Fontano aplaude ſu dicha,
y yà con plectro mejor,
tu nombre en aqueſta Selva
harè reſonar velòz.
Mira yà ſi tengo cauſa
de eſtàr triſte, y con temor,
de que puede haver mudanza
en tu pecho, y en tu amor.
Eſta duda me atormenta,
y me oprime el corazon;
ſin que pueda conſeguir
deſcanſo alguno el dolor.
Deſplega las negras alas
la noche en nueſtra Region,
cubre de ſombras la tierra,
el Cielo de negro horror;
y quando à todo mortal
dà deſcanſo, y ſuſpenſion,
entonces mas vigilante
lamento mis penas yo.
Sube la roſada Aurora
en Matutino arrebol,
confundiendo luz, y ſombras;
alterna riſa, y pavor.
Mas quando los Paxarillos
ſaludan ſu reſplandor,
entonces mas afligido,
lamento mis penas yo.
Sale el Sol fulgente auriga,
de aquel Carro bolador,
que de injuſto atrevimiento,
hizo el precipicio el Pò.
Mas quando iluſtra los ayres
en ſerenidad mayor,
entonces aun mas confuſo,
lamento mis penas yo.
Pues me trata de manera
eſta amoroſa paſsion,
que à darme alivio no baſta
de los Aſtros el fulgor,
de la Aurora la belleza,
ni hermoſos rayos del Sol.
Eliſ. Triſte, y confuſa me dexa
de aqueſta duda el rigor,
pero las grandes deſdichas
piden esfuerzo mayor.
No sè què he de reſponder,
Guidemio, à tanto dolor,
pues los ſentidos, y el alma

ſe yelan con ſuſpenſion.
Mas ſi faltan las palabras,
por mi reſponde el Amor,
que ni la juſta obediencia,
ni de mi padre el rigor,
ni el deſeo de la paz,
que aclama tanto Paſtor;
ni las prendas de Fontano,
ni mi deſdicha, y temor
podràn vencer mi conſtancia,
podràn mudar mi aficion.

Guid. Y tu padre?

Eliſ. Su imperio
no reyna en el corazon.

Guid. Y tu Patria?

Eliſ. Otro hymenèo
la ſoſſegarà mejor.

Guid. Los Paſtores?

Eliſ. Que ſe abraſen,
pues tambien me abraſo yo.

Guid. Y Fontano?

Eliſ. Mis deſdenes
haràn odioſo ſu amor.

Guid. Y ſi Morano tu padre,
movido de vil temor,
anticipa el caſamiento?
(antes me acabe el dolor!)

Eliſ. Por ocultar mas mi afecto,
y por deſmentir mi ardor,
en el Templo de Diana
voto he fingido hacer oy,
ſervir un año en ſus Aras,
antes de aplaudir à Amor.

Guid. Pues, hermoſiſsima Eliſa,
quiera el hado ſuperior
aſſegurar mis recelos,
uniendonos à los dos.

Eliſ. Y la eſperanza, ò Guidemio,
que aſſegura tu temòr,
ſerà luminoſa Aurora
mi firmeza, y mi valor.

Guid. Firmeza la mas iluſtre,
que en celebridad mayor,
eterno haga tu nombre
en la Esfera ſuperior,
en donde todos te aplaudan,
deſde la Etherea Region,
embidiando tu hermoſura
de los Aſtros el fulgor,
de la Aurora la belleza,
y haſta los rayos del Sol.

JORNADA SEGUNDA.

En el Templo de Jupiter ſalen los que ſe ſiguen: Paſtores del Tajo, Mireno, Fontano, dos Paſtores, Paſtores de Manzanares, Morano, Guidemio, dos Paſtores.

Mir. Jupiter, à quien rendida aclama,
Belona de eſtas Selvas aplaudida,
donde à tus Aras la Divina llama,
del tiempo, y no de iras oprimida,

en tu aplauſo yà oy ſu ardor inflama,
à eſta vejèz concede nueva vida,
por fenecer la belicoſa empreſſa,
dale efecto felìz a tu promeſſa.

Moran. Dale efecto feliz à tu promeſſa
Tutelar de eſta Selva venturoſa,
y à las excelſas Aras de tu gran belleza;
poſtre las ſuyas Palas belicoſa,
rendido Marte ſujete ſu fiereza
à las plantas de Venus amoroſa,
y venzan de las guerras el trofeo,
flechas de Amor, con hachas de Hymenèo.

Font. Flechas de Amor, con hachas de Hymenèo,
que animan mi atrevida confianza,
ſeràn de mi alegria el gran trofeo,
y el premio han de ſer de mi eſperanza;
pues Jupiter promete oy à mi empleo,
contra Eliſa cruel, dulce venganza,
dulce venganza, que en inmenſa gloria,
iluſtrarà mi cèlebre victoria.

Guid. Iluſtrarà mi cèlebre victoria
Amor en las Riberas Carpentanas,
quando de mis ſentimientos la hiſtoria
laſtìme las Montañas Comarcanas,
ſino es que Jupiter Sagrado con ſu gloria
confirme ſus promeſſas ſoberanas,
aplaudiendo la fortuna mia,
la abundancia, la paz, y la alegria.

Paſt.1.del Tajo. La abundancia, la paz, y la alegria
deſtierren de Belona la arrogancia.

Paſt.1.de Manz. Las iras, la venganza, y la porfia
cedan de Cupido à la conſtancia.

Paſt.2.del Tajo. Deſtierreſe el furor, la tyranìa,
domine la amoroſa conſonancia.

Paſt.2.de Manz. Oraculo felìz de eſta Montaña,
tus voces con efectos acompaña.

Miren. Nobles Paſtores, deſdicha tan odioſa,
tan ſanguinoſo exemplo, tanta pena,
de vueſtro Tirſis las memorias ſigue,
de ſus Amigos ſigue la ſobervia,

del

del Manzanares inundò las orillas;
tiñendo en ſangre ſus plateadas venas,
de Zagales deſpoblò las Cabañas,
y poblò de difuntos la Ribera.
Efectos ſon en todo lamentables,
que en Scena laſtimoſa repreſenta,
de la Divina Filis los agravios,
del infelìz Menalcas las ofenſas.
Pero fuera mas dura la venganza,
mas ſangrienta la inclemencia fuera,
à no ſuſpender benigno Jupiter
de Alecto la beligera fiereza.
En Armas venturoſas de Cupido,
quiſo mudar las Armas de Meguera,
y en llamas de Hymenèo afortunadas,
de Belona, y de Marte las centellas.
La razon del Oraculo advertiſte,
influencia fatal de las Eſtrellas,
y à la nobleza de mi hijo Fontano;
prometiſte de Eliſa la belleza.
Pero como otra vez tan temerarios;
de eſtos incendios avivais las penas,
y repetis agravios, con agravios,
que piden venganza mas funeſta.
Como la paz ſuſpirada por tres luſtros;
cedeis à la venganza turbulenta
de los que ſobre ruynas de la Patria,
ponen oy fundamento à ſu grandeza.
Como me negais la candida hermoſura,
de nueſtra obſcuridad Alva ſerena,
Iris de la borraſca ſanguinoſa,
y Caſtor de la belica tormenta.
Moran. Paſtores de eſte Rio, gran Mireno;
ni de Belona la inquietud guerrera,
ni la fortuna ciegamente ayrada,
ni vueſtras Armas fuertes, y violentas,
à prometer à Eliſa me impelieron,
ni me obligaran las injuſtas quexas,
à no alterar mis eſperanzas nobles,
de Jupiter, y Venus la influencia,

Alegrè prometì, que fuera Elisa,
de la Concordia afortunada prenda,
pero su poca edad, con justa causa,
el termino dilata à mis promessas.

Miren. Mas aora, que a contentos de Cupido,
esmalta la florida Primavera,
y en tres lustros obstenta venturosa
eternidad ufana de belleza?

Moran. Mas contento Mireno, aora deseo
en paz eterna convertir la guerra,
satisfacer de Fontano la esperanza,
y cumplir el Decreto de la Esfera.

Font. Excelso Tutelar, Jupiter Noble,
que de glorias coronas mis empressas,
felice à tus paredes consagradas,
suspenderè por trofeo mis cadenas.

Guid. Jove, que con respuesta afsi engañosa, *à part.*
prometes gloria, quando pena aumentas,
que infelizmente mi vida desdichada,
se abrasara en tus Aras lisongeras.

Miren. Si Cupido destierra las venganzas.

Moran. Si memoria fatal Amor destierra.

Font. Si queda vencedora mi Porfia.

Guid. Si queda sepultada mi Firmeza. *à part.*

Past. 2. del Tajo. Si dexa Marte las funestas Armas.

Past. 2. de Manz. Si dora Amor sus venturosas flechas.

Miren. Coronada de estivales espigas,
ilustre Ceres la Campaña amena,
y las frutas esmalten de Athalanta,
la bella Cornucopia de Amaltèa.

Moran. Tirsos de Baco, ramas de Bertuno,
fecunden las durezas de las peñas,
buelva la edad dorada de Saturno,
y buelva el Reyno de la bella Astrèa.

Guid. Las peñas, las arenas, la Campaña, *à part.*
testimonios sensibles à mis penas,
desnuden las alegres esperanzas,
y vistan el color de mis tristezas.

Past. 1. del Tajo. Todo respire à gozo, y gran contento,
las peñas, la Campaña, las arenas,

de

de Elisa bella adoren la hermosura,
de Fontano veneren la Nobleza.
Guid. Quandò no hàn podido con las Armas
triunfar Pastores en la antigua guerra,
oy el temor, el engaño, y cobardìa
os amenaza esclavitud molesta.
Quien con Armas no pudo resistiros,
con un fingido Oraculo os sujeta,
prometiendo pacificos enigmas
contra la dulce libertad pelea.
Vuestro temor, y no su valentìa,
satisface à contrarios las ofensas,
y por vengar de Filis los agrávios,
el valor ofendeis de Elisa bella.
Elisa, ay Dios! la Ninfa mas hermosa,
que al Manzanares ilustra la Ribera,
quando la Aurora de sus bellos ojos
se coronan de rosas, y de perlas.
Elisa, à quien ofrecen sacrificios,
Deidades hermosas de las Selvas,
blancas Nayas, y verdes Amadrìas,
Drias gentiles, y candidas Oreas.
Elisa, à quien no solo Aras silvestres,
con victimas grosseras lisongean,
pero aùn celebran su hermosura
los Elementos, los Orbes, las Estrellas.
A quien Jupiter ama por Europa,
como à Daphne esse quarto gran Planeta,
en quien Plutòn contempla à Proserpina,
y Neptuno venera à Galatea.
A un Pastor quereis darla de essa suerte,
à un Pastor enemigo, que asi intenta
profanar lo divino à su hermosura,
oprimir vuestro nombre, y gran nobleza?
Asi tambien aquel fingido Ulises,
por vencer la Troyana resistencia,
con las manos irritaba sanguinosas
el fatal Simulacro de Minerva.
Pastores engañados, no es possible,
que intenteis ceder de esta manera

à aqueſtos enemigos vueſtras glorias,
de vueſtras glorias, la mayor defenſa.
No cauſa ſolamente las deſdichas
la memoria fatal de Filis bella,
de Filis, à quien nombran los contrarios,
de la ruſtica Troya, nueva Elena.
Pues deſpues de la guerra de Cartago,
eſſa Provincia Toletana eſpera,
ſobre aqueſta Comarca Carpentana
Democracia fabricar ſobervia.
Yà ſu intento ha alcanzado, y ſu arrogancia
deſarma Pueblos con igual violencia,
talando Playas, deſtruyendo Chozas,
alarde de ſus belicas empreſſas.
O, Tirſis, ſi vieras las mudanzas
de los Paſtores, pobres yà de fuerza;
la muerte deplorable de tu hijo,
y que yà no ay quien te defienda.
Dichoſo tu, pues yà te libertaſte
del dolor que yo ſiento en la inclemencia.
Como, pues, permitis que el temor leve
de vueſtra Patria al explendor ofenda?
Intentèmos, amigos, mas oſſados,
avivar en incendios nuevas guerras,
y ſean vueſtras llamas vengativas,
llamas que exhalen belicas centellas.
No tengais por indigna mi proſapia,
ni mi ſangre juzgueis por eſtrangera,
pues la que por voſotros he vertido,
mi Patria, y mi Nobleza os enſeña.
A las armas, Paſtores, no os engañen
de vueſtros enemigos las promeſſas,
mejor es una guerra declarada,
que una paz vergonzoſa, y ſiempre incierta.
A las armas, Paſtores.

Mor. Què ardimiento
te conmueve à oponer de eſta manera,
à mi voto, à mi dicha, à mi palabra?
El torrente deſpeña tu violencia?
Como barbaro, aleve, y temerario,

con nuevas Armas la quietud alteras,
contra las dichas de la paz militas?
Contra el nombre de Jupiter blasfemas?

Font. Arrogante Paſtor, que con tal ira
incendios, y crueldades aſsi alientas,
y entre las Aras de la paz ſagradas,
dàs à Marte las victimas funeſtas.
Yà miro, yà de tu furor la cauſa,
que el amor infelìz en las finezas,
por advertir, y por vengar agravios,
lleva la aljaba, pero no la venda.
No te incita el afecto de la Patria,
pues tu Patria no fue eſta Ribera,
ni la ſangre tampoco aſsi te incita,
pues los Paſtores ignoran tu nobleza.
De Eliſa, en fin, te obliga la hermoſura;
y ciego entre ſus llamas liſongeras,
deſprecias de todos la eſperanza,
las promeſſas de Jupiter deſprecias.
Mas ſi Eliſa te obliga, zelos, rabias,
crueles furias, è infelices penas,
ò acabad eſta vida deſdichada,
ò feneced con venganza mis ofenſas.
Si Eliſa te apaſsiona, mas las iras,
que en zeloſos afectos me atormentan,
mejor que aqui podràn en la Campaña
fenecer con la vida tantas quexas. *Vaſe.*

Guid. Yà, Fontano, te ſigo en confianza
de vencer de las parcas la inclemencia,
que ſi te embia Jupiter ſus Armas,
de amor tendrè las vencedoras flechas. *Vaſ.*

Miren. Hà Fontano.

Moran. Hà Guidemio.

Miren. Eſpera.

Moran. Aguarda.

Miren. Reporta eſſe furor.

Moran. Las iras dexa.

Miren. Pues Jupiter de dichas te corona.

Moran. Pues cauſan tus deſdichas las Eſtrellas.

Paſt. de Manz. Vamos todos preſto à detenerlos.

Van.

Vanse los Pastores.

Mor. Seguid, seguid sus passos con presteza,
no sea de esta Montaña el Circo
Theatro de tan misera tragedia.
Miren. Ay hijo! es aquesta la esperanza,
que en tu valor tenia mi Nobleza?
Por vengar las celosas fantasìas,
las ofensas olvidas verdaderas?
Mas què te culpo, si siempre mis afectos
venganzas irritaban turbulentas:
la culpa tengo yo, mi edad cansada,
entre las Armas pagarà la pena.
Moran. Suspende el sentimiento, ò gran Mireno;
pues de todos la prompta diligencia,
separarà los contrarios generosos,
y fin tendràn en todo las tragedias.
Miren. En vano, amigo, la encendida llama
cessarà, si los zelos la fomentan,
que son las llamas ellos mas activas,
que el corazon en sì siempre alimentan.
Moran. Las Bodas de Fontano deseadas,
extinguiràn la ciega competencia.
Miren. Como podràn, si tu hija siempre ingrata,
la esperanza à mi hijo siempre niega.
Moran. Què importa, si al Oraculo Divino,
como advertida Elisa no desprecia,
y si adora las Selvas de Diana,
la voluntad de Jupiter venera.
Miren. Corona de Fontano la esperanza,
y cessaràn las dudas, y las quexas.
Moran. Imposible es aùn.
Miren. Qual es la causa?
Son aquestas, Morano, las promessas?
Moran. Porque he sabido, que prometiò mi hija,
como Ninfa gentil de nuestras Selvas,
servir un año las Aras de Diana,
sin aplaudir las amorosas penas.
Esta la causa es, que con razon fingida,
estimando à Fontano, le desprecia;
esta la ocasion, porque dilata

las

las glorias de hymenèo verdaderas.

Miren. Si no es otra la caufa, ò gran Morano,
vamos juntos del Tajo à la Ribera,
y en el Templo de Diana mas iluftre,
el voto cumplirà Elifa bella.
Alli Bertuno, Thetis, Amphitrite,
Doris, Prothèo, Clauco, y Meliferta
daràn por tributo à fu hermofura,
en ramas de coral, rofas de perlas.
Alli contento efperarà Fontano
el premio de fu noble competencia,
y de Guidemio la efperanza injufta,
quedarà fepultada en efta arena.

Moran. Porque veas, Mireno, que defeo
confirmar la amiftad con nuevas prendas,
y que el facro laurel de nueftras canas,
adorne con pacifica olivera.
Porque experimentes bien, que yo fin culpa
el termino eftendì de mi promeffa,
à Elifa prevendrè, porque à la aurora
vamos juntos del Tajo à las Riberas.

Miren. Afsi nueftra Campaña mas feftiva.

Moran. Afsi mas venturofa nueftra Selva.

Miren. Fecundarà frondofas efperanzas.

Moran. Renacerà florida Primavera.

Miren. Afsi Satyros, Faunos, y Sylvanos.

Moran. Afsi Tritones, Sirenas, y Nereydas.

Miren. Adoraràn de Elifa la hermofura,

Moran. Cantaràn de Fontano las finezas. *Vanfe.*

Sale Pofimico con una guitarra.

Pofim. Si efta Flora en la Cabaña,
à hora que fale el Sol,
fi eftarà, pues aun no es hora
de que guarde fu lechon.
Donde eftàs, mi linda Flora,
difpierta yà, bella flor,
limpiate aqueffas legañas,
y no te quede pavor.
Ponte à effa puerta, y veràs
como te efpera mi amor,
para decirte finezas,
propias de mi gran pafsion.
Y fi aùn no eftàs veftida,
te darè mi redingot,
las venas te alegrarà
el matutino frefcor.
No vès, que alegre te llama
el bachillèr Ruyfeñor,
y que al fon de la biguela,
entona el re, mi, fa, fol?
No fientes yà al Cuquillo,

que

que hace fa, ut, el tenor,
y con su voz de cencerro
acompaña al Ruyseñor?
No oyes saltar à las ranas,
y cantar con gran primor,
con voces acatarradas,
que yà saludan al Sol?
No sientes, que rie, y murmura
de esta Fuente el resplandor,
murmura, porque te duermes,
rie, que lo siento yo?
No sientes, puesto que roncas,
ò desdichado amador,
pues por mas que yo madrugo,
no te hallo en el albor.
A vèr si de una alboreada
te dispierta la cancion,
cancion, que yo me aprendì
para explicarte mi amor.

Canta.

En esta Calle dorada,
à tres puertas del Meson,
està la que yo mas quiero,
no dirè quien, ni quien no.
No dirè quien, ni quien no;
pero como estoy rendido,
si tu padre èra mi suegro,
yo seria tu marido.
Yo seria tu marido,
con el amor que significo,
assomate à essa ventana,
y vèràs à Posimico.

Representa.

Cantando de esta manera,
jamàs verè à mi Flor,
que si estuviera dispierta,
se durmiera à aqueste son.
Quien puede escucharme à mi,
sin que se haga dormidor,
ò no es musico en guitarra,
ò le desvela el amor.
Pero alzando un poco el punto,
y la voz con mas primor,
al embudo de su oreja,
quiere vaciarla mi voz.

Canta.

Una cancion he cantado,
y otra mas te cantarè,
si aquesta no te agradare,
dimelo, y lo dexarè.
Mas si el Sacristan lo vè,
y dèl quieres hacer estima,
se me ha quebrado la prima,
aguardate, y la pondre.
Aguardate, y la pondrè,
la voz tengo acatarrada,
si mi cancion no te agrada,
dimelo, y lo dexarè.

Representa.

Aun duermes! yà no es possible
que duermas con tal rumor,
sorda eres, pues no oyes
tanto repicado amor.
Escuchame, mi Pastora,
que el frio me dà temblor,
y la garganta se seca,
y se me yela el cañon.
Mas què miro! ay tal ventura!
sin duda soy gran cantor,
y mi guitarra se iguala
à la Lyra de Amphion,
que aquella ablandò las peñas,
y esta à Flòra el corazon.

Sale Flora.

Donde vàs tan pensativa,
bella Flora, linda Flor,
que à la rosada del Alva
aumentas su resplandor?
Flora. Què à buen tiempo, Posimico,
te ha encontrado mi temor;

mas

mas no puedo detenerme.
Posim. Dime, dime tu afliccion.
Flora. Has de saber, que Morano,
Elisa, Mireno, y yo
partimos en este punto
al Rio Tajo, y su Region.
Posim. Y la causa?
Flor. Tu no ignoras
de las guerras el rigor,
la respuesta del Oraculo,
de Fontano la aficion,
de Elisa el fiero desdèn,
y que en un tyrano ardor
à Guidemio corresponde
con el alma, y corazon.
Mas yà Morano està aqui,
y el partirme es precision;
diràsle luego à Guidemio,
de Morano el gran rigor,
de Elisa los sentimientos,
y lo que es mas, su dolor.
A Dios, à Dios, Posimico,
que me acobarda el temor,
de que me cause pesares
vèrnos que hablamos los dos.
Vase Flora.
Posim. Assi me dexas? oye, buelve,
oye à lo menos mi amor;
y si este oìrle no quieres,
oye mis celos mejor.
Pero te llamo yà en valde,
que ligera, qual Alcòn,
caminas por essa Selva,
vil cohete bolador,
llevando viento en cabeza,
y en cola fuego velòz.
Al fin, Flora, què te vàs?
què me dexas? què dolor!
yo muero; pero el morir
me causa grande temor.
No sentiria tu ausencia,
ni me diera algun pavor,
si adonde vàs no estuviera
el Sacristan hablador.
Aquel Sopista tremendo,
latinero macarròn,
que es del Templo de Diana
un torpe espavilador.
El te espera con gran diente;
yo quedo con gran temor
no te espavile, sabiendo
estàs en su jurisdiccion.
Ausente yo, y olvidado,
serà mi desesperacion,
como otro furioso Orlando,
que me acabe mi dolor.
Mas yà que por mi desdicha,
Profeta en mi afrenta soy,
voy à buscar à Guidemio,
à que llorèmos los dos. *Vase.*
Salen Guidemio, y dos Pastores deteniendole.
Guid. En vano yà deteneis
de mi colera el objeto,
ni suspendeis el efecto,
si la causa no suspendeis.
No cessarè en el rigor
de penosos desconsuelos,
porque no ay amor sin zelos,
ni ay zelos sin el furor.
Mas otra ocasion tendrè
contra el Ribàl alentado,
que èl me buscarà indignado,
y zeloso lo buscarè.
Past. 1. Olvida los sentimientos
de tu vengativa furia.
Guid. Quanto durare la injuria,
duraràn los sentimientos.
Past. 2. Tu injuria es quimera vana,
à que zeloso te inclina.

Guid. Negarme à Elisa Divina
es la ofensa mas tyrana.
Past. 1. Solo causa desdicha tal
del ciego hado la influencia.
Guid. Como es fatal la inclemencia,
es la venganza fatal.
Past. 2. Encenderia essa venganza
las tristes guerras primeras.
Guid. Abrasense las Riberas,
pues se abrasa mi esperanza.
Past. 1. Tu esperanza engañadora
es un error singular.
Guid. O quien pudiera enseñar
favores de mi Pastora!
Past. 2. Fontano con tyranìa
violenta yà su alvedrio?
Guid. Esse sentimiento es el mio,
y essa es la desdicha mia.
Past. 2. O injusto, y cruel rigor!
O tyranìa engañosa!
Guid. Assi pierde Elisa hermosa
la libertad, y el amor.
Past. 1. El Oraculo, primero
à Fontano favor diò.
Guid. El Oraculo se fingiò
con el poder, y el dinero.
Past. 2. Como podràs redimir
la desdicha que suspiras?
Guid. Yà no ay remedio à mis iras,
sino matar, ò morir.
Past. 1. Mejor remedio à tu suerte
desea nuestro cuydado.
Guid. Perdiendo el objeto amado,
serà el remedio la muerte.
Past. 2. Mejor es el ir primero
à aquel Templo peregrino
del Gran Jupiter Divino,
à saber si es verdadero
el Oraculo, ò si Amor,
fingiò respuesta fatal,
y à este fingimiento, y mal,
saldrèmos en tu favor,
y cessarà la porfia
de Fontano enamorado;
saldra Elisa de cuydado,
y tu tendràs alegria.
Guid. O generosos Pastores!
vencerà vuestra nobleza
de las parcas la dureza,
de mi estrella los rigores.
Yà de mi suerte el tormento,
no tengo que recelar,
pues en el mar del amar,
es vuestra virtud el puerto.
Esta voluntad rendida
à vuestras plantas estarà;
y en ellas esperarà
nuevo aliento, nueva vida.
Past. 1. Quiera el Gran Dios Inmortal
nuestra amistad firme sea,
y pues ella assi se emplea,
darà el remedio à tu mal.
Guid. Yo deberè aquesta empressa
à vuestro pecho alentado.
Los 2. Past. Dexalo à nuestro
cuydado.
Guid. Confio en vuestra nobleza
con tan cierta confianza,
con tan dichosos consuelos,
que yà se alivian mis zelos,
yà se anima mi esperanza.

Vanse los Pastores.

Sale Posimico.

Posim. Guidemio, señor, donde estàs,
que vengo muerto, ay de mi!
correo de malas nuevas,
que no te puedo decir.
Guid. A buen tiempo, Posimico,
lle-

llegas, que en dichas sin fin,
se desvanecen mis zelos,
y mi esperanza es felìz.
Posim. Què esperanza, ò què malaño,
tu esperanza yà diò fin,
y pienso que en el Infierno,
pues muriò como Gentil.
Llorenla los sentimientos,
vistan luto muy civil,
echen lagrimas los ojos,
la nariz moco al candil.
Guid. Lo que dicen los Pastores
oye.
Posim. Tu lo que voy à decir.
A la celebrada Elisa
con Morano vì partir,
y à Flora, què la acompaña,
que vàn al Tajo à dormir.
Guid. O mal logradas finezas,
ò sentimiento infelìz,
ò esperanzas mal logradas,
ò inescusado sentir!
Pastores de Manzanares,
como me dexais morir?
Posim. Yendo à hacer una alboreada
à Flora, à quien amo en fin,
y de quien soy su Quixote,
y su rustico Amadis,
con Mireno, y con Morano.
Guid. Basta, basta, ay de mi!
no dos veces yà cruel,
con caracter infeliz,
en mi animo eternizes,
el dolor de mi sentir.
Mas no cesses, Posimico,
dì lo que ibas à decir,
exagera mi desdicha,
y en el pesar, y affigir,
por sobra de sentimiento
puede ser llegue à morir.
Posim. Al fin yà se iba Elisa,
y los Etiopes de Zafir,
con lagrimas enseñaban
la constancia en el sufrir.
Guid. Lagrimas, perlas hermosas,
de aquella Aurora gentil,
que à mi timida esperanza,
dia prometiò mas felìz,
desengañad verdaderas,
mi doloroso gemir,
ò un olvido sin amor,
ò un amor sin afligir.
Posim. Los suspiros amorosos
se fueron sin permitir,
suspensiones, è intervalos
de la carcel de rubì.
Guid. Ay suspiros, llamas vivas,
llamas del azul Zafir,
que dexando este Emisferio,
queda noche sin lucir.
Abrasad esta Campaña;
mas no la abraseis, advertid,
que el aliento de mi Elisa,
es la vida del Abril.
Posim. Pero la traydora Flora
todo se le fue en reir,
quando yo de su mudanza,
lloro sin principio, y fin.
Guid. Calla, Posimico, calla.
Posim. Y que en ella no advertì,
con lagrimas como el puño,
un sentimiento por mi!
Guid. Calla loco, calla infame.
Posim. Como callarè, ay de mi!
si pensando en su mudanza,
me ha dexado sin sentir.
Si mi amor ha hecho flast,
si mi honor ha hecho flist,
si està mi muerte en un tràs,
si està mi vida en un tris.

Yo me voy entre las peñas
à lamentar, y gemir,
donde llamarè à las Fieras,
que me ayuden à plañir. *Vase.*
Guid. Apacible Manzanares,
que en tus Riberas me vì,
con lagrimas mas dichosas,
tus aguas hacer reir.
Verdes selvas deliciosas,
que supisteis encubrir,
segunda Venus mas bella,
y otro Adonis mas feliz.
Fertil Campaña, que imitas
en las rosas, y el jazmin,
de la hermosura de Elisa,
yà la nieve, yà el carmin.
Profundos Valles hermosos,
que con ecos repetis,
yà consolando mis penas,
yà llorandome infeliz.
Montañas altas, que visteis
felizmente competir,
el verdor de mi esperanza
con lo ameno del Abril.
Flores, que adornais vistosas
à el bellissimo matiz,
que es embidia de la Aurora,
siendo Auroras en lucir.
Sentid el furor
de la pena mia,
ausente la alegria,
presente el dolor;
porque su rigor
no quiere añadir,
muerte à mi sentir,
vida à mi esperanza,
mientras no me dexa vivir la mudanza,
ni mi firmeza me dexarà morir.
Canòra pompa del ayre,
y de la Selva clarin,
que imitais las tristes quexas,
en que me veis afligir.
Fuentes claras, y sonòras,
que à mi amor tan sin fin,
fuisteis verdadero espejo,
y yà sepulcro infeliz.
Hermosissimas Zagalas,
que con el corvo marfil,
à la Cintia que venero,
Ninfas hermosas, seguis.
Napèas de Manzanares,
que entre las ondas sentis
la tormenta de mis zelos,
y que no llego à morir.
Triste, y lastimoso
oìd la tormenta
del que se ausenta
à morir zeloso.
Hado riguroso
me harà sentir,
de no conseguir
mas dura inclemencia.
Pues no me dexa vivir en la ausencia,
ni con mis zelos me dexarà morir.
Ha bella, ha divina Elisa!
que en tus ojos el lucir,
libertades aprisiona,
sin poder jamàs huir.
Pues me tienes yà rendido,
ten yà lastima de mi,
consuela mi triste vida,
con que me veas morir.
Mira que te he venerado
con afecto muy gentil,
no por divina Pastora,
sì por Diosa Pastoril.
Remata agradecida
mi vida, y mi suerte,

y tan dulce muerte
me darà la vida.
O bella homicida!
quando eſpero morir,
me llega à afligir
la pena importuna
de no deſengañarme la fortuna,
ni yà tus memorias dexarme
morir.
Mas como me lamento,
ay de mi infeliz!
ſi eſtà auſente Eliſa
ſin poderme oìr.
Pues aborte nuevas furias
mi colera civil,
fenezca yà mi contrario,
pues me quiere competir.
Tomad, Paſtores, las Armas,
y con matar, ò morir
ſe ſatisfaràn mis zelos,
y entonces me hareis felìz;
y ſi no, mi triſte vida
tenga el mas funeſto fin.
Si morir intento
en el deſengaño,
con nuevo engaño
mi vida alimento;
con la vida aumento
el penoſo ſentir,
y me hace colegir
la parca tyrana,
que ni verè la prenda ſoberana,
ni mis engaños me dexaràn
morir. *Vaſe.*

Sale Caſolio.

Caſol. Alleluietur hæc Patria,
alegreſe eſta Provincia,
pues la mas gentil Diana
nueſtra Selva regocija.
Venturoſa eſta Ribera,
que de Eliſa el Sol admira,
y à Flora, que rubicunda,
es precurſora de Eliſa,
y con ſus ojitos tiernos,
y ſu regalada viſta
me abraſa los inteſtinos;
y el corazon me inteſtina.
Mas à Floriſsima he viſto:
ay fortuna mas propicia!
quizà, quizà por hablarme,
amoroſa ſe apropinqua.

Sale Flora.

Flora. Caſolio.
Caſol. Celeberrima,
que con belleza divina,
haces crecer, y granar
eſſas yervas que tu piſas.
Con què voces, què palabras
podrà reſonar mi Lyra,
de tu hermoſura los laudes,
y de mi amor las maytinas?
Flora. Si es caſtellano tu amor,
en vano le latinizas,
que eſtimando tu cuydado,
no entiendo caſolerias.
Caſ. Me eſtimas, y no me entiendes,
ò fortunata lætitia!
ſi entendieſſes mis conceptos,
mucho mas me eſtimarias.
Adoro tus ojos bellos,
y mi firmeza rendida,
por blanco del penſamiento,
tiene al negro de tus niñas.
Carbones ſon abraſados,
que entre las ligeras chiſpas,
enſeñan de quando en quando
del

del amor las llamas vivas,
Son pavonados zafiros,
ò perlas ſon mozambicas,
con color de eſcaravajos,
y ſutileza aquilina.
Flor. Menos entiendo liſonjas,
que tus palabras latinas,
haz cuenta que ſolo hablas,
ſi aſsi tu ſeſſo alambicas.
No quiero eſcuchar la mezcla
de tus vanas fantasìas,
ſino decirte que vengo.
Caſ. Dicas, Floriſsima, dicas.
Flor. Yà ſabes, que à eſta Campaña
ha venido mi Ama Eliſa,
por venerar à Diana,
vueſtra Tutelar Divina.
Y aſsi, Caſolio, te ruego
abras el Templo de Cintia,
eſperando à Eliſa hermoſa,
que à prevenirte me embia.
Caſ. No ſolo abrirè las puertas,
rejas, Coro, y Sacriſtia,
mas tambien las vidrieras,
las ventanas, y cortinas.
Flor. Pero Eliſa generoſa
al Templo yà ſe encamina:
vè à abrir, amigo Caſolio.
Caſ. Vale, dulcis inimica. *Vaſe.*

Sale Eliſa.

Eliſ. Flora mia, has viſto aùn
abierto el Templo de Cintia?
Flor. A abrirlo parte Caſolio,
porque en las Aras Divinas,
entre las dos hermoſuras,
equivocada la viſta,
tenga à Eliſa por Diana,
y à Diana por Eliſa.
Eliſ. No es tiempo yà de liſonjas,
mis penas cuenta afligida,
refiere mis ſentimientos,
mis deſconſuelos publica,
mayores que la belleza,
que ſin fundamento admiras.
Habla ſuſpiros penoſos,
habla de lagrimas vivas,
de malogradas finezas,
de memorias tan ſentidas.
Culpa mi Eſtrella contraria;
cauſa de tantas deſdichas.
Flor. Por borrar, bella Paſtora;
las funeſtas fantasìas,
repetidos ſentimientos,
que amenazan yà tu vida.
Dexa paſſadas memorias,
à que ciego amor te obſtina;
y propòn à tus ſentidos
nuevo objeto de alegria.
Eliſ. Si una eſtrella riguroſa,
ſi una tyranìa iniqua,
ſi de Jupiter la voz,
ſi de Belona las iras,
ſi de un padre los preceptos,
ſi un amante en la porfia,
ſi al fin, la Tierra, y el Cielo
y la fortuna enemiga,
tragicamente conjuran
contra las paſſadas dichas.
Como podrè olvidar, Flora,
unas memorias tan vivas?
Flor. Si del amado Guidemio
amor infeliz olvidas,
y à Fontano correſpondes,
à quien el Cielo deſtina.
Eliſ. Calla, Flora, calla, Flora,
que en vano el temor conſpiras,
quando inſpira mi firmeza
una inmortal ſimpatìa.
Flor. Sin remedio es yà tu mal.
Eliſ. Remedio no ſolicita,
quien por fenecer al dolor,
mo-

morir en el mal se afirma. *Llora.*

Flor. Què lloras?

Elis. Si, y llorarè,
hasta que lagrimas vivas
aneguen desdichas tantas,
si son mortales desdichas.
Llorarè, hasta que el pesar
con lagrimas excessivas,
venza del hado el rigor,
ò acabe yà con mi vida.

Flor. Mas yo espero, que Diana
ha de iluminar propicia
la amorosa ceguedad
à que tu error te obliga,
y estimaràs de Fontano
la firmeza, ò la porfia.

Elis. No esperes essa mudanza.

Flor. Pues en què esperas, Elisa?

Elis. Puede redimir Guidemio
esta libertad cautiva.

Flor. Como, si en estas Riberas
poder le falta, y familia.

Elis. Jupiter mudar no puede
la fuerza del hado impìa?

Flor. No, que el hado inexorable
sobre Jupiter domina.

Elis. No puede ceder Morano
al amor la tyranìa?

Flor. No, que el amor de la Patria
mas que tu amor le obliga.

Elis. No puede Fontano aleve
perder la esperanza altiva?

Flor. No, que promessas Celestes
su altiva esperanza animan.

Elis. Mas al fin, podrà la muerte
acabar mi triste vida.

Flor. Obstinado es tu valor.

Elis. Y enfadosa tu porfia.

Flor. Excessiva tu firmeza.

Elis. Y tu en el consejo impìa.
Pero desde aquella Selva,
si està abierto el Templo mira,
y avisaràs à Morano.

Flor. O culpable hypocresia,
que por no cumplir promessas,
promessas finges Divinas:
tu engaño, Cintia, perdone. *Vas.*

Elis. Oyga mis afectos, Cintia.
Ciega, fatal, confusa fantasìa,
que enseñas de mi amor à la firmeza,
falsa la dicha, cierta la tristeza,
muerta esperanza, y viva tyranìa,
no de mi hado sigas la porfia,
que con mi vida dilata su fiereza;
à las dichas iguala mi fineza,
ò à la muerte dè fin la pena mia.
Pero si la engañada confianza,
por constante, maltratada, y oprimida,
puede esperar la vida en la mudanza,
aumente amor la pena repetida,
y en el cadaver triste de esperanza
sepulte la esperanza de mi vida.

Sale Fontano.

Font. La Selva, las Plantas,
Ribera, y Cypreses,
dèn yà à tu vista
dulces parabienes.
La Selva apacible,
al coturno breve
fecunda esmeraldas,
rubìes florece.
Por vestir las plantas
bellos rosicleres,
deben à tu cara
el color celeste.

De

De nuestra Ribera,
humildes corrientes
à tus pies tributan
perlas, y claveles.
Paxaros celebran
con voces alegres,
de tus dos Auroras
las lineas lucientes.
Todo à tu belleza
adorarà siempre
la Selva, las Plantas,
Paxaros alegres.
Y solo Elisa bella la firmeza,
de mi tragica pena lastimosa,
en los rigores quexosa,
constante en la fineza,
tributa à tu divina gentileza,
justos los sentimientos,
lagrimas, suspiros, y tormentos.

Elis. Suspende, Fontano,
estilo lisongero,
suspende porfia,
que à Diana ofendo,
hasta que del voto
se fenezca el tiempo.
O mi vida triste *à part.*
se acabe primero!
Que en tanto Fontano
el amoroso estremo,
perturba la Tierra,
y se ofende el Cielo.

Font. O dura fiereza,
precepto funesto,
que à callar me obliga,
quando hablar pretendo!
Objeto inmortal
de mi pensamiento,
quanto mas te adoro,
mas cruel te veo.
Sorda ingratitud,
rebelde desprecio,
Tygre à mis finezas,
Aspid, y veneno.
Escuchame, Elisa, por mi mal amada,
en tono funeral de mi cadena,
los ecos de la pena,
de tu rigor causada,
sentiràs de mi suerte despreciada,
el efecto mas constante,
y que en tu rigor soy mas fino amante.

Elis. Yà sabes, que à Diana
rendida prometo
de mi juventud
el ardor primero.
Servirè sus Aras
con afecto honesto,
no las llamas torpes
de aquel falso Ciego.
Y sin culpa ingrata,
es fuerza yà el serlo,
muda à tus lisonjas,
sorda à tus acentos.

Font. Hà tyrana Elisa!
ò quieran los Cielos,
que la casta Diosa
cause tu desprecio;
y no efecto sea
del vendado Ciego,
que en los corazones
dà el mayor desvelo.
Y si en tus favores
es felìz Guidemio,
antes que el agravio,
me mate el recelo.
Llorosas quexas, lagrimas quexosas,
quanto mas sentidas, menos estimadas,

quanto mas enamoradas,
tanto menos venturosas;
ò desmentid fantasmas pesarosas,
à mis tristes pensamientos,
ò feneced con la vida mis tormentos.

Sale Flora.

Flor. Yà, Morano, llega
al Templo Eminente,
y con pompa sacra
tus votos ofrece.
Elis. Pues à Dios, Fontano,
y permita el Cielo
serenar las penas,
que son mi tormento.
Font. A Dios, bella Elisa,
y quiera el Dios Supremo
fenecer mis daños,
desterrar mis zelos.
Elis. Por vencer con fineza generosa.
Font. Mudar con estrella afortunada.
Elis. La tyrania ayrada.
Font. La parca rigurosa.
Juntos. Y por dàr serenidad dichosa
à nuestros pensamientos.
Font. Suspiros.
Elis. Lagrimas.
Font. Penas.
Elis. Sentimientos.

JORNADA TERCERA.

Salen Guidemio, y Pastores.

Guid. Yà de aquestas eminencias
vèmos, ilustres Zagales,
verdes Riberas del Tajo,
y de Mireno los Valles.
Aquella altiva Cabaña,
entre Arboles, gigante
obelisco de las Selvas,
de las Esferas athlante,
es de Elisa el Firmamento,
donde en rayos celestiales,
es yà abismo tenebroso
de mis zelos, y pesares.
Alli mi furor aspira
con mis Armas penetrantes
dàr à entender mi nobleza
con los hechos formidables:
Donde con vuestras hazañas
podràn en aplauso grande,
dàr à Manzanares lauro,
y à su Provincia las pazes;
à mi amor las esperanzas,
y à mi Elisa libertarme.
Past.1. Despues, ilustre Guidemio,
que con animos constantes,
con lazos uniò dichosos
reciprocas amistades.
Despues que à tu justo amor
nuestros alientos marciales
han hecho segura liga
contra Fontano arrogante.
Solo nos toca el seguir
tus designios, y tu arte,
y mas quando la respuesta
diò Jupiter favorable.
Guid. Consultaste al Oraculo?
Past.1. Nicandro fue à consultarle,
y de victimas opimas
le coronò los Altares.
Y Jupiter respondiò
à tu dolor lamentable:
Cobrarà vencedora la firmeza
nombre de una Nobleza desterrada,
Nobleza, que en las Selvas venerada,
le darà de Elisa la belleza.

Guid. O divinidad benigna!
ò Jupiter admirable!
que à mis deſdichas prometes
ſerenas tranquilidades.
Enlaza en feliz efecto
de tus Decretos leales
la indiviſible cadena,
para mis ſerenidades.

Paſt. 1. Eſta reſpueſta felìz,
que tan dichoſo te hace,
convocò la juventud
del Rio de Manzanares.
Vès tanto vizarro Joven,
de quien las Armas brillantes,
fueron del ethna fatiga,
y ſon eſpejos de Marte?
Los tafetanes hermoſos
no vès tremolar al ayre,
que ſiendo alas de la Fama,
ſon lenguas de eternidades?
No vès reſonar la Selva
de inſtrumentos Militares,
que ſiendo voz de Belona,
ſon aliento del combate?

Guid. A vueſtra firme amiſtad,
deſpues de Jupiter Grande,
confieſſo deber la gloria
de mis empreſſas marciales.

Sale Poſimico con la cara tiznada.

Poſim. Quien và, quien es, quien camina,
quien ſe queda, quien no viene?

Guid. Como de aqueſta manera
tan alborotado vienes?

Poſim. Como el calor es tan grande,
eſte diſfràz me defiende.

Guid. De donde vienes?

Poſim. Del Tajo,
donde fuì para traerte
noticia de tus contrarios,
y de tu Ribal la gente.

Guid. Dime, dime, Poſimico,
viſte el divino retrete
de aquel genio ſoberano,
à quien el Tajo guarnece?

Poſim. Si la vì.

Guid. Acaba, dime.

Poſim. El Sacriſtan del bonete
quiſo à Flora acometer,
mas ella como es taymada,
por eſſos cerros ſe fue.

Guid. No irrites mas mi furor,
acaba, dì lo que fue.

Poſim. Dirè todo lo que paſſa;
yà que lo quieres ſaber.
Por vèr à la bella Eliſa,
Carbonero me mudè,
y tiznandome la cara,
à un Etiope imitè.
Lleguè à la orilla del Tajo
con el diſfràz que aora vès,
y como que acaſo era,
por Eliſa preguntè.
Dixeronme los Zagales,
que faltaban deſde ayer
la Flora, y Eliſa hermoſa,
ſin ſaberſe donde fue.
Que Morano, y que Mireno
triſtes las buſcan tambien.
Deſeſperado Fontano,
como un furioſo Orlandès,
por la Reyna del Catay,
arrancaba haſta el Cyprès.
Con la eſpada parecia
à Salipanto, ò Brunèl,
quando aſsi deſeſperado,
los ayres quieren vencer.
Pero quien mas lo ſentia,
fue el Sacriſtan bachillèr,

que pensaba, que de Flora
la flor avia de oler.
Yo por vèr bien lo que hacia,
la cabeza levantè,
y asi como me atisvò,
y me llegò à conocer,
empezò à decir: Pastores,
este Posimico es,
que de Flora los amores
le hacen venir como veis,
y le traen à aqueste sitio,
averiguad de èl quien es
el que aqui le ha embiado asi,
que èl sin duda ha de saber
donde Elisa, y Flora bellas
se avràn yà ido à esconder.
Yo, que estas palabras oygo,
ligero como un lebrèl,
tomè las de Villadiego,
y sin descansar, lleguè
à deciros lo que passa,
para que presto busqueis
à Flora, y Elisa bella,
antes que con ellas dèn.

Guid. Donde estàs, amada Elisa,
que tu hermoso rosiclèr,
de mi firmeza dichosa
serà el contento, y placer.
Posim. Señor, mejor es buscarlas,
que inutilmente perder
el tiempo con soliloquios;
Vamos à reconocer
Selvas, Riberas, y Prados,
que sin duda podrà ser,
que entre las flores se esconda
mi Flora sin florecer. (les,
Past. 1. y 2. Busquemosla, y no rece-
que de Mireno el poder
venza de Elisa el amor,
ni la ciegue el interès.
Guid. Vamos, porque yà Hymenèo
corone este padecer
con flores de mi esperanza,
y se acabe asi el temer.
Posim. Busquemoslas, porque Flora
venga à pagar su desdèn,
lo que en zelosas espìas
ha gastado de mi haber. *Vanse.*

Sale Tirsis.

Tirsis. Ribera Toletana venturosa;
hasta que amor injusto, llama obscura,
ofendiò las Esferas vengativas:
Campaña oy de Marte sanguinosa,
y trofeo inmortal de una hermosura,
que fulmina difunta llamas vivas,
las iras mas altivas,
yà lastimadas de mi triste pena,
suspenderàn el rigor de la venganza,
asi con nueva esperanza,
adorarè rendido seca arena,
como el Piloto, que en tormenta ayrada,
besa constante Playa no esperada.
Mas yo puedo esperar mejor fortuna?

Despues que amor, con tragica victoria,
causò la muerte à quien me daba vida?
Si ofrece la suerte mudanza alguna,
de Filis adorada la memoria,
muerte es mas dilatada, y mas sentida;
memoria repetida,
que inmortal venganza de Hymenèo,
Aguila rigurosa, y muy hambrienta,
que en mi corazon se alimenta,
el castigo igualando à Promethèo;
pues los errores de la firmeza mia,
de Promethèo igualan la ossadìa.
Y tu, causa gentil de mi tristeza,
que de torpes afectos vencedora,
huistes la amorosa tyranìa,
y en premio de la candida firmeza,
en la Region divina de la Aurora,
eterna:te corona la alegria.
Si yà la pena mia
algun alivio en tu amor alcanza,
baste, baste la pena lastimosa,
ò Filis generosa,
remata en mi castigo la venganza,
de mi triste estrella la influencia,
y de mis Pastores perdona la inocencia.
Madre de amor, y Reyna de hermosura,
hija del Mar, Estrella luminosa
del dia, y de la noche pompa primera,
desarma à Marte la fiereza dura,
dando à la Campaña belicosa
olor de Pafo, rosas de Cithèra.
Y tu, que mas severa,
iras exhalas, y venganza inspiras,
Tutelar de las Ninfas soberana,
castissima Diana,
la venganza suspende de tus iras,
sola mi vida en tragica tormenta,
sienta las iras, la venganza sienta.

Sale

Sale Morano.

Moran. En esta Selva umbrosa
busco confuso à Elisa prodigiosa,
que mudando en horror mis alegrias,
es inhumana parca de mis dias.
Pastor cortès, en esta Selva obscura
has visto una Pastora,
una Ninfa, un portento de hermosura,
que el Sol de sus ojos sombras dora?
Tirsis. Dioses, què es lo que miro!
Moran. Què veo, soberana Esfera!
que mi hermano, por quien tanto suspiro,
del Tajo habitaba la Ribera!
Tirsis. O Morano! què estrella favorable
junta à la mia tu vejèz amable?
Moran. Tirsis, Tirsis, què rigida influencia
ha ocultado tres lustros tu presencia?

Abrazanse.

Tirsis. O venturosos lazos!
Moran. O dichosos abrazos!
que baticinan à la Patria amada,
la paz de tantos lustros suspirada.
Tirsis. Refiere, Morano, las mudanzas,
los odios, los incendios, las venganzas,
las desdichas, el daño, y tyranìa,
que à mi Patria causò la estrella mia.
Moran. Refiere primero la causa triste,
y lo que te sucediò quando te fuiste;
refiere la fortuna desdichada
de Filis adorada,
y principio de tu pena,
de la rustica Troya, nueva Elena.
Tirsis. Yà la memoria renovar procura
de mi dolor la lastimosa historia,
de mi ardor obstinado hazaña obscura;
de mi hazaña infeliz fingida gloria.
Escucha, pues, mi triste desventura,
à bien que me atormenta la memoria;
memoria que lastima en penas tantas

las sordas peñas, y las mudas plantas.
Muriò Clori Gentil, mi amada esposa,
dexòme un hijo, que anima mi tristeza;
mas yo ofuscando llama generosa,
que à pesar del amor quedaba opresa;
A Ninfa consagraba mas hermosa
nueva esperanza de mayor empressa;
pero de mi fortuna la mudanza,
à mi empressa dexò sin esperanza.
Del Tajo en la nitida Ribera,
era Filis dulcissima tyrana,
igual à Cintia en la suprema Esfera,
mas hermosa en las Selvas que Diana.
Felìz Menalcas, porque entonces era
Adonis de esta Venus soberana,
y amor, por aumentar mis desconsuelos,
tocò sus flechas con veneno, y zelos.
Ligeras flechas de mi hado regidas,
de sus plumas ciñeron mi esperanza,
zelos fatales en penas repetidas
enseñaron el horror. y la venganza;
y de nuestras Riberas aplaudidas,
causaron desdichada la mudanza,
quando de mis zelos la ossadìa estraña
abrasò de Menalcas la Cabaña.
Filis alli preñada en nueve meses,
culpaba su fortuna, y mi ossadìa,
y à mis afectos, y ciegas altiveces,
con quexas dolorosas resistia.
Feròz Mireno, una, y muchas veces
quiso impedir valiente fuga mia,
quando Filis en mis brazos desmayada,
la llevè à mi Cabaña desdichada.
Buela del ayre en la suprema Esfera
velòz Cometa con alas luminosas,
y abatiendo por sì materia, que es ligera,
se desvanece en sombras tenebrosas.
Tal en la furia del dolor primera,
vibrò Menalcas llamas belicosas,
mas fue Cometa la rabiosa furia,

que la vida acabò, mas no la injuria.
O dichoso Menalcas, que evitaste
el dolor que representa la memoria,
y cediendo à las parcas, alcanzaste
la venganza primero que victoria;
y en los Campos Eliseos recobraste
à Filis adorada con gran gloria,
y te erigieron inmortal trofeo,
dichas de amor, contentos de hymenèo.
Mireno, por vengar la nueva ofensa,
talò del Manzanares la Campaña,
y encontrando mi Cabaña sin defensa,
fulminò su rigor en mi Cabaña.
Entre las armas, y la llama densa,
à Filis escapè por la Montaña;
Filis bella del todo yà rendida,
feneciò su pena, y acabò su vida.
En el accidente fatal de su hermosura,
donde el Rio Nares los Campos argenta,
pariò la hija, que en la Selva obscura
fuera Iris de la misera tormenta,
de este modo acabò su desventura,
por empezar venganza mas violenta:
cedì del hado à la mortal porfia,
por bolverse inmortal la pena mia.
Ay, Filis, desdichada por hermosa!
para mi gloria, de mi gran fineza,
pena yà de mis culpas rigurosa,
objeto vengativo à mi firmeza!
Si mi cruel fortuna lastimosa,
con mis errores iguala à la tristeza,
mira, mira, en afecto mas propicio
las lagrimas que doy en sacrificio.
Quando de Nares cubrì en dorada arena,
los despojos de Filis soberana,
resonaron las Selvas à mi pena,
la Ribera llorò mas comarcana,
las peñas duras, la Campaña amena
sintieron mi desdicha assi inhumana.
O triste sentimiento! ò mal terrible!

que

que à ſentir obligaſte lo inſenſible.
Yà te acuerdas, Morano, porque quadre;
con la pena infelìz deſeſperada,
que callando eſte acaſo como padre,
te encomendè la prenda deſdichada,
le diſtes à Amariles por ſu madre,
ſiendo yà de Paſtores venerada
por hija de Morano, y Amariles,
la que era de Menalcas, y de Filis.
Huì deſpues de tu compañia amable,
quiſe morir del Ebro en las Riberas,
vencer no pude el inevitable
Decreto eternizado en las Esferas.
De un Boſque en la maleza impenetrable,
vivì fiera cruel, entre las Fieras,
y la memoria con laſtimas eſtrañas,
fiera mayor rompia mis entrañas.
Aſsi la ſuerte tres luſtros enemiga,
deſpues de mi error, dura venganza;
pero yà de mi hijo el amor me obliga
à animar la difunta confianza,
ſu juventud mis ſentimientos mitiga;
reſpondiendo ſu viſta à mi eſperanza.
Tambien deſeo vèr yà mas dichoſa
de Menalcas la hija generoſa.
Eſta, Morano, tragica, y funeſta,
de Filis es, la doloroſa hiſtoria:
mi deſventura finalmente es eſta,
que inmortal atormenta la memoria:
Si el afecto de hermano te amoneſta,
ſi te acuerdas de nueſtra antigua gloria,
ſi te laſtiman mis penas doloroſas,
dame, dame, las prendas laſtimoſas.

Mor. Tus deſventuras, ò Tirſis,
y de Filis las venganzas,
como afligen cada inſtante,
cada inſtante deſengañan.
O felices deſengaños!
que agena fortuna cauſan;
mas tu dolor, como à propio,
à mi corazon maltrata:
Quando del dolor la furia,
y de tus zelos la rabia,
deſcogiò torpes vanderas
contra el honor de Menalcas.
Yà ſabes eſtaba auſente,
q̃ à encõtrarme en nueſtra Patria,
bien

bien pudieran mis consejos
impedir tan vil hazaña,
ò por vencer à Mireno,
bastaràn solo mis Armas.
En la Campaña florida,
que el Rio Nares esmalta,
à mi cuydado pusiste
aquella prenda estimada,
que de la divina Filis
te dexaron las desgracias.
Esta, como à hija mia,
la he criado en mi Cabaña,
y con llamas amorosas
nuestras Riberas abrasa.
Esta es Elisa Gentil,
en las Selvas Carpentanas
adorada de Pastores,
de las Ninfas venerada.
Con un hijo de Mireno
determinaba casarla,
pensando ser hija tuya,
no de Filis, y Menalcas.
Pero ....

Tirs. Dime yà primero
el hijo, que en la Cabaña,
por salvar la bella Filis,
dexè al rigor de las llamas,
donde està?

Mor. Tu hijo, si, quando.

Tirs. Acaba, Morano, acaba,
porque aumentas las sospechas,
quando la desdicha callas.

Mor. No sè, mi hermano, no sè
si la fortuna contraria
castigò tus desaciertos
en aquella tierna infancia,
ò si Pastores sacaron
de la Cabaña abrasada,
ò si comenzò Mireno
en su vida la venganza.

Tirs. Ay hijo del alma mia!
O fortuna siempre ayrada,
ò estrellas siempre crueles,
ò siempre enemiga parca!
Guardaste mi edad caduca
entre peñas tan estrañas,
porque sienta cada dia
la muerte mas inhumana.
Voy à buscar à Mireno
à la Ribera contraria,
y saber yà si el incendio,
ò si el rigor de la rabia
obrò el primer efecto
en su vida desdichada.
Y si mi hijo es yà muerto,
solo me queda esperanza,
que podrè cobrar muriendo
las dos prendas suspiradas. *Vase.*

Mor. Ay dolor tan lastimoso!
Aguarda, Tirsis, aguarda,
no cedas à los efectos
de la fortuna contraria,
porque la mayor desdicha
pide la mayor constancia. *Vase.*

Salen Posimico, y Casolio, cada uno por su parte.

Posim. Buscando à Flora Gentil.

Cas. Buscando à la bella Flora.

Pos. Quien me escarnece en la Selva?

Cas. Quiè me responde en las rocas?

Posim. Mas eco tal vez me engaña.

Cas. Serà el eco el que responda.

Posim. Pero yà otra vez murmuran.

Cas. Quis nam est?

Posim. Quien va?

Cas. La Ronda.

Posim. Mas alli miro un Gigante,
que de Hercules la forma,
con mundo de quatro puntos

su cabeza se corona.
Cas. Mas alli miro un Pigmeo,
que en postura fanfarrona,
lingua serpentina vibrat,
armas gigantes aportat.
Posim. O quien fuera muy valiente,
pues los zelos me provocan,
y hacer por Flora Gentil
del vil Casolio una torta.
Cas. Posimico, mi Ribal
las venganzas ocasiona,
como la colera obstenta,
todas mis Armas tremolan.
Posim. Es Casolio, y yà me ha visto,
colerico se alborota,
yà centellea la vista,
ya la postura ensayona.
Cas. Ya me mira Posimico,
yà colerico se porta,
yà se atufa, yà dilata
la epilogada persona.
Posim. Yo procurarè espantarlo,
si quiere espantarse à solas,
mas si vamos à las manos,
presto escurrirè la bola.
Cas. Yo fulminarè arrogante
roda nontanas gasconas,
germanicas altiveces,
atque castellanas roncas.
Posim. Què buscas, aborto rudo
de aquestas silvestres Rocas,
mas cobarde que las Ciervas,
con tus armas fanfarronas?
Cas. O valerosas palabras!
Posim. Buscas la muerte espantosa,
que destina tremebunda,
mi espada terror de Europa?
Cas. Apenas puedo tener
de mi temor las congoxas,
de hacer corazon de tripas;
aora si que es la hora,
que este estornùdo de un sapo
à mi imperio asi se oponga,
que con flechas de Diana
puedo acabar su persona.
Quid quæris, quid? No respondes,
no me temes, dì, zampoña,
quando yacen por mi causa
Artajata, y Babilonia?
Pos. Como podrè deshechar *à part.*
esta pena temerosa?
pero el olor de mis calzas
debil mi animo assoma.
Cas. Mas yà las armas me dexan. *à p.*
Po. Del todo el temor me postra. *à p.*
Cas. Aqui vendrà bien la fuga. *à p.*
Pos. Aqui es bien correr la posta. *à p.*
Cas. Vilifacio, flospendo,
essas brabatas zelosas;
mas antes de castigarlas,
quiero buscar à mi Flora.
Posim. No estimo, no de tus zelos
las brabatas macarronas;
mas antes de la pelea
buscar à Flora me importa.
Vase cada uno por su parte.

Salen Fontano, y Guidemio.
Font. Espera Sol de hermosura,
dorando mejor Esfera,
causas en nuestra Ribera
noche sensible, y obscura.
En vano seguir procura
tu curso veloz mi amor,
pues en el cruel rigor
de la tormenta zelosa,
hallarè muerte penosa,
quando busco tu esplendor.
Guid. Espera, ilustre belleza,
aguarda, amada deidad,
qu-

que la ciega obscuridad
destierras de mi tristeza,
yà vencerà mi firmeza
con felicissimo ardor,
de las sombras del temor,
la triste desconfianza,
pues hallarè mi esperanza,
quando busco tu esplendor.

Font. Donde se pudo ocultar
de tus ojos el fulgor,
sin atender mi dolor,
ni en mis lagrimas el mar;
mas si intentas ilustrar
otro emisferio de amor,
solo me queda valor
en la esperanza al morir,
porque me falta el sentir,
si falta tu resplandor.

Guid. Corazon, y vida mia,
vida de mi alma amante,
no puede el hado inconstante
negarme tu vizarria:
dichosa, pues, mi ossadìa
de tus ojos al candor,
la vida anima, y mi amor,
pues con pena repetida,
falta el amor, y la vida,
si falta tu resplandor.
Mas alli veo à Fontano
entre las confusas ramas.

Font. Mas alli à Guidemio miro,
si mis zelos no me engañan.

Guid. Segun se muestra afligido,
Elisa sus penas causa.

Font. Si no basta su desdèn,
zelos aumentad mis ansias.

Guid. Quizàs de la esquiva Ninfa
sigue las nevadas plantas,

Font. Quizà sigue la hermosura
de aquella divina ingrata.

Guid. Yo detendrè su porfia.

Font. Yo frustrarè su esperanza.

Guid. Què es, Fontano, lo q̃ intentas?

Font. Y tu, que en injustas armas,
das à Marte el vil trofeo,
en las Aras de Diana,
què intentas en esta Selva?

Guid. A tus respuestas ayradas,
como à lengua del honor,
responderà aquesta espada.

Font. Y mi acero yà irritado
de tus vanas arrogancias,
castigarà las ofensas,
que el amor, y zelos causan.

Riñen.

Salen Tirsis por la parte de Guidemio, y Mireno por la de Fontano.

Tirs. Espera, Pastor, espera.

Mir. Aguarda, Pastor, aguarda.

Font. Yo venero tus preceptos.

Guid. Y yo respeto tus canas.

Font. Mas, señor, no consideras
que de esta manera apagas
el incendio que alentaron
de tu colera las llamas?
Antes no me compelias
sacrificasse mi saña,
victima mayor à Filis,
dura venganza à Menalcas;
y quando las Armas rijo,
quieres quitarme las Armas?

Mir. Jamàs aplaudì, Fontano,
de amor las torpes hazañas,
empressas, si belicosas
de nuestra noble prosapia.
Si los zelos, y desdenes
por nuevas venganzas claman,
antes que el desdèn, y zelos,

es de Filis la venganza.
A Tirsis busca primero,
de tantas desdichas causa,
nuevos incendios fulmina
en su funesta Cabaña,
del Oraculo olvidando
la promessa soberana.
Tirs. Pues Mireno, si viniesse
Tirsis à vuestra Campaña?
Mir. Borrarà en su sangre aleve
de Menalcas las desgracias;
mas què miro, ò Santos Cielos!
mi enemigo està en mi Patria!
Fontano, yà vès presente
la causa de penas tantas:
este es el fiero cruel Tirsis.
Guid. Ay iras mas inhumanas!
Tirs. Ay mas penosas injurias!
Font. Ay fortuna mas estraña!
feneceràn las ofensas
con su vida desdichada.
Guid. Su desgraciada vejèz
tendrà defensa en mi espada.
No sè lo que el alma siente, *apart.*
que assi por Tirsis se inflama,
y enciende ardor generoso
en essas canas nevadas.
Font. Nuestra ciega antipatìa
rematen yà las espadas.
Guid. Rematen yà con tu vida
tantas ofensas tyranas.
Rinen
Mir. Venid, Pastores del Tajo,
à esta florida Campaña.
Tirs. O generosos Pastores
de las Selvas Carpentanas.
Salen Pastores del Tajo con armas, y se ponen al lado de Fontano; y los de Manzanares al de Guidemio.
Past. 1. del Tajo. Viene de nuestra Ribera
la juventud mas vizarra.
Past. 1. de Manz. Ya, Guidemio valeroso,
te seguimos con las armas.
Tirs. Cesse la rabia funesta
de las Armas obstinadas:
moved todos contra mi
la mas sanguinosa rabia.
Yo, Pastores belicosos,
fuì incendio à vuestra Patria;
que con llamas de Cupido,
de Marte encendì las llamas.
Yo robè la bella Filis;
con las armas de la infamia
dì la muerte lastimosa
al desgraciado Menalcas.
Siguiendo Filis fortuna,
en los Elicios descansa,
vencedora de mi amor,
y vencida de las parcas,
y su cadaver elado,
que mis potencias maltrata,
quedò del Nares Gentil
en las arenas doradas.
Tomè su parto infeliz.
que se ha criado en mi Patria;
y con incendios de amor
vuestras Riberas abrasa.
Quince años vivì muriendo
en las Riberas estrañas,
castigado de mis penas,
no seguido de las armas.
Y assi, no temo la muerte,
que con rigor me amenaza,
pues serà puerto felìz
de mi vida à las borrascas.
Mas por vèr mi amado hijo,
que en su lastimosa infancia,
quan-

quando mi Casa abrasasteis,
dexe solo en mi Cabaña,
he venido à vuestras Selvas;
y si mi vejèz cansada,
y mis afectos paternos,
ò mis afligidas ansias
te lastiman, ò Mireno,
enseña la prenda amada,
que inocente en los errores,
renaciò de entre las llamas;
y contento à mi fortuna,
de la venganza en las aras,
por la memoria de Filis
morirè victima infausta.

Mir Confiesso que me lastiman,
ò Tirsis, desdichas tantas,
con que me dieron tus penas
la venganza anticipada.
Mas tu hijo, que los Pastores
hallaron en tu Cabaña,
fue el sacrificio primero
por la enmienda de Menalcas.
Del Jarama en las Riberas
tiñò de coral las plantas,
y tuvo infeliz sepulcro
de una Fiera en las entrañas.

Guid. O inhumanidad cruel!

Tirs. Fiera cruel, inhumana,
mas que no el Toro de Creta,
mas que no el Tygre de Hircania,
pecho insensible, que vences
en la dureza obstinada,
de las Encinas los troncos,
las peñas de estas Montañas;
infame, feroz Mireno,
acaba en mi vida, acaba,
de tu venganza cruel
las inhumanas hazañas.

Guid. Suspende, afligido Tirsis,
las quexas desesperadas,
que de la muerte del hijo
yo te ofrezco la venganza.

Font. Hablen las obras, Guidemio,
y cessen las amenazas.

Mir. Cessen las armas, Pastores.

Font. Castigue yà nuestra saña,
tu del enemigo ofensas,
yo de un Ribal arrogancias.

Mir. Ha Fontano, bien podria
con generosa constancia
renacer en tu valor
mi vejèz yà fatigada;
mas mis afectos perturban
de Menalcas las palabras,
perdona, dixo, al Pastor,
que te dè à Filis amada;
ò en lugar de Fili enseñe
la prenda de sus entrañas.
Tirsis esta prenda noble
ha hecho criar en su Patria,
con que borra las memorias
de las ofensas passadas.
O, Tirsis, dame à mi hija,
y cessen desdichas tantas,
aquella triste memoria
de Filis, y de Menalcas.

Tirs Dame el hijo que tu hallaste
en mi Cabaña abrasada.

Mir. Dame tu à Filis hermosa,
principio de tus desgracias.

Tirs Imposibles solicitas.

Mir. Y tu imposibles aguardas.

Guid. Pues à las armas, Pastores.

Font. Pues, Pastores, à las armas.

Salen Morano, y Elisa.

Moran. Cessen, Pastores, las iras,
pues cessa tambien la causa:
basta, Fontano, Guidemio,
Tirsis, y Mireno, basta.

Elis.

Elis. Què miro, Dios Inmortal! *à p.*
las armas rigen ayradas,
mi enemigo à mis contentos,
y el objeto à mi esperanza?
Font. Dices que la causa cessa,
y traes la bella ingrata,
que en amorosos incendios
nuestros afectos inflama?
Guid. Si las iras, si los zelos
causa Elisa soberana.
Mor. Tambien se acaban las iras,
pues que los zelos se acaban.
Font. Aora mas me atormentan.
Guid. Aora mas me maltratan.
Font. Explica el obscuro enigma.
Guid. Esta ambiguedad declara.
Mor. Fuertes Pastores ilustres
de estas floridas Campañas,
que el Tajo las fertiliza,
y Manzanares esmalta.
La bella Elisa Gentil,
divinidad adorada,
por embidia de las Ninfas,
y por centro de las gracias,
es la prenda generosa
de Filis, y de Menalcas.
Elis. Què prodigio, què portento
he oido, Esferas Sagradas!
Font. Aqui acaba mi Porfia.
Guid. Aqui vive mi esperanza.
Mir. Quanto me admira la dicha.
Tirs. O quanto à Filis retrata!
Mor. Errante infelice Tirsis,
en las Riberas estrañas
aquesta prenda me diò,
sin declarar su prosapia.
Pariò à este tiempo mi esposa
una hija mal lograda,
de quien el primer adorno
fue la funesta mortaja.
Y viendo que Elisa bella
dichosamente obstentaba
las perlas de su belleza
en la aurora de su infancia.
Quise como à hija propria,
en mi Cabaña criarla,
como à tal nuestros Pastores
la han estimado vizarra.
Y assi, ilustre Fontano,
à Elisa Gentil abraza,
mudando en justos afectos
tan injustas esperanzas.
Pues el nuevo parentesco
altera la fee jurada,
y repugnan à Fontano
de Jupiter las palabras.
Procura, noble Mireno,
que en mas tranquila bonanza
otro hymenèo serene
la belicosa borrasca.
Mir. O Elisa Gentil! O hija!
O gloria de nuestra Patria!
de los Pastores del Tajo
con suspiros deseada.
Font. Con el Amor mas felice
llego, ò Elisa, à tus plantas,
si yà por pariente estimas
à quien amante maltratas.
Elis. Ofendieron tus designios
à la Esfera de Diana,
mas no ofenderà el Amor,
que nace de justa causa.
Past. del Tajo. O, del Tajo cristalino,
nueva Ninfa soberana,
y venturosa memoria
del infelice Menalcas.
Mor. Pues Fontano, pues Guide mio,
dexad las armas tyranas,
pues fenecièron los zelos,
y la competencia acaba.

Guid. Seguir las Armas intento,
hasta que Elisa vizarra,
como es termino al deseo,
sea premio à mi constancia.
Tirs. Yo incitarè tu rigor,
hasta sepultar las parcas
las memorias de mi hijo
en mas sangrientas venganzas.
Past. de Manz. Todos de Guidemio, y Tirsis
seguimos las justas Armas.
Mir. Guidemio, si del Oraculo
las veneradas palabras
fomentàran tus designios,
y tus amores causàran.
Elisa fuera yà el premio
de tu pena enamorada.
Mas si quiere unir el Cielo
las dos enemigas Casas,
y juntar la sangre ilustre
de Tirsis, y de Menalcas,
como haras tu verdaderas
sus promessas soberanas?
Mor. Explica yà tus designios.
Elis. Ha fortuna siempre falsa, *àpart.*
que estando mas cerca el puerto,
mayor tormenta dilatas!
Tirs. No trateis la paz, Pastores,
pues ciegas mis iras, bastan
à abrasar con nuevo incendio
estos Campos, y Montañas;
pues de mi hijo las memorias,
mi triste vejèz acaban.
Pastores de Manzanares,
como olvidais la venganza?
Past. 1. del Tajo. Serena, Tirsis, serena
tu vejèz tan lastimada,
porque aùn vive tu hijo.
Tirs. Declara, Pastor, declara,
si es cierta la dicha mia
Mir. Mira, Pastor, que te engañas;
que le hallaron mis Zagales
casi muerto entre las llamas,
y de una flecha cruel
la mano izquierda passada,
y Milibèo le expuso
en una desierta Playa,
donde enamorada Thetis,
abraza el Rio Jarama.
Como alli pudo vivir?
Past. 1. del Tajo. Oìd la dicha mas rara,
que en las plumas de la historia
ha celebrado la fama.
Sintiendo el funesto efecto
de tu colera inhumana,
me lastimaron los ecos
de aquella inocente infancia.
Bolvì, por guardar su vida
de la rigurosa parca,
y vì, que el Pastor Amintas
al noble infante abrazaba,
y con caricia amorosa
se le llevò à su Cabaña.
Tirs. Donde està Amintas, Pastores?
Donde està Amintas?
Mor. Aguarda:
El hijo que Amintas hallò
en una Playa apartada,
lastimado de sus lloros,
y le criò en su Cabaña,
es nuestro Zagal Guidemio.
Tirs. Son ciertas mis esperanzas?
Past. 1. de Manz. Sabemos que el noble Amintas
le hizo criar en su Patria.
Guid. Y esta cicatriz purpurea,
caracter de mi desgracia,
yà señala de mi suerte

la venturosa mudanza.

Past. 2. de Manz. O Planetas favorables!

Tirs. O vejèz afortunada!
O hijo! O prenda felìz!
con suspiros alcanzada:
Yà se anima mi vejèz
en tu juventud vizarra.

Guid. O padre, y señor, los Cielos
benignos à tu prosapia,
con nuevas dichas coronan
mi esperanza enamorada.

Mir. Ay mas estraña fortuna!

Mor. Ay ventura mas estraña!

Font. Ay novedad mas dichosa!

Elis. Ay dicha mas impensada!

Past. 1. de Manz. Hijo del Mayoral nuestro,
amparo de nuestra Patria,
aora de nuevo ofrecemos
la voluntad à tus plantas.

Guid. Yà la fortuna en accidentes dichosos,
los Oraculos declara portentosos,
y con tan felìz mudanza,
vence el temor, anima la esperanza.
Del Rio Manzanares en la Ribera,
Jupiter respondiò de esta manera:
Cessarà de Belona el gran trofeo,
si vence à la Porfia la Firmeza,
y de ofensor ilustre la nobleza
sangre del ofendido junta hymenèo.
De Menalcas ofendido Elisa hermosa,
ilustra la prosapia generosa;
en mi renace la suerte afortunada,
de Tirsis la nobleza respetada:
cessando yà de Fontano la ossadìa,
cede à la Firmeza la Porfia.
Corone, pues, mis dichas Hymenèo,
cessarà de Belona el gran trofeo.
Confirmò la respuesta venerada
segunda vez la Estatua consultada.
Quando sujete el Amor belicas iras,
fatal efecto de Porfia opresa,
coronarà Hymenèo tu Firmeza,
y Amor te enseñarà lo que suspiras.
Pues cesse yà la colera enconada,
pues cessa la Porfia mal fundada,
pues Jnpiter yà enseña mi nobleza,
Hymenèo corone mi Firmeza.

Miren. Cesse de Maete la inquietud tyrana,

fer-

fertilice la paz estas Riberas,
pues Decreto inmortal de las Esferas
à Elisa te destina soberana.
Tuya es Elisa, pues el hado ordena
fenecer en glorias la amorosa pena.

Moran. El divino esplendor de Elisa hermosa
serene la tormenta belicosa,
y buelva à las Campañas de Amaltèa
la edad florida, la divina Astrèa.

Tirs. Cesse yà de las Armas la memoria;
corone de Cupido la victoria,
y de mis hijos la dicha enamorada,
borre, borre mi suerte desgraciada.

Font. La belleza de Elisa, y tu nobleza
corone Amor con candida alegria,
y sujetada queda mi Porfia,
trofeo venturoso à la Firmeza.

Guid. Pues que mi pena, y mi dolor alcanza,
en gloria convertida la esperanza,
dolor felìz, y pena venturosa.
Elisa generosa,
tuya serà mi libertad rendida,
tuya mi voluntad, tuya mi vida.

Elis. La pena yà por mi dissimulada,
de mi hado venciò la tyranìa,
obstente con su ardor la llama mia,
de suspiros amorosos ayudada,
y en firmeza serà siempre rendida,
tuya mi voluntad, tuya mi vida.

Danse las manos Elisa, y Guidemio.

Past.1. del Tajo. Vèn, Hymenèo, en alas presurosas
coronando de pacifica Olivera.

Past.2. del Tajo. Reyna hermosa de Chipre, y de Cithèra
fecunda en estas Selvas venturosas
las verdes Murtas, y encendidas Rosas.

Los dos. Porque coronen la amorosa empressa
de Guidemio, y de Elisa la firmeza.

Past.1. de Manz. Vèn, Hymenèo, con llama vencedora,
que el ardor eclypse de Meguera.

Paſt. 2. de Manz. Iluſtren felizmente eſta Ribera
las flores, y las perlas de la Aurora,
candida Doris, y fecunda Flora.

Los dos. Porque coronen la amoroſa empreſſa
de Guidemio, y Eliſa la firmeza.

Sale Poſimico.

Poſim. Ay Poeta tan inſulſo,
ay tan bellaco Poeta,
que ſin encontrar à Flora
ha acabado la Comedia!
Qual perro de mueſtra, he ido
buſcandola por las Selvas,
riñendo con Sacriſtanes,
deſafiando las Fieras,
y Flora no comparece;
mas ſi dura la inſolencia,
le acuſo la rebeldia,
y le pido las expenſas.

Sale Flora.

Flor. Calla, Poſimico, calla.

Poſim. Solo en vèr tu gentileza,
toda mi colera baxa
mas allà de las calcetas.
Y los dos no nos caſamos?

Flor. No es bien que de eſta manera
concierten de cuerpo à cuerpo
caſamiento las doncellas;
porque ſi es malo el marido,
y no cumple las promeſſas,
lloran deſpues deſgraciadas
lo que obraron indiſcretas.

Poſim. Yo cumplirè, y llenarè
lo que quieras, Flora bella.

Font. Y dandole fin.

Poſim. Fontano
aguarda un poco, eſpera,
dexame caſar primero,
que ſe acabe la Comedia.

Font. Calla, que yà ſe ha acabado.

Poſim. Yo me conſuelo, pues quedas
deſpues de tantas palabras,
à la Luna de Valencia.

Todos. Y pidiendo al Auditorio
perdon de las faltas nueſtras,
darèmos dichoſo fin
à la Paſtoral Comedia.

FIN DE LA COMEDIA PASTORAL.

EN-

ENTREMES
DE LOS GRACIOSOS,
PARA LA COMEDIA PASTORAL.
PERSONAS QUE HABLAN EN EL.

Posimico
4. *Enlutados.*
2. *Escrivanos.*
2. *Pastores.*

Bernarda.
Marica.
2. *Mugeres.*
2. *Hombres.*

Sale Posimico.

Posim. Quien soy yo no me diràn,
sin que la pregunta assombre,
pues soy corto de memoria,
y se me olvida mi nombre?
Soy un hombre, claro està,
pues no puedo ser dos hombres.
Yo apuesto que todos dicen,
por lo chico, no eres hombre.
Mi nombre no me diràn?
Ninguno aqui me responde?
y quizàs à lo baxito
me ponen algun mal mote.

Music. No te acuerdas eres romo,
representante de nombre,
que en el papel de Gracioso
fuiste el pasmo de la Corte?

Posim. Vaya, pues romo serè,
la Musica me responde,
mas no soy romo, ni roma,
con narices tan disformes;
y para poderlo ser,
voy à que me las reformen,
y que me den la botella,
con q̃ espanto à todo hõbre. *Vas.*

Salen dos Hombres.

Homb. 1. Donde està Romo?

Homb. 2. No sè.
Es el que le dàn temblores,
y con ellos reir hace
al hombre de mas capote?

Homb. 1. El mismo, y deseo vèrle;
por vèr si corresponde
la fama de bebedor
con el nombre que le ponen.

Homb. 2. Vamos, vamos à buscarle,
à vèr si acaso se esconde
entre enxambre de mosquitos,
para que nadie le tope. *Vanse.*

Sacan à Posimico quatro Enlutados, y le ponen en tierra, y cantan.

Enlut. Esta noche la mataron
à la Botella,
à la Gala de Marina,
la flor de Acella.
Esta noche la mataron
en la estacada
à besucadas fieras,

no con espada.
A la Botella,
à la gala de Marina,
la flor de Acella.

*Enlut.*1. Mas el q̃ miro no es romo,
que romo es dispuesto hombre,
y el que aqui tendido yace,
por tan pequeño se esconde.

Los 3. Pues no le hagamos exequias,
dexemosle que se azore,
y le piquen los mosquitos,
hasta que ellos le deboren. *Vanse.*

Levantase, y toma la botella, y hace el borracho.

Posim. Soy romo, y quiero ser romo,
pues tengo nariz tan torpe,
que no ay ningun braco en Malta,
mas romo que yo en el nombre.

Dicen dentro, no eres romo, no eres romo.

Posim. Pero pues todos lo dicen,
tienen yà dos mil razones;
si saben que no soy romo,
diganme quien soy, señores?

Mus. No te acuerdas que eres Coca,
aquel Baylarin triforme,
Representante Francès.
y Español en lo conforme?

Posim. O què cosa es la memoria,
so Coca è nomen recorde;
mas ye se le Vallarein,
menba à prevenier les sones. *Vas.*

Salen dos Hombres.

Homb. 1. Donde està Coca?
Homb. 2. No sè.
Homb. 1. Coca el Baylador Francès,
que danzando un Minuete,
dis que sirve de Entremès?

Homb. 2. Esto mismo es lo q̃ he oìdo,
y le deseàra vèr.

Homb. Alli los Musicos tocan,
vamos à vèr si es que es èl. *Vanse.*

Tocan los Musicos, y sale Posimico de Danzarin, y la Musica canta, y al canto se ajustarà la danza.

Music. Atencion, que en este dia
obstenta yà sus primores
la gran gala de Entremeses,
la pompa de Bayladores,
abultadas campanelas,
caìdas con muchas flores,
mudanzas à tutiplen,
cabriolas con primores.

Posim. Basta, basta.
Music. Basta, basta.
que se admiran los mirones,
de la gala de Entremeses,
la pompa de Bayladores.

Salen los Hombres.

Homb. 1. Eres tu el grande Coca?
Homb. El Danzarin Coca no eres?
Posim. Non ave credi danmes obres,
ancor que demues paroles.
Homb. 1. Como hablas de aqueste
modo?
Posim. Ma fue ye bien compendre,
li Ispañoli, y li Franchese,
è danzan les damuiceles,
è danzan apres lo Rue,
è Delfin qui pre à Die,
qui tui yur len garde amen.

Salen dos Mugeres.

Mug. 1. Que os engaña.

Mug. 2. Que os engaña.
Mu. 1. No veis el cuerpo que tiene,
y que siendo tan pequeño
Coca, no puede ser este?
Homb. 2. Al fin no es el Baylarin?
Homb. 1. Señor mio, vsted se quede,
y vaya à engañar à otros
con sus bayles, y entremeses;
yà que sabemos las trampas
con que afrentas los Franceses,
y yà que tan mal les finges,
Bubas te nombraràn siempre.
Homb. 2. Pues à Dios, amigo Moàtra.
Homb. 1. A Dios trampista Fransuc.
Mug. 1. La pompa de bayladores.
Mu. 2. Y la gala de Entremeses. *Vans.*
Posim. Al fin, al fin no soy Coca?
pues diganme quien es este,
à quien la musica engaña,
por hacer reir la gente?
Music. El celebrado Juan Rana,
y el jocoso Alcalde eres,
el que en la flor de sus gracias
dà gracia à los Saynetes.
Posim. Yo Juan Rana, yo el Alcalde?
bien dicen vuessasmercedes,
quien me quite la Alcaldìa
no sabrà hacer Entremeses.
Donde està la Vara, y Gorra
con que prender à las Gentes?
O so Alcalde, ò no so Alcalde,
Agrages dixo veredes. *Vase.*

Sale un Escrivano.

Esc. Vengo à vèr si mi Juan Rana,
que Alcalde del Lugar es,
me querrà por Escrivano,
que es hombre de gran placer.
Yo llevo mis apatuscos,
para hacer el quod per quem,
y la boladora pluma,
que lo hace todo al revès.

Sale Posimico vestido de Alcalde.

Posim. El Escrivano eres tu?
Esc. Si lo quieres lo serè.
Posim. Pues saca los apatuscos,
y prevèn tinta, y papel,
que escrivir quiero una Carta
à la Duca à Leganès.
Esc. Todo està à punto.
Posim. Escrive:
Mi señora, que Duca es.
Esc. Duquesa fuera mejor.
Posim. Què Duquesa, ò què morlès,
eres Notario, ò Dotor?
Esc. Yà Escrivo, es.
Posim. Digo yo Duca es,
me hàn dicho que el Duquetico
vuestro hijo muerto es,
consuelese en fin.
Esc. En fin.
Posim. Que mañana morireis,
quia mors resolvit pudorem,
la muerte acaba el poder.
Esc. Poder.

Sale otro Escrivano.

Esc. 2. Què escrives, gran mentecato?
Esc. 1. Lo que el Alcalde dicto es.
Esc. 2. Juã Rana es el nuestro Alcalde,
y yo su Escrivano fiel.
Posim. Pues este es mi Fariseo.
Esc. 2. Tu Alcalde no puedes ser.
Posim. Como no: favor, ayuda,
que me quieren descaldecer.
Esc. 2. El Lugar no te conoce.
Esc. 1. Què no es Juan Rana?
Esc. 2. No lo es,
y para que mejor lo veas,

me voy al Lugar por èl.

Vanse los Escrivanos.

Posim. Que no seria Juan Rana
me dixo aquel Escrivèn,
nada seria esta Vara
en prender, y desprender
de la cocina, y despensa
las morcillas, y adobes.
Aquesta gorra, y capote,
que han costado mi alquiler
en casa de un Remendòn,
de nada havian de ser?

Music. Eres el grande Tribiño,
el dichoso Portuguès;
que de Bernarda los zelos
son salsa del Entremès.

Posim. Al fin, que yo soy Tribiño,
el amante Portuguès,
que entre Bernarda, y Marica
mil questiones vino à haver?
Voyme, pues, à passear
con mi Frison Cordovès,
y de Bernarda los zelos
he de vengar de esta vez. *Vase.*

Sale Bernarda, y canta.

Bernard. Ay el mi bien,
ay que no viene,
alguna zarza le tira,
y le detiene.
Adonde estàs, mi Tribiño,
que cuydadosa me tienes,
y yà de tanto esperar,
cansada el sueño me viene.

Music. Fuera, fuera, aparta, aparta;
furioso à cavallo viene,
à vengarse de Bernarda,
Tribiño con cascaveles.

Sale Tribiño con su cavallo cascaveles, y una lanza en la mano.

Posim. Alli veo à mi enemiga,
vengarème con su muerte.
Ola, Criados, ola Pages,
este cavallo tenedme.

Desmontase.

Bern. Sin duda, que este es Tribiño,
pues que tan fogoso viene.

Posim. Aqui pagaràs, traydora,
el pecado que cometes.

Bern. En què te pudo ofender,
Tribiño, quien mas te quiere?

Posim Porque en otras Compañias
me adulteras los Saynetes.

Bern. Si dices en què te ofendo
te vengaràs en mi muerte.

Posim. Con Romo has representado,
aquel borrachòn cèlebre.

Bern. Si yo he visto à Romo,
las romas te dèn con un como.

Posim. Y con Coca el Baylarin,
medio Español, y Francès.

Bern. Si yo he visto à Coca,
quatro Sastres te cosan la boca.

Posim. No sè yo, que tu, y Juan Rana
haveis hecho un Entremès?

Bern. Si yo he visto à Juan Rana,
con dos cardas te carden la lana.

Sale Marica.

Ma. Què es esto, hermana Bernarda?

Bern. A mi Tribiño no vès?

Mar. No, que este no es Tribiño.

Posim. Desentribiñarme quieres,
ò quieres con esta burla,
que me dè por las paredes?
Yo, Bernarda, Bernardilla,
te perdono lo que ofendes,

co-

como digas soy Tribiño,
y por marido me tienes.
Mar. Para Tribiño eres chico. *Vas.*
Bern. Y tambien muy gordo eres.
Posim. El ser yo chico no es falta,
que se ofenden las mugeres,
y mas si lo gordo suple
para mi las pequeñeces.
Bern. Chico, ò gordo, ò lo que seas,
otro embuste buscar puedes,
si no quieres las costillas,
que con tu palo las cuente. *Vase.*
Posim. Destribiñado de mi;
ò mal ayan las mugeres,
que por salir con la suya,
dexan que à un hōbre le cuelguen.
Music Con razon, ò Posimico,
todos estos nombres tienes,
pues gozas de ellos las gracias,
porque el aplauso mereces.
De Coca tienes lo gordo,
romo en lo apacible eres,
en el donayre Juan Rana,
y à Tribiño te pareces.
Po. Pues yà he encontrado mi nōbre,
voy à estudiar mis papeles,
mientras salen à baylar
Flora, y los del Saynete. *Vanse.*

Salen Flora, y dos Pastores.

Mus. Atencion, que Flora bella
quiere imitar en la danza
la destreza de Marica,
el donayre de Bernarda,
Los Pastores Carpetanos
en amores la acompañan,
mas un zeloso interès,
de amor ofusca las llamas.
Past. 1. Soy un amante infeliz,
que por tu belleza rara
echo lagrimas hilo à hilo,
y cuerda à cuerda las ansias.
Past. 2. Yo reniego del amor,
de la firmeza, y constancia,
pues quando piso mas firme,
mayores tropiezos se hallan.
Flor. Pára obligar, ò Pastores,
fueran mejor cambiadas
vuestras lagrimas en perlas,
y en moneda las palabras.
Past. 1. Mas ay què dolor!
Past. 2. Mas ay què desgracia!
Los dos. La fineza es esclava
del oro, y la plata.
Past. 1. Pues assi mi amor atropellas,
Flora tyrana.
Flo. Yo no estimo el amor en finezas,
sino en libranzas.
Past. 2. Pues assi el interès desespera
mis esperanzas.
Flor. Esperanzas q̃ en ayre se fundan,
quedan colgadas.
Pa. 1. Si la traza del Bayle os enfada,
señoras Damas,
el interès solo tiene la culpa
de nuestras faltas.

Baylan.

FIN DE EL ENTREMES.

BAYLE

BAYLE

PARA LA COMEDIA PASTORAL.

PERSONAS QUE HABLAN EN EL.

La Pintura. — *Casolio.*
Vna Dama. — *Dos Hombres.*
Posimico.

Sale la Pintura con paleta, y pinceles cantando.

Pint. Yo soy la nueva Pintura,
tutelar de la belleza,
à quien Retretes alaban,
y Tocadores celebran.
Soy el lustre de las blancas,
el blanco de las morenas,
de las feas la esperanza,
y el consuelo de las negras.
Mas ay de las negras.
Soy error de las hermosas,
péligro de las discretas,
de las mozas el cuydado,
y el jordan de las viejas.
Mas ay de las viejas.
A la color mas difunta
avivan mis diligencias,
y al ahumado frontispicio
emblanquezco de paleta.
Mas ay de paleta.
En el femenil Retrete
soy Alquimista de veras,
que mudo en carbon la plata,
y hago azofar de las perlas.
Mas ay de las perlas.
Alambico mis colores,
por acrisolar finezas,
y buscando essencias quintas,
vengo à ofuscar las primeras.
Mas ay las primeras.
Soy mudable en mis efectos,
pues es aquesta paleta
la fortuna de las Damas,
la parca de las bellezas.
Mas ay las bellezas.

Recit. Si Corona inmortal, si Cetro Augusto
à mi Ciencia tributa honor, y gloria,
sutil pincèl, aliento de esta Tabla,
convoca, avisa, y habla
con rethorico mudo lince aliento,
antes que a la batalla, al vencimiento.

AREA.

Vengan todas mis vassallas
à darme prompta obediencia,
y para mas obligallas
à que aprendan de mi ciencia
la virtud mas superior;

A.

Pues assi podrà mi fee
con ayrosa valentia,
aplaudir en este dia
de lo bello el esplendor.

Sale

Sale una Muger. Canta.
Mug. Yo en nóbre de quãtas Damas
tus maravillas veneran,
vengo à rendir el tributo,
vengo à prestar la obediẽcia. *Vas*

Salen dos Hombres. Canta.
Homb. 1. Yo vengo à darte gracias,
candidissima Ciencia.
Homb. 2. Yo en alegres alabanzas
celebro tus grandezas.
Pint. Yo estimo, noble Theatro,
las alabanzas discretas,
que el deséo de alabanza
solamente me sustenta.
Homb. 1. Yo adoro por culpas mias
una hermosura Guinèa,
y tu arte, y su cuydado
la hacen parecer Flamenca.
Homb. 2. Yo sirvo à una Zagala
mas rebelde que una peña,
y la ha mudado tu aliño
mas tratable que la cera.

Salen Posimico, y Casolio con caxas, y botecillos ridiculamente, y cantan.
Pos. Agua de Tiroli, Miroli, Piroli,
Seculi, Caculos, con Solimàn.
Casol. Olio de Moculo, Rapulo,
Coculos,
Olio de mata, y manteca de Azar.
Pint. Pues tengo aqui mis vassallos,
aprendices de mi Ciencia,
bien podrè sacar en publico
secretos de mis Recetas.
Hõb. 1. Con q̃ emblanqueces la cara?
Pint Tartaro, Albayalde, Almẽdras,
Olio, Solimàn, Pomada,
Sebo de Cabrito, y Cera.
Homb. 2. Para colorir carrillos?
Pint. Usa el carmin de Venecia,
el color de Salserilla,
y granillos de Florencia.
Homb. 1. Y para teñir cabellos?
Pint. Caparosa con pez griega,
negro de huesso, y de pino,
ò hacerse una cabellera.
Homb. 2. Y para poblar los arcos
de unas calvas pobres cejas,
què remedio me daràs?
Pint. Papel quemado aumenta,
vidrios de bomba igualan,
y sirven à otras empressas.
Homb. 1. Contra arrugas de la cara?
Pint. Emblanquecer de paleta.
Homb. 2. Y para encender los labios?
Pint. Unto de cera bermeja.
Homb. 1. *y* 2. Aguarda, aguàrda,
espera, espera,
para hacer essos milagros
no basta color, pincèl, ni paleta.
Pint. Aguardá, aguarda,
espera, espera,
para hacer essos milagros
sobra color, pincèl, y paleta.
Baylan.
Mudese de Tono.
Homb. 1. *y* 2. Suelta, Pintura divina,
mis dificultades.
Pint. Los còlores de mis Recetas
seràn sin arte.
Homb 1. Porq̃ tambien las hermosas
se quieren pintar?
Pint. Porque el pintarse es uso,
no necessidad.
Homb. 2. Porquè tan simple primor
llaman Solimàn?
Pint. Porque es imàn atractivo

de simple galàn.

Homb.1. Por què se llama muda
el unguento eficàz?

Pint. Porque à la mas presumida
la hace callar.

Pos.y Cas. Si las respuestas sõ ciertas,
vengan à comprar.

Pos. Agua de Tiroli, Miroli, Piroli,
Seculi, Caculos, con Solimàn.

Casol. Olio de Moculo, Rapulo,
Coculos,
Olio de mata, y manteca de Azar.

Baylan.

Homb.1. Por què sufren los maridos
error tan grande?

Pint. Porque estas cargas, y censos
son del dote males.

Homb.2. Y los que por amor casan,
por què los sufriràn?

Pint. Por no borrar la pintura,
que les hizo amar.

Homb.1. Porquè dàn nõbre de Moro
à tu Solimàn?

Pint. Ser enemigo del agua,
sin quererse bautizar.

Homb.2. Las mudas entre mugeres
por què se han de apreciar?

Pint. Como à cosa portentosa
se han hecho estimar.

Pos.y Cas. Si las respuestas sõ ciertas,
vengan à comprar.

Posim. Agua de Tiroli, Miroli, Piroli,
Seculi, Caculos, con Solimàn.

Casol. Olio de Moculo, Rapulo,
Coculos,
Olio de mata, y manteca de Azar.

Baylan.

FIN DE EL BAYLE.



MA-

MAQUINA REAL.

ESte Poema ſe executò con Muñecos hechos para el intento, muy bien veſtidos, segun à cada uno le correſpondia ſu papel; y el Theatro era una Rueda, à forma de Torno de Monjas, donde jugaban las Mutaciones del Foro con mucha ligereza, acompañandolas las de afuera, haſta donde eſtaba la cortina de la Fabula de Vulcano, con tal arte, que tirando ſolo una cuerda, ſe movia todo à un tiempo, lo que diò guſto à los que lo vieron, aſsi por la invencion nueva, como lo velòz de los movimientos à cada Mutacion, y lo bien que les manejaban los que adentro hacian los papeles; pues ſolo los Bayles, pareciendo impoſsible el hacerſe, fue lo que diò el mayor guſto, por haverſe executado con gran propiedad.

TRIVNFO DEL DESENGAÑO,

POEMA DRAGMATICO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Tirsis.	*Piragmòn.*
Mireno	*Bronte.*
Mauro Magico.	*Estrope.*
Vulcano.	*Polifemo.*
Marte.	*Venus.*
Apolo.	*Flora.*
Mercurio.	*Pomona.*
Nereo.	*Amaltea.*
Desengaño.	*Tetis.*

El Teatro se cierra con una cortina en que està la Fabula de Vulcano, con los Ciclopes que trabajan Venus, y Cupido, y en su Tarjeta esta Redondilla.

Zelos, mudanzas, y engaño,
si atiendes con reflexion,
Alcanzarà tu passion
el triunfo del desengaño.

Por delante de esta cortina baxa la Fama cantando lo siguiente; y en concluyendo, como se và subiendo, se sube tambien la cortina, y se descubrirà la Mutacion de Gruta, y saldràn Tirsis, y Mireno.

Fama. ALerta, alerta Amadores,
no fieis en las palabras,
pues en la belleza mas divina,
ha faltado el valor, y la constancia.
Music. Quien penetra nuestra esfera
con sus plumas, y sus galas?
Fama. Yo soy el Clarin del tiempo,
yo soy la parlera Fama.
Mus. Que nuevo accidente, inspira
la voz, con que desengañas?
Fama. Yà las llamas de Cupido
son del desengaño aras.
Mus. Qual es el objeto?
Fama. Venus.
Mus. Y la causa?
Fama. La mudanza.

Mus.

Muſ. Quien à la mudanza obliga?
Fama. De Saturno las palabras
alerta, alerta amadores,
pues la belleza mas rara,
por el muy torpe Vulcano,
olvida al Dios de las Armas.
Juntenſe de aqui adelante
el Morciegalo, y la Garza,
el Buytre, y la Filomena,
el Cuervo, y Aguila blanca,
que el deſeo de caſar,
al mas deſigual iguala.
Alerta, alerta amadores,
no fieis en las palabras,
pues en la belleza mas divina,
ha faltado el valor, y la conſtancia.
Recitad. Pero yà que en la belleza mas divina,
que celebra el Orbe como à rara,
por ſer la mas perfecta, y Peregrina,
ſe vè mudanza tan patente, y clara,
no fieis en ninguna,
porque mudables ſon como la Luna;
y ſiendo engañoſas,
y à nueſtra quietud odioſas,
ſirva el deſengaño al eſcarmiento,
ſin que crezca el incentivo al tormento,
al vèr por cauſa leve,
mudarſe de un momento, en otro breve,
con perfida malicia,
movidas ſolo de ſu gran codicia,
amando avaras el dinero,
y olvidando falſas el amor primero:
atended el deſengaño,
con èl evitareis à todo engaño.

AREA.

Eſte te alumbra,
y el claro Farol,
y en ſu arrebòl
quien te deſcubra
puerto mejor.

Atiende à ſu voz,
y no deſprecies,
antes aprecies
ſu aviſo velòz,
y alcanzareis triunfo mayor.

Mutacion de Gruta: Salen Tirſis, y Mireno.

Tirſis. Eſta que vès nativa arquitectura,
de pardo, y negro marmol fabricada,
ceñida de la barbara eſpeſura
de fiera, y Cazador ſiempre ignorada,
es la puerta fatal, lobrega, obſcura,
de la Cueba de Mauro celebrada,
Eſcuela ſingular de ſu doctrina,
y el Templo de Plutòn, y Proſerpina.
Eſte Magico aqui con voz horrible
confunde el Mar, refrena la Ribera,
y en el libro del hado imperceptible
poſsibles contingentes conſidera;
y al influxo del caracter invencible,
las fuerzas equivoca de la Esfera;
los

los aspectos reboca de la Luna,
y en ellos mudarà nuestra fortuna.
Miren. Esta, Tirsis, vaniloca doctrina
de delirios horrendos està llena,
pues la idèa, que en sì solo es divina,
sin hado alguno nuestra salud ordena:
De esta primera causa se origina
constante, en las segundas la cadena,
que ministra con eterna independiencia
ordenes de la suprema providencia.
Tirsis. La cadena, ò mireno fabricada
de la causa al Artifice sujeta,
à prevenir efectos señalada,
no ay duda, que es por sì la mas perfecta,
mas con terrenas sombras ofuscada,
ignora nuestra vista lo que objeta;
pero en Mauro la ciencia, por lo rara,
con rayos de su ingenio lo declara.
Si en lo venidero es poco segura
de Mauro la fatidica destreza,
à lo menos en la passada desventura,
puede mudar el curso à mi tristeza.
Miren. En vano el Cielo, en vano se conjura,
por vencer de mis penas la fiereza,
que el dolor que al sentido predomina,
mas que la causa, siente medicina;
yà Zirse lamentò, sintiò Medea,
que no es amor con yervas medicable.
A Febo demostrò Ninfa Penea,
que la flecha de amor es incurable;
pues en amor inutilmente emplea
el saber, quanto juzgas admirable:
pero dexando yà la Cueba tenebrosa,
velòz penetra aquesta selva umbrosa.

Sale Mauro.

Maur. O tu, que con minerales intentas
curar de tu amor las penas duras,
con la cura fomentas las locuras,
y con la locura el furor aumentas.
O quanto à tu pessar experimentas!
Que oyen los remedios que procuras,
y que por consolar tus desventuras,
à costa de tu vida la alimentas.
Passas la vida, yà sin estimarla,
irritas las mudanzas, y los zelos,
que te amenazan tragica ruìna,
veràs en la desdicha tus consuelos,
porque està la salud en no esperarla,
y en el dolor està la medicina.
Tirs. Gran Mauro, de quien la Fama
las Obras celebra doctas,
desde la Zona atèrida,
hasta la Torrida Zona.
Mir. Gran honor de nuestra Patria,
felìz aplauso de Europa,
de quien venèran el nombre
las Provincias mas remotas.
Maur. O Tirsis! Mireno, Amigos!
Mir.

Mir. Ay cosa mas portentosa!
Quien le avrà dicho mi nombre?
Maur. Dexad, dexad las lisonjas.
Tirs. Solo ofenderte pudieran
las alabanzas indoctas,
que son atomo ligero
de la esfera de tus Obras:
Venimos, amigo ilustre,
para consultar.
Maur. Ignoras,
Tirsis, que mi vista interna
registra, contempla, nota,
lo que niegan las distancias,
lo que duran las Historias,
y los sucessos, que vienen
del tiempo en las plumas doctas?
Yo supe vuestra venida,
con las causas dolorosas,
que à consultar mi doctrina
haveis guiado à estas rocas.
A Tirs. Miro un corazon herido
De una mudanza engañosa:
A Mir. Miro en tu pecho los zelos,
que sentimiento provocan.
A Tirs. Tu mi favor solicitas,
por tu pena lastimosa.
A Mir. Tu niegas desesperado
de mi caracter la forma;
pero con un mismo efecto,
serenando las congojas,
de Tirsis, satisfarè
à su amistad generosa,
y convencerè à Mireno,
con argumento de obra.
Mir. Del todo estoy convencido,
ingenio excelso perdona,
de groseras ignorancias,
la desconfianza tosca.
Tu de mis dudas has visto
la borrasca cuidadosa;
tu de un coraz on herido
los zelos infames notas,
y pues las dudas sujetas,
ò Mauro! mis zelos postra.
Tirs. Mauro te ha vencido.
Mir. Sì,
que en esso està la victoria.
Maur. No penseis, no, mis amigos;
que la Tesalia famosa,
que la apacible Pancaya,
ò que la Armenia remota,
fertiliza, oculta, exhala,
Yervas, Mineral, ni Aromas,
que puedan dàr el remedio
à tus penas amorosas:
pues para obrar sus efectos,
ningun medio proporciona
à passiones del espiritu;
la medicina corporea
es cierta, pero dificil,
constante, mas dolorosa,
la que el corazon lastima,
aumentando las memorias;
pero yà la fantasìa
darà el remedio, y la forma.
Tirs. Donde se hallarà essa dicha?
Mir. Donde se hallarà essa gloria?
Maur. Lugar os descubrirè,
donde claridad dichosa
felizmente ilustrarà
de los engaños las sombras,
en espejo, que presente
lo venidero denota;
y advertireis con cuidado
en aquesta selva umbrosa
atractiva Primavera,
que flores vivas adornan.
Sacan dos Salvages, un Espejo.

Muta-

Mutacion de Jardin, donde se vèn diferentes Damas à lo lexos.

Mir. Què novedad!
Tirs. Què grandeza!
Maur. En essa Esfera lustrosa
el remedio alcanzaràn
zelos, mudanza, y memorias.
Mir. De Guidemio miro yà
la Selva mas venturosa,
de amor las flechas activas,
y las Damas mas hermosas.
Tirs. Veo el Jardin, y la Esfera,
donde en soberana pompa,
olor exhalan los Astros,
visten resplandor las rosas.
Mir. Quanta tyranìa! O quanta
candidissima Amazona!
con las armas de su vista,
la vista, y la vida roban.
Què deidades tan divinas,
tan bellas, y tan ayrosas!
Sus vitales resplandores
rayos à la vida forman.
O portentos!
Tirs. O prodigios!
Mir. O maravillas!
Tirs. O glorias!
Los dos. O bellas Damas, honor
de nuestra Esfera dichosa!
Maur. El lugar que veis, serà
donde en bonanza dichosa,
serenarà del dolor
las mas reprimidas olas.
Tirs. Si quieres cure el olvido
zelos, mudanza, y memorias;
por què del amor obstentas
las flechas mas rigurosas?
Maur. No interpreteis los secretos,
que vuestras dichas dispongan;
que los remedios de amor
entre impossibles se forman.
El Theatro que mirais,
con su adorno, y con su pompa;
señala alguna Comedia,
para vuestras dichas propia.
Siendo argumento felìz,
que deshaga las congoxas,
que vuestros pechos oprimen,
y causan vuestras zozobras:
descifrandose con gusto
zelos, que à Marte desdoran,
falsas de Venus mudanzas,
y de Vulcano las Bodas.
Como vosotros querais,
hallareis en ella antorcha,
que alumbre vuestros engaños,
y deshaga vuestras sombras.
Seguid, seguid sus designios,
y Melpomena sonòra
os darà claro el remedio
de las penas amorosas.
Idos, idos à cumplir
lo que los Astros dispongan;
sintiendo mas las heridas,
alcanzareis la victoria. *Vase.*
Tirs. Pues à Dios, honor del siglo.
Mir. A Dios aplauso de Europa.
Tirs. Quieran los Cielos benignos.
Mir. Quiera la Esfera piadosa.
Los dos. Serenar dichosamente.
Tirs. Zelos.
Mir. Mudanza.
Los dos. Y memorias.
Vanse.

Mutacion de Fragua de Vulcano, con los quatro Cicoples que trabajan, y sale Vulcano ridiculo, y cogeando.

Vulc. Bronte, Eſtrope, Poliſemo,
Piragmon, vaſſallos mios,
que alborotais las Sicilias
con vueſtros fuertes martillos.
Dexad la encendida Fragua,
y en lugar de labrar gyros,
para Jupiter Tonante,
labrad finezas, ſuſpiros,
reſonad riſas, placeres,
y todos los regocijos,
que mi corazon alegren,
y dèn el mayor alivio.
No el fuego de eſſas hogueras
derrita mas con ſus viſos:
no ſoplen por todas partes
aquellos fuelles activos,
ò ſean vientos amoroſos,
que enciendan mas mis ſuſpiros,
y en llamas de amor conviertan
de un Herrero lo encendido.
No reſpondes, Piragmon?
Poliſemo lo has oìdo?
Callais, Bronte, y vil Eſtrope
al regocijado aviſo?

Sale Piragmon, y los otros continuan el trabajo.

Piragm. Callo, porque ſi ſoltàra
mi toſca voz à los vientos,
muertos cayeràn los paxaros
ſolo al furor de mi aliento,
y eſtas fogoſas montañas
ſe ſalieran de ſu centro,
por no atender, ni eſcuchar
lo horrible de mis acentos.
Què nueva cauſa ſuſpende
lo rigido de tu ceño?
Què nueva alegria muda
tu furor en tal contento?
Vulc. O Piragmon! Si ſupieras
quan favorables los Cielos
quieren coronar de dichas
mis exercicios funeſtos.
Piragm. Comunica, pues, la cauſa.
Vulc. Eſtà, Piragmon, atento:
Yà te acuerdas, Piragmon,
quan perſeguido fue à un tiempo,
de los Dioſes el placer,
de los hombres el recreo;
tanto, que à dexar mi Patria
me obligaron ſus eſtremos,
y de caida tan grande
quedè coxo, y contrahecho;
pero entre aqueſtas deſdichas,
dì muchas gracias al Cielo,
el que pagaſſen mis pies
la pena que yo merezco.
Mas deſpues que la fortuna
con nuevas dichas ha hecho,
que doraſſen mis riquezas
los yerros del deſacierto.
Quiere el caduco Saturno,
Dios el mas antiguo, y viejo;
que ponga un clavo à mi rueda,
donde fixe mi contento,
caſando con ſu hija hermoſa
Venus, deidad de los Cielos.
No conoces ſu hermoſura?
Piragm. Por fama noticias tengo.
Vulc. Quien es quien podrà alcanzar
à explicar ſu roſtro bello?
Mas por poder regalar
lo noble del penſamiento,
de ſu belleza gentil,

formarè un retrato nuevo.
Està atento à la pintura,
y verás que los cabellos,
capuces son de bayeta,
ò de negro terciopelo.
De su coluna de marmol,
chapitel la frente advierto,
tan blanca, que es singular,
inimitable portento.
Sus ojos bellos navegan,
sin timon, velas, ni remo,
negras borrascas del mar,
estanques de leche, y yelo.
Vistosos arcos las cejas,
de felpa negra cubiertos,
mataràn con sus saetas
al mas diestro Vandolero.
La pyramide mocosa,
termino es del pensamiento:
Las vergonzosas mexillas,
dos perlas que quaxò el Cielo.
Enseña un hoyo la barba,
que la vida, y muerte à un tiempo
amenaza à el que le mira,
por ser del amor objeto.
Su boca no te la pinto,
por lo grande, y por lo bello,
solo digo, que en sì encierra
todo quanto criò el Cielo.
Su cuello es de cristal limpio,
tan transparente, y tan bello,
que se le vè cuello abaxo
el agua que và bebiendo.
La blancura de las manos,
jazmin, y aljofar unieron.
Lo demàs de su hermosura
cubre, Piragmon, un velo,
que lo podrè retratar,
quando llegue à ser su dueño.
Tengo, ò no tengo razon,
de estàr alegre, y risueño?
A no ser coxo, daria
dos mil saltos de contento.
Dexad lo que trabajais,
cesse yà el afan grossero;
todo sea fiesta, y placer,
limpiad este pavimento;
y las armas que fraguais
en el rutilante acero,
sean espejos ostentosos,
que adornen los aposentos;
vistanse yà de brocados
los que aora estàn tan negros
del ollin, y del carbon,
que parecen el Infierno.
Piragm. Si puede temer Gigante
que es en Sicilia portento,
no temiendo al enemigo,
solo à ti aora te temo.
Temo, que el amor altivo
te ciega, puesto que advierto,
que con tu infelìz hacienda
compras tu mayor tropiezo.
Mira, que Venus astuta
se rie de tu dinero,
y atropella rigurosa
del Gran Saturno el precepto;
y si corresponde amante
à otro galàn mas tierno,
tus medios jamàs podràn
vencer el amor primero.
Mira, que Marte las Armas
las ha rendido à tu imperio,
y si la obliga galante,
te despreciarà grossero.
Entre los Dioses te vistes
ceñido de los Luceros;
y habitando en estas Cuebas,
has parado en ser Herrero.
Mira, que no eres galàn,
co-

cortès, ſabio, ni diſcreto,
ni tienes partes algunas,
porque puedas merecerlo.
De tus principios te acuerda,
trabajando ſiempre hierro:
para ti ſean mis razones
el eſpejo verdadero;
y dexa Venus à Marte,
pues que la quiſo primero,
y nunca podràs vencer
eſte amor, ſi es verdadero.
Vulc. Què es dexar, inſulto, inconſo,
barbaro, vil, deſatento,
quien mejor que yo merece
gozar de Venus lo bello;
pues la rindo mis teſoros,
como à mi arbitro, y dueño?
Y ſi ella necia, è ignorante,
no olvida el amor primero,
puerta que puede ſer falſa,
la cerrarè bien con hierro;
y ſi aqueſto no baſtare,
la clavarè como Herrero,
y quedarà eſcarmentada
de ſu falſo atrevimiento.
Piragm. Aſsi, pues, te determinas,
deſpreciando mis conſejos?
Vulc. Si; pues ella agradecida,
me querrà ſolo por dueño.
Piragm. Y no miras quiere à Marte,
galàn, valiente, y atento?
Vulc. Por màs que puedan ſus partes,
mas poder tiene el dinero.
Piragm. Y ſi Venus engañoſa
te burlaſſe con deſprecio?
Vulc. La bolverè yo à ſu padre,
caſtigando ſu deſpeño,
y publicando victoria
con ramas de laurèl tierno.
Piragm. Yà que de Venus por cauſa,
aora quieres que dexèmos,
el hierro que trabajamos,
quizà por cauſa de Venus?
Podrèmos de aqui adelante
aprender à hacer tinteros
de la madera del ayre,
abandonando los hierros. *Vanſe.*

Mutacion de Boſque, y ſalen Marte, y Apolo.

Mart. Triſtes enormes Furias,
que teſtimonio ſois de mis injurias,
y con Sierpes ayradas,
atormentais las animas dañadas.
No maltrateis la mia
de los zelos con la dura tyranìa;
pues Alecto, Teſifone, y Meguera
haſta aora han ignorado nueſtra Esfera.
Como aſsi vueſtra llama abraſadora
los Reynos tyraniza del Aurora;
y duramente violenta,
en mi corazon los incendios alimenta.
Apol. Suſpende, ò Marte, las iras,
que entre centellas de el amor conſpiras,
no ofendas con los ecos de tu pena,
de tu valor tranquilidad ſerena.
Tus Armas ſoberanas,
impenetrables para las humanas,
no ſigan la colera ſevera
de Alecto, Teſifone, y Meguera.
Mart. Es tan juſta la cauſa rigurosa,
ò Febo, de mi pena laſtimoſa,
que el divino objeto de eſta triſteza,

hasta de un Dios disculpa la
flaqueza.

Apol. Què poder inmortal, fuerza
divina
al mas altivo Planeta pre-
domina?

Mart. Amor, hijo del Empyrio,
de la noche obscuro hijo,
del Cielo lo inmortal tiene,
de la noche lo prolixo.
Amor con flecha encendida
en el centro cristalino,
candidas Ninfas sujeta,
portentos doma Marinos.
Amor con mayor imperio,
en el reyno del olvido
suspende à Aqueròn la Barça,
y el Carro de Plutòn rigido.
Este al mayor de los Dioses
quita el rayo vengativo,
y en lugar de azul candor,
blancas plumas le ha vestido.
Este es causa de mis penas,
y el que ciego, y atrevido,
à mi valor indomable
la cadena le ha ceñido.

Apol. Què peregrina hermosura
al Ciego Dios te ha rendido?
Què Nereyda de Neptuno
rompe el undoso Zafiro?
Què Amadrìa de las Selvas
flechò su corvado hechizo?
Què Napèa, ò blanca Naya,
la Fuente habita, ò el Rio?
O què Diosa soberana
resplandece en el Olympo,
que postrar puede las glorias
de tus alientos altivos?

Mart. La Reyna de la hermosura,
aquel incendio divino,
que sacò del Mar las llamas,
para abrasar con su hechizo.
Hija hermosa de Saturno,
y Reyna del alvedrio;
la siempre adorada Venus,
es objeto peregrino
de mi deseo amoroso,
por quien muero, y por quien
vivo.

Ap. Donde has visto à Venus bella,
si su candor cristalino,
por las Selvas de Diana
menosprecia el Cielo Empyreo?

Mart. Al cabo del Mar Panfilio
està Chipre, mas felìz
por Esfera de Asidalia,
que por centro del Abril;
alli vistosos los Arboles,
vistiendose galas mil,
vejetan verde esmeralda,
brotan el roxo rubì.
Princesa hermosa la rosa,
Corona llega à ceñir,
y guardada entre sus armas,
es del Campo Emperatriz.
Alli su pompa despliega
ufano el blanco jazmin,
tan honesto en el color,
como en aliento sutil.
Alli fragrante el clavèl,
con su color carmesì,
condensa el ayre en olores,
y dà belleza al Jardin.
A este Pensil dichoso
(sin saber como) me fuì,
mas impelido del hado,
que no movido por mi,
y en èl vì à la bella Venus,
y en suspension conocì,
un letargo en la memoria,

y en mi mente un frenesì.
Vì su belleza durmiendo,
y en mis potencias senti
una guerra, que hasta el Alma
me llegaba à combatir.
Ceguè à su vista hermosa,
sin poderlo resistir,
pues aùn à ojos cerrados
flechas me tiraba mil.
Descuidadamente ayroso
negro el cabello gentil,
me aprisionò de manera,
que jamàs pudiera huir.
Lazo fuè tan fuerte, y ñudo
tan estrecho, y tan sutil,
que ni Gordiano en su ciencia
le pudiera discurrir.
Nevada la frente hermosa,
tan quaxada, y tan virìl,
que aun los rayos de sus Soles
no la pueden derretir.
En sù cara se juntaron,
en competencia felìz,
los lirios, y los claveles,
la purpura, y el jazmìn.
Candida afilada punta
vì en su perfecta nariz,
es punta, que al ciego alado
le dà flecha mas sutil.
Tranquilidad apacible
mostrò en su boca feliz,
y las estimadas perlas
son embidia del marfil.
Los animados corales
de sus labios, son en fin
dulcissima sepoltura
de mi esperanza infeliz.
La transparente coluna
de su cuello de marfil,
Es Athlante mas dichoso
de sus orbes de zafir.
Entre la nieve, y las llamas,
al hermano volcàn vì
à un tiempo enseñar christales,
y los ardores cubrir.
Lo demàs, obscuro enigma,
del Edipo mas feliz,
ni lo permite el recato,
ni amor lo ha de descubrir.
Negros Coturnos ayrosos,
tan pequeños advertì,
que con sombras encubrian
dos atomos de marfil.
Con la firmeza los lazos
no pudieron encubrir
de aquella ingrata mudable
ser la prision mas felìz.
Assi la vì tan divina,
que mis afectos rendì
à sus grandes perfecciones,
siendo sacrificio gentil.
Dispierta: à su vista hermosa
nuevos gustos descubrì,
al passo que mas incendios
en mi corazon sentì.
Si Marte puede temer
cobarde à sus ojos fuì,
y ocupando ella mi alma
quedè yo fuera de mi.
No fuè, no fuè rigurosa,
porque el hado contra mi
hizo dulces los principios,
para hacer mas triste el fin.
No referirè las dichas
que entonces lleguè à adquirir,
porque lo calla el silencio,
y èl solo lo ha de decir.
Advirtiendo solamente,
que lo hermoso del Jardin.
la gran belleza de Venus
coronaba su confin.

Todo

Todo respiraba à amar,
pues la rosa, y el jazmin
en competencia dichosa,
movian à amar con su influir.
Apol. Si agradecida la Diosa
llegò tu amor à admitir,
tienes causa de ser amante,
no para verte afligir.
Mart. Si refiriendo contentos,
ha hablado el amor por mi,
oye yà mis tristes zelos,
y su mudanza mas vil.
Promete fiero Saturno
por un interès civil,
de Vulcano à las riquezas,
mano de Venus gentil.
Y aquel adorado objeto,
O, què desgraciado fui!
muda en desdèn los favores:
ò fiera, ò mudable, ay de mi!
O lastimosa mudanza!
O sentimiento infeliz!
O Divinidad indigna
del aplauso del zafir!
Què me olvidas? A mudable:
El Firmamento, el Zenid,
como han sentido mi agravio,
sienten mi gran frenesì.
O Saturno riguroso,
Barbaro, cruel, gentil,
indigno de la deidad,
pues no cabe en pecho vil!
O Planetas vengativos!
embiadme funesto fin,
acabad mi triste vida,
si Deydad puede morir.
Eterno serà mi mal,
siendo infinito el sentir.
Yà desnudo lo inmortal,
yà intento.
Apol. O Marte, amigo,
admiro aora tus furias,
como tu amor al principio,
en indignos sentimientos,
en estremos afligidos.
No he visto à Marte zeloso,
gerreros zelos he visto:
mas si deseas que el tiempo,
que tus contentos ha visto,
remedie los pensamientos,
ò corone tus designios,
no de tan humilde aplaudas
aquel amor infinito,
ò no tan fogoso irrites,
sentimientos vengativos.
Mart. No intento de que el tiempo
cure mis daños nocivos;
que antes de olvidar à Venus,
podrè olvidarme à mi mismo.
Quiero que el tiempo yà enseñe,
con afectos excessivos,
lo inmortal de mis ardores,
lo ardiente de mis suspiros.
Apol. Si esperas que la firmeza
venza los hados esquivos,
no malogres temerario,
lo que alcanzares rendido.
Mart. Si Venus con esperanzas
animarà mis suspiros,
callarà el dolor humilde,
si un zeloso humilde ha sido.
Mas la ingratitud injusta,
el desesperado olvido,
no modera los incendios,
los descubre mas activos.
Apol. Quizà no es mudable Venus,
y su dolor oprimido,
paga suspiros en quexas,
y tus quexas en suspiros.
Mart. Ay Apolo! Antes que amor
suje-

sujetase el alvedrio,
la ingratitud, y mudanza
reynò en el sexo feminio.

Apol. Pero la flaqueza humana
nunca reyna en los divinos.

Mart. La que es deydad para todos,
para mi inhumana ha sido.

Apol. Pues què intentas?

Mart. Adorarla,
y con afectos rendidos,
ò fenecer mi esperanza,
ò coronar mis delirios.

Apol. Asiste, pues, à las fiestas,
que à las bodas dirigimos,
sin que el fuego del amor
reberbere en tus sentidos.

Mart. Mongibelo helado aliente
de amor bolcanes activos;
si fingir puede un zeloso,
lo que amante no ha podido. *Vans.*

Mutacion de Salon: dentro canta la Musica la siguiente redondilla, y sale Venus.

Music. En la mas triste mudanza,
es mas constante mi amor,
y es inmortal el dolor,
de la difunta esperanza.

Venus. Si bien la suerte importuna
me atormenta rigurosa,
esta fineza amorosa
no es sujeta à la fortuna:
no teme mudanza alguna
la funesta confianza,
y con mortal esperanza
aspira à inmortal fineza,
pues es mayor la firmeza.

Musica, y Ven. En la mas triste mudanza.

Marte fuè mi amor primero,
mi ardor ultimo serà,
y por esfera tendrà
mi afecto mas verdadero,
no de Vulcano el dinero,
no de Saturno el rigor,
solo aumentan el fervor
del amor desesperado,
que como es desdichado,

Ella, y Music. Es mas constante mi amor.

Y si la parca omicida,
causa del pesar que siento,
como remato el contento,
pudiera acabar mi vida;
de mi pena repetida,
fuera el efecto menor.
Mas ay tormento! Ay rigor!
Ay desventura fatal,
que la causa es inmortal,

Ella, y Music. Y es inmortal el dolor.

Mas no pudiendo alcanzar
el consuelo del morir,
penas callar, y sufrir,
amor sufrir, y callar:
y si Marte ha de culpar
una forzosa mudanza,
tendrà eterna la venganza
en mi lastimosa Historia,
que es inmortal la memoria

Ella, y Music. De la difunta esperanza.

Salen Vulcano, y los Ciclopes con los martillos.

Vulc. Basta musicos sonòros,
basta Ciclopes, cesad,
dexad yà los instrumentos,
las mazas desarbolad,
que todo sobra al placer

don-

donde mi Venus està,
su voz es el instrumento,
que mas avrà de agradar.

Pirag. Obedezco tus preceptos,
Si bien en fiesta Nupcial
enarbolada esta insignia,
es de amor insignia Real.

Bron. Por obedecer tu acento
la musica cessa yà;
què mucho si Venus vella
suspensa en tu vista està.

Vulcano. Te suspendes noble Venus?
Ha, no es mucho.

Venus. Ay pena igual! *à part.*

Vulcan. Que mi gallarda presencia
suspende la Tierra, y Mar.

Venus. Ay figura mas estraña! *à p.*
Ay discurso mas fatal!

Vulc. Ay un amor mas patente,
Ni cariño mas igual!

Venus. No es mucho que me suspenda
de mi fiel fortuna, à pesar! *à p.*

Vulc. Es muy felìz tu fortuna.

Venus. Sì fuera, à ser yo mortal. *à p.*

Vulc. A señora no detengas
en recato virginal
del ardor en que te abrasan
los incendios por mi mal:
yà sè, yà sè que me estimas,
no ay por què dissimular.

Venus. Vuestras prendas generosas
son muy dignas de estimar,
la voluntad de Saturno
mas me las hace apreciar.
Te estimo (pues que lo quiere *à p.*
mi fortuna, y mi pesar)
quien pensarà, que en los Dioses,
para poderlos mandar,
huviesse imperio en los hados,
contra toda voluntad.

Vulc. No me admiro, hermosa Diosa,
que assi te llegue à abrasar
mi aliento, quando el ha buelto
todas las piedras en cal.

Venus. Que Saturno aya querido *à p.*
con este imeneò fatal,
de mis afectos primeros
el justo ardor castigar.
Y que assi Marte me olvide,
por quien me veo abrasar.
Mas què he de hacer,
què he de hacer
en mi desventura, y mal,
siendo fuerza obedecer,
culpa fuera vacilar.

Vulcan. Como callas? No respondes?
mas harto dice el callar.

Venus. Solo me suspende amor,
que en mi se emplea tan mal.

Vulc. Mira, en la mayor altura
està mas bien la humildad:
quanto, y mas, que solo amor
iguala à lo desigual.
Pues yo me doy por contento,
no te tienes que admirar:
quando viene la ventura
en casa se ha de encerrar.
Mira tambien, que tus llamas
ponen mi corazon tal,
que à no ser yo Dios del fuego,
me llegaran à abrasar.
Por tì dexè las Italias,
y he passado aqueste mar,
solamente tu hermosura
esto pudo ocasionar.

Venus. Yo te estimo essas finezas,

Vulcan. Y son dignas de estimar
por prendas del corazon,

y de mi afecto señal;
y para que mejor lo veas,
vèn conmigo à descansar,
que despues te explicarè
de mis incendios el mal.
Ven. Vamos, señor, à morir. *àp.*
O què mal finjo el amar!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

INTERMEDIO

TODO CANTADO, Y AL ULTIMO baylan una Contradanza.

Dentro un Salvage, y un Ciclope cantan.

Salv. Aqui, Guardas alentadas,
de estos Jardines Ciprietas.
Piragm. Aqui, Cicoples valientes.
de quienes el mundo tiembla.
Salv. Viva el famoso Idalio.
Piragm. Viva Sicilia la bella.

Mutacion de Jardin, y salen por una parte los quatro Ciclopes, vestidos de pieles con sus martillos; y por la otra quatro Salvages, vestidos de murta, con sus clavas.

Piragm. Què Salvages Lagartijas!
Priap Què Fantasmas de Etiopia!
Piragm. Producen estos Jardines.
Priap. Estas Riberas abortan.
Piragm. Verdes figuras de murta,
que con Gigantesca forma,
ò sois plantas animadas,
ò sois animas frondosas.
Priap. Nuevo espanto de estas Selvas,
que con essas pieles toscas,
sois personas, como à Fieras,
ò Fieras, como personas.
Bront. Porquè provocais altivos
nuestras Mazas vencedoras?
Bert. Por què resistis feroces
à nuestras inclitas Porras?
Bront. Como deteneis tyranos?
Salv. 3. Como rompeis con zozobra?
Polif. Los alumnos de Vulcano.
Salv 4 De Venus la oculta pompa.
Priap. Luego con Vulcano venis?

Piragm. El en Chipre nos convoca;
y vosotros sois de Venus?
Priap. Essa es nuestra mayor gloria:
Sois Herreros, que en Sicilia
del Ethna habitan las Rocas?
Piragm. Yo soy Piragmon, aquel
que en la hoguera escabrosa
la espada forma de Marte,
rayos de Jupiter forja.
Bront. Yo soy Bronte valeroso,
de quien el martillo assombra,
del Mar Carpio las Islas,
del Mar Tirreno las Costas.
Polif. Yo soy Polifemo, hijo
del Jupiter de las Ondas,
y hijo del fertil Lilibèo,
la Fiera mas portentosa.
Piragm. Mas vosotros, que habitais
estas Selvas deliciosas,
sois las Guardas de Amaltèa,
ò sois de Flora las Poscas?
Priap. Yo soy el Potente Priapo,
estimado de las Pastoras,
por ser de aquestos Salvages
la Clava mas valerosa.
Bert. Yo, Ciclopes, soy Berturno,
que amando tierno à Pomona,
en la figura de vieja
la conseguì con victoria.
Salv. 3. y 4. Somos el Abril, y Mayo,
que en las Fiestas,
que en las Bodas,
lascivos jazmines derramo,
esparzo lascivas rosas.
Piragm. Què furor, pues, nos incita?
Priap. Què rigor, pues, nos provoca?
Piragm. A romper sossiego tanto.
Priap. A alterar tanta concordia.
Bront. Si nuestro Vulcano insigne
à Venus divina goza,
resuenen fiestas, y bayles
con nuestras Mazas, y Porras.
Bert. Celebrèmos estas Bodas,
en conformidad dichosa,
executando una Danza,
que sea nueva, y curiosa.

Baylan una Contradanza, dandose en las bueltas golpes con los Martillos, y Clavas.

ACTO SEGUNDO.

Mutacion de Salon, y en el Foro Jardin; y salen Venus, y Vulcano, y dentro suena Musica.

Vulc. Callen, callen los Cantores,
cessen essos instrumentos,
porque solo con acentos
quiero explicar mis amores.
Mi Venus, tus resplandores
mi corazon encendido
en la fragua de Cupido,
Salamandra, Mariposa,
Girasol, Fenix, y Rosa,
yà del todo me ha rendido.
De tu bella gentileza,
de belleza tan gentil,
ni mi ingenio tan sutil
puede escrivir la grandeza.
Aqui acaba mi agudeza,
pues admirado, y sospreso,
tu gran donayre me ha preso,
y me abrasa tu hermosura,
sesso, tripas, y assadura,
y aun me ha quitado el sesso.

Y si con incendio vivo
perdigandome siempre estàs,
dentro mi pecho hallaràs
un amor muy efectivo.
O què amador tan activo,
tu diràs à dos por tres,
què Vulcano tan cortès,
què marido tan igual,
què martillo tan puntual,
y esto no serà una vez.

Ven. Yà mi amor sujetado *à p.*
à la forzosa mudanza;
tendrà segura venganza
de un corazon abrasado.
Tu ingenio celebrado
me tiene obligada, y rendida,
hallandome agradecida
à afecto tan amoroso,
que por estimarte esposo,
dexo de estimar mi vida.
Tan contenta.........

Vulc. Aguarda, espera,
que con tan grande favor,
sobresaldrà mas mi amor,
siendo mi dicha primera,
y la Venus verdadera,
que ha dado explendor al dia,
seràs primera alegria
de mi gran Fragua en las Cuebas;
y por remate de nuevas,
basta ser esposa mia.

Dentro Musica, y ruydo de martillos.

Vulc. Mas aguarda, Venus bella.

Ven. Què intentas, señor?

Vulc. Veo en fin,
que mi amor lisongea
el Ciclope danzarin;
tocad essos instrumentos;
la musica repetid,
y vuestros martillos sean
de mi gran fama el clarin.

Cantan dentro. Viva el Principe del Ethna,
de Chipre la Emperatriz.

Vulc. Quien causa aqueste alboroto?
Mas à Febo veo venir,
con su cara refulgente,
cabello de oro de Ofir.
Al Embaxador Mercurio,
con caduceo Serpentin,
à Neptuno con Tridente,
tambien les veo venir.
Tambien miro triste à Marte,
que à todos quiere rendir;
pero yà entran en la Sala,
y dulce apacible Jardin.

Ven. Mudable, falso, enemigo, *à p.*
ò desdichas! ay de mi!
ni tu abreviada presencia
podrà vencer mi sentir.

Salen los Dioses.

Ner. Què amorosa!
Apol. Què divina!
Mart. Què mudable!
Merc. Què gentil!
Music. dentro. Viva el Principe del Ethna,
de Chipre la Emperatriz.

Nereo. Del ethna de mi corazon la llama;
Apol. Del felìz amor tranquila gloria.
Merc. De Venus amorosa que la inflama.
Mart. De Hymenèo felìz dulce victoria.
Nereo. La dicha.
Apol. El contento.
Mercur. Que assi clama.
Juntos En la Sala de Jupiter divina,
la fama solemniza peregrina.
Nereo. Assi dexando soberana Esfera;
aplaudimos esta Boda venturosa.
Apol. Assi, Reyna divina Citherèa,
veneramos tu hermosura generosa.
Mercur. Miro al amor con dicha verdadera;
Mart. Miro los zelos con pena rigurosa.
Juntos. Y à tus plantas sirvan de trofeo.
Mart. Espada.
Merc. Tridente.
Apol. Lyra.
Mercur. Caduceo.
Vulcan. Vuestro favor exalta mi ventura.
Ven. Vuestro contento aumenta mi alegria.
Mart. O palabra cruel! ò pena dura! *àpart.*
Ven. O del honor invicta valentìa! *àpart.*
Vulc. No alabeis solo de Venus la hermosura,
engrandeced, y celebrad la hazaña mia,
y en lugar de sospechosas alabanzas,
honrad nuestro festin con vuestras danzas.

Salen las Diosas, y cantan.

Flor. Por Princesa de las Flores,
de Jardines venerada,
à la flor de la hermosura
vengo à rendir mis vassallas.
La Rosa viene olorosa,
alternando nueva gala,
las amorosas espinas,
y las verdes esperanzas.
Assi la tierna doncella
de Guardas sale adornada,
mas à caricias del tiempo
importan poco las Guardas.
Yà vergonzoso el Clavèl,
besa los pies de Assidalia,
vengativo en el color,
amoroso en la fragrancia.
Siendo hypocrita el Jazmin,
la pompa despliega casta,
y con nieve desdeñosa,
incendios de amor exhala.
La caduca maravilla
està de Febo vengada,

que

que ha perdido el resplandor
entre maravillas tantas.
Girasol enamorado
busca la adorada llama,
pero mirando essos soles,
no sabe bolver la cara.

Pomon. Yo soy la bella Pomona,
que arboles, y frutas guarda,
y las rindo cariñosa
à tus plantas soberanas.

Amalt. Amaltea soy felice,
mas por rendir à tus Aras,
mi abundante cornucopia,
que por mi grande abundancia.

Tetis. Tetis, tu Vassalla humilde,
como à Reyna soberana
del mar te rindo gustosa
todas mis perlas, y nacar.

Todos. Y todas hemos venido
à las bodas de Asidalia,
à ofrecer nuestro tributo
à la Venus soberana.
O Vulcano, ò Venus bella,
quiera la esfera sagrada,
que un abrasado Priaspipe
los deseos satisfaga.

Vulc. Yo os estimo la hneza,
y pues estais en la sala
podeis baylar con los Dioses,
que Venus conmigo bayla.

Las Dios. Nosotras tambien à tus celebridades
venimos festivas en dulce solàz,
porque podamos en coros, y en hymnos
los Dioses texer, y nosotras cantar.

Baylan los Dioses, y cantan las Ninfas, tomando todos hachas.

Music. 1. Quando imenèo felìz
dichosamente èn cadenà
la fortuna de Vulcano,
y de Venus la belleza.

2. Quando Cupidos alegres,
moviendo alas ligeras,
claveles, rosas esparcen,
en lugar de llama, y flechas.

3. Divinidades ayrosas
del mar, y de las esferas,
nuevo aplauso sacrifican
à la bella Ziterèa.

4. Marte la adora rendido,
Mercurio humilde venèra;
embidia Febo sus gracias,
Nerèo sus ojos aprecia.

5. Y à tan nuevas alegrias
flores tributa Amaltèa,
plantas, y frutas Pomona,
Tetis corales, y perlas.

6. La vizarrissima Flora,
muy festiva, y lisonjera
del Estìo en los vochornos,
de Abril la pompa despliega.

7. O Reyna de la hermosura,
Soberana Citerèa,
que las tinieblas ilustras,
y las Auroras alegras!

8. O Vulcano venturoso,
que en repetidas finezas
las llamas torpes cambias
en amorosas centellas!

9. Siglos goceis inmortales
la felìz correspondencia,
y sea vuestro felìz triunfo
sin zelos, y sin sospechas.

Vulcan. Planetas Dioses insignes,
por favor tan esquisito
yo os he de dàr muchas gracias,
si he de dàr lo que no es mio.
Pero Venus con las suyas

os satisfarà con brio,
porque supla una muger
las faltas de su marido.
Y yo tambien por mi parte
os darè presentes ricos,
que el ser liberal, y atento
me quedò desde muy niño.
Darè una vara à Mercurio
de colores esquisitos,
con Serpientes de carton,
y alas de pergamino.
A Apolo darè un laud
de remos, y velas rico,
y en instrumento de boca
un gran caracol marino.
Para pescar à Nerèo
darè un sutil artificio,
hecho de mallas de Xaca,
de conchas, y de mariscos.
Darè à Marte una rodela,
con un estoque esquisito:
Mas dexando ceremonias,
impropias de los amigos,
y para que descanseis
entraros todos conmigo.
Todos. En todo te obedecemos.

Entranse con Vulcano, y se queda Marte à la entrada con Venus.

Venus. A Marte primera causa
de mis fogosos suspiros,
y yà doloroso objeto
de mi furor vengativo.
Marte. A Venus primera gloria
de mis afectos rendidos,
y yà dolorosa causa
de mi tormento infinito.
Venus. Tu dexas.
Marte. Tu olvidas.
Venus. Mis finezas.
Mart. Mis suspiros.
Venus. Mi esperanza.
Mart. Mi firmeza.
Venus. O venganza!
Mart. Ay, olvido!

Vase Marte, y sale Vulcano.

Venus. Què bizarros han danzado
en el Teatro festivo.
Vulcan. Esso no toca à la novia,
le toca solo al marido.
Venus. no admiras su gran destreza?
Vulcan. Los Danzarines no estimo:
No sè lo que significa *à parte*
tanta fiesta, y tanto brio,
zelar à Venus me importa,
lo demàs es desvarìo.
Hasta vèr en lo que para,
me doy por desentendido,
alhagando mas à Venus,
y averiguar su designio.
O Venus hermosa, quieres
que mi amor bayle contigo?
Venus. En tu gusto està mi gusto,
y tuyo es ya mi alvedrio.
Vulc. Me gusta, à fee de quien soy,
de la danza el artificio,
quiero pagar tu fineza
baylando con grande brio:
toquen, pues, los instrumentos,
que bayla Venus conmigo.

Tocan los instrumentos, y al empezar el bayle sale Marte vestido de zelos, y lleno de culebras, en la mutacion de la cueba sonando terremoto.

Venus. Què prodigio!
Vulc. Què espectàculo!

Venus. Què portento!
Vulc. Què terror!
Venus. O Jupiter indignado
quiere castigar mi amor.
Vulc. O algun Duende soterraneo
se indigna contra mi honor.
Venus. O Tellus està indignada.
Vulc. O es del Abismo el furor.
Venus. Què tristes sierpes estigias
han salido à este salon.
Vulc. Què sabandijas tremendas
cubren el ayre de hedor!
Què escorpiones, y què sapos
nos causan tanto terror!
Mi Venus, salvese quien pueda,
que yà yo cojo no soy,
pues contra las sabandijas
no vale fuerza, ò valor. *Vans.*

Sale el desengaño en una nube, trae una antorcha, y una copa de cristal en las manos, y canta.

Deseng. O tu vencedor Planeta,
indigno de tal honor,
dexa los zelos tiranos,
y el desesperado ardor,
y de mi voz verdadera
oye el consejo mejor.

Salen Tirsis, y mireno, y se quedan à los bastidores.

Miren. Què prodigio remontado.
Tirs. Què soberano fulgor.
Mir. Admira nuestro emisferio.
Tirs. Ilustra nuestra region?
Deseng. Sol el claro desengaño,
hijo del tiempo velòz,
el principio del olvido,
y el termino del amor.
Esta luminosa antorcha
es de inmortal esplendor,
de la zelosa tormenta
te enseña puerto mejor.
Este cristal representa
toda encendida passion,
es simbolo de prudencia,
incentivo es del valor.
En èl veràs advertido
lo que tu amor ignorò,
culpadas las esperanzas,
y sin disculpa tu herror.
De tu ceguedad injusta
la sombra negra rompiò:
habre los ojos cerrados
de una engañosa aficcion.
Mira, que yà transformado
en un portento de horror,
esclavo eres de tus iras,
no de tu esfera Señor.
Mira, que en lugar de armas,
honor que à ti te ilustrò,
Aspides ciñes infames,
que te aumentan el furor.
Aquella espada fogosa,
que a los Gigantes venciò
en las tinieblas del ocio,
oy yace sin esplendor.
Cessa la fama sonòra,
que te celebraba Dios:
de Militares clarines,
cessa tu aplauso mayor.
Castiga tu idèa loca,
y esse sentido furor
por inutil le destierra,
yà que por indigno no.
Destierra yà de una ingrata
el mal estimado amor;

sin culpa amarla no puedes,
olvidala por tu honor.
Quien por Vulcano te olvida,
no merece tu aficcion;
aprende de su mudanza
una mudanza mejor,
que de tu estado inmorral,
eternice el resplandor;
serà valor en tu pecho,
yà que Venus te dexò.
Pues adorarla olvidado,
es olvidar tu valor;
y quien contra las mudanzas
se obstina con mas amor,
ò tiene mucho apetito,
ò en poco estima su honor.
No solicites furioso
vengarte con traycion,
pues los hierros de Vulcano
seràn venganza mayor.
Estas voces, Marte noble,
hijas son de mi aficcion,
si tu fama no desprecias,
no desprecies esta voz. *Vase.*
Mir. O prodigios!
Tirs. O portentos!
Juntos. O desengaño vencedor!
Tu de Mauro à las promessas
has dado el tymbre mayor. *Vans.*
Marte. O desengaño venigno!
O deydad mas superior!
de mis sentidos destierras
la obscuridad, y el error.
Essa luminosa antorcha,
con la luz de la razon,
es faro de mis tormentas,
y del naufragio farol.
En esse brillante espejo
ha mirado mi atencion
lo indigno de mis afectos,
lo injusto de mi passion.
Aqui mi porfia acaba,
aqui cessa yà mi amor,
aqui el silencio sepulta
lo injusto de mi furor,
obscuras sierpes horrendas
que oprimis mi corazon,
mas que con mudanza ingrata,
con los zelos, y el amor.
Bolved à la vil medusa
de donde salistes oy,
y ceñid las tristes furias,
para aumentar su dolor.
Color funesto de zelos!
el mundo ha de vèr oy,
que yà mis zelos desnudo,
pues desnudo su color.

Quitase lo que dicen los versos, y queda vestido como al principio, pero sin espada, rodela, y celada.

Yà soy otra vez el Marte,
de quien el orbe temblò,
y si en amor infelice,
dichoso yà sin amor. *Vase.*

Mutacion de Selva, y salen Tirsis, y Mireno, cada uno por su parte, sin mirarse el uno al otro.

Tirsis. O desengaño vencedor!
ò soberano tutelar!
epitome del pesar,
antidoto del amor.
Tu voz, y tu resplandor
es espiritu à mi vida,
que ya dedica rendida
à tus haras venturosas,
con las flechas lastimosas,
las señales de mi herida.

Miren. O desengaño inmortal,
què felizmente serenas
la tormenta de mis penas,
las memorias de mi mal!
Rendido mi error fatal,
testifica tus victorias,
y en el templo de tus glorias
yà mi corazon presenta
señales de la tormenta,
del naufragio las memorias.
Tirs. De una ingrata la mudanza,
yà no atormenta mi amor.
Mir. Yà no causa mi furor
de mis zelos la venganza.
Tirs. Yà se ha mudado en bonanza
la tempestad del engaño:
Yà mi sentimiento estraño
se ha mudado en alegria.
Juntos, y buelven caras.
Pues reyna en el alma mia
vencedor el desengaño.
Tirs. Mireno?
Mir. Tirsis?
Tirs. Has visto
en este Teatro règio
de los zelos, y mudanzas
el mas felice remedio?
Mir. ahora he visto, amigo,
con aqueste fiel sucesso
cumplido lo que el gran Mauro
nos ofreciò en el desierto,
vencedor el desengaño,
y mi herror yà descubierto,
dandome à entender dichoso,
que en las sombras del espejo
estaba la medicina,
y estaba nuestro remedio.
Sale Mauro por los ayres en un nubarron.
Maur. O amigos!
Tirs. Mauro, prodigio
singular de nuestros tiempos;
que felizmente mi herror
ha cedido à tus consejos!
Mir. O Mauro, cèlebre amigo,
ò como luce el ingenio
en la noche de ignorancia
la claridad de tu acierto!
Del silencio en las tinieblas,
de la noche, y del desierto
la razon del desengaño
mis cuidados ha desecho.
Su dulce voz generosa
he oydo alegre, y contento,
y mas contento, y alegre,
por el efecto que ha hecho.
Mauro. He venido à aqueste sitio,
sobre el Zefiro ligero,
para dàr à vuestra dicha
el parabien del sucesso.
Seguidle, amigos, seguidle;
y facil quieran los Cielos
daros firmeza inmortal,
que persevereis atentos;
porque yo con velòz curso
la soledad apetezco,
yà con presteza me voy
à mi tranquilo secreto.
Previniendoos que de Marte
los zelosos sentimientos
de Venus en la mudanza,
sean vuestro espejo eterno,
donde tengan los mortales
en sus amorosos yerros,
de su ignorancia, y engaño,
desengaño verdadero,
que se junta raramente à la belleza
el amor, la verdad, y la firmeza.
buela.
Tirs. Què, nos dexas?

Mir. Què nos dexas?
Tirs. Yà rompe el ayre ligero.
Mir. Cometa buela animado
sobre las alas del viento.
Tirs. Mas lo que dice, y advierte
en mi mente queda impresso.
Mir. Y serà aviso constante
contra el amor, y los zelos.
Tirs. Y los zelos, las mudanzas,
que sentimos algun tiempo.
Mir. Y el primer amor passado,
vencido el amor primero.
Tirs. En memoria.
Mir. En corazon.
Tirs. Siempre claro.
Miro. Siempre atento.
Juntos. De Mauro me advert iràn
los saludables consejos.
Tirs. Pues la Venus mas bella, y mas hermosa,
Mir. Pues la Venus mas dulce, y mas afable,
Tir. Es inconstante,
Mir. Es facil,
Tirs. Es mudable,
Miro. Es fragil,
Tirs. Es ligera,
Miro. Y engañosa,
Tirs. Como el viento,
Miro. La esfera,
Tirs. Y la Luna,
Miro. Como el mar,
Tirs. El tiempo,
Miro. Y la fortuna. *vans.*

Mutacion de Cielo, con Signos, y Planetas:
Salen Marte, y Apolo.

Apolo. Miro de tu mudanza afortunada
efectos portentosos,
quando tu fortaleza no vencida,
con desengaños dichosos
burla de los zelos la tormenta ayrada,
apaga del amor llama encendida,
y aumenta los aplausos de tu fama,
del feliz desengaño sigue yà la llama,
cobra, cobra el acero, Planeta ilustre;
instrumento vèlico de tus victorias,
inmortal testimonio de tus glorias.
Mart. Yà del amor no temo la venganza,
no recelo de los zelos la fiereza,
ni de una ingrata siento la dureza,
si en tu ingenio remontado alcanza
felicissimo aplauso la mudanza.

Sale Mercurio con la zelada.

Merc. Quando la fortuna à tu valor atenta
trofeos dignos de corona aumenta,
esta zelada, con mi amor te abona
de tus empressas vèlicas, corona.
Marte. Durarà mi mudanza, y mi alegria,

si assi coronas la mudanza mia.

Sale Nereo con la rodela.

Nereo Quando generoso desarmas
de los zelos dolorosos las injurias,
quando has vencido las furias
de ingratitud injusta, y rigurosa:
Quando de invencibles armas
ciñò el desengaño tu empressa honrosa,
la rodela te doy afortunada,
jamàs de la fortuna maltratada.

Marte. Contra tanta defensa peregrina
en vano el amor fulmina
tristes memorias, lagrimas zelosas,
pues à faltar las armas valerosas,
vuestra amistad divina
me darà yà mas cèlebres victorias
contra zelos, mudanzas, y memorias.

Apolo. Pues tu fortuna,
Mercur. Tu nombre,
Nereo. Y valentìa,
Apol. Celebrada,
Merc. Invencible,
Nereo. Vencedora,
Juntos. Desde la cuna de rosada Aurora,
hasta el sepulcro del Autor del dia,
del desengaño consagra à la grandeza.
Apol. Las memorias.
Merc. Los zelos.
Nereo. La tristeza.

Suena Musica.

Apol. Mas què musica sonòra
nuestras esferas penetra.
Merc. Allì veo al Dios Vulcano.
Nereo. Allì veo à Venus bella.
Mercur. No vèr à tan bella ingrata,
es la azaña mas discreta.
Mart. No Mercurio, que despues
que en la zelosa tormenta,
vencedor el desengaño
ciega obscuridad destierra,
ni me ofenden los desdènes,
ni me obliga la belleza,
ni me incitan los deseos,
ni los zelos me sujetan,

Salen Vulcano, y Venus.

Vulcan. Alterado del aguero,
que de aquella gruta fea
saliò el Dios soterraneo
à desvaratar las fiestas.
Mas aora entre mi mismo *àpa.*
otro temor me atropella,
tanta gala en estas bodas,
tanto Marte en estas fiestas?
Mas no quiero embarazar
la cabeza con quimeras,
y mientras à Venus tengo,
no importa que Marte venga.
Y sabiendo dissimular
los defectos de mi idèa,
darèmos dichoso fin,
acabando la Comedia,
diciendo solo à estas Damas,
tan ayrosas, y tan bellas:
Señoras si os obliga
mi garvo, talle, y presencia
rogad à Dios inmortal
las viudas, y las doncellas,
que os dè un marido que pueda
ser mona de mis finezas.
Venus. Bellas Damas generosas,
à quien la naturaleza
prodigamente reparte
la hermosura, y la prudencia,
mirad como se castigan
de amor las tyranas flechas,

una

una mudanza fingida,
con mil penas verdaderas.
Marte. Perdonad hermosas Diosas
de mis zelos las tristezas,
si el desengaño en mis culpas
basta disculpar mis penas.
Todos los quatro Dioses.
con lo qual todos ufanos,
y alegres la enhorabuena
nos damos, de haver logrado
vuestra atencion, y assistencia,
la que admitirà gustosa
de un afecto la fineza.
Los quatro Dioses.
y por ser propio del dia
el dedicar esta fiesta,
al aplauso de las Bodas,
es justo el cantar en ellas
de Carlos, y de Amelia las grandezas.
Recitado.
Apolo. Tu que de las Sicilias el Govierno
logras, haciendolas mayor Imperio,
con la Celestial Venus que te sigue,
y de quien tu Reyno ya felìz consigue,
à la influencia de su Estrella,
que es Maria Amelia, amable, noble, y bella,
el ser yà afortunado,
de todas las Naciones respetado,
escucha aclamaciones,
que fieles te tributan las Naciones.
Area. Yá todos te aman
con rendido amor,
temen tu valor,
y por Rey te aclaman
de suma piedad.

A tu Esposa bella
de tu Sol Estrella,
yà todos alaban
de afable benigna
noble Magestad.
Nereo. Piadoso Carlos, Gran Campion valiente,
que dilatas aplausos del Oriente,
Cuna de tu belleza,
que España atesorò à su Grandeza;
esta felìz, que en tu amor se inflama,
ofrece afectos de su viva llama.
Merc. Sicilia a ti rendida,
tributa por obsequio honor, y vida.
Mart. Napoles, que tu valor alaba,
Infante te venèra, y Rey te aclama,
Juntos. Y juntos con aplauso,
en deliciosa union,
repitan armoniosos,
en orden superior,
Se desprendieron varios Cupidillos, como que bolaban por el ayre.
Musica, y Coro. Bolad, y cantad Cupidillos amantes,
poblando canòros la vaga region,
en los ayres de Amelia lo hermoso,
de Carlos la tierra, el poder, y valor,
cantad, aplaudid, y alabad à los dos,
bolad, y cantad, &c.
Estò se acomodò à Musica de Corradini, de otra Opera.

FIN.